



Religación
Press

Emprendimientos financiados por el crédito de desarrollo humano: *un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales*



Guido Ariel Gavilanes Jurado
Edison Roberto Valencia Nuñez
Diego Patricio Hidalgo Cajo
Karina Maricela Jaramillo Mediavilla
René Faruk Garzozzi Pincay

Guido Ariel Gavilanes Jurado | Edison Roberto Valencia Nuñez | Diego Patricio Hidalgo Cajo | Karina Maricela Jaramillo Mediavilla | René Faruk Garzozzi Pincay

Emprendimientos financiados por el crédito de desarrollo humano:

un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales



Quito, Ecuador
2025

Guido Ariel Gavilanes Jurado | Edison Roberto Valencia Nuñez | Diego Patricio
Hidalgo Cajo | Karina Maricela Jaramillo Mediavilla | René Faruk Garzozi
Pincay

Enterprises financed by the human development credit:

an analysis using structural equation modeling



Quito, Ecuador
2025

Religación Press

[Ideas desde el Sur Global]

Equipo Editorial / Editorial team

Ana B. Benalcázar
Editora Jefe / Editor in Chief
Felipe Carrión
Director de Comunicación / Scientific Communication Director
Melissa Díaz
Coordinadora Editorial / Editorial Coordinator
Sarahi Licango Rojas
Asistente Editorial / Editorial Assistant

Consejo Editorial / Editorial Board

Jean-Arsène Yao
Dilrabo Keldiyorovna Bakhronova
Fabiana Parra
Mateus Gamba Torres
Siti Mistima Maat
Nikoleta Zampaki
Silvina Sosa

Religación Press, es parte del fondo editorial del
Centro de Investigaciones CICHAL-RELIGACIÓN |
Religación Press, is part of the editorial collection
of the CICHAL-RELIGACIÓN Research Center |
Diseño, diagramación y portada | Design, layout and
cover: Religación Press.
CP 170515, Quito, Ecuador. América del Sur.
Correo electrónico | E-mail: press@religacion.com
www.religacion.com

Disponible para su descarga gratuita en
| Available for free download at | [https://
press.religacion.com](https://press.religacion.com)

Este título se publica bajo una licencia de
Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)
This title is published under an Attribution
4.0 International (CC BY 4.0) license.



CITAR COMO [APA 7]

Gavilanes Jurado, G. A., Valencia Nuñez, E. R., Hidalgo Cajo, D. P., Jaramillo Mediavilla, K. M., y Garzozzi Pincay, R. F. (2025). *Emprendimientos financiados por el crédito de desarrollo humano: un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales*. Religación Press. <https://doi.org/10.46652/ReligacionPress.270>

Derechos de autor | Copyright: Religación Press, Guido Ariel Gavilanes Jurado, Edison Roberto Valencia Nuñez, Diego Patricio Hidalgo Cajo, Karina Maricela Jaramillo Mediavilla, René Faruk Garzozzi Pincay

Primera Edición | First Edition: 2025

Editorial | Publisher: Religación Press

Materia Dewey | Dewey Subject: 338.9 - Desarrollo y crecimiento económicos

Clasificación Thema | Thema Subject Categories: KCM - Economía del desarrollo y economías emergentes | KJV - Propiedad y organización de empresas | KJH - Emprendimiento y emprendedores | KFF - Finanzas

BISAC: BUS025000

Público objetivo | Target audience: Profesional / Académico | Professional / Academic

Colección | Collection: Economía

Soporte | Format: PDF / Digital

Publicación | Publication date: 2025-05-07

ISBN: 978-9942-561-27-5

Título: Emprendimientos financiados por el crédito de desarrollo humano: un análisis mediante modelos de ecuaciones estructurales

Enterprises financed by the human development credit: an analysis using structural equation modeling

Empresas financiadas pelo Human Development Credit: uma análise usando modelagem de equações estruturais

Revisión por pares

La presente obra fue sometida a un proceso de evaluación mediante el sistema de dictaminación por pares externos bajo la modalidad doble ciego. En virtud de este procedimiento, la investigación que se desarrolla en este libro ha sido avalada por expertos en la materia, quienes realizaron una valoración objetiva basada en criterios científicos, asegurando con ello la rigurosidad académica y la consistencia metodológica del estudio.

Peer Review

This work was subjected to an evaluation process by means of a double-blind peer review system. By virtue of this procedure, the research developed in this book has been endorsed by experts in the field, who made an objective evaluation based on scientific criteria, thus ensuring the academic rigor and methodological consistency of the study.

Sobre los autores/ About the authors

Guido Ariel Gavilanes Jurado

Economista por la Universidad Técnica de Ambato Investigador independiente. Actualmente se encuentra ejerciendo su profesión de manera independiente.

Universidad Técnica de Ambato | Ambato | Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-8200-6734>

ggavilanes9181@uta.edu.ec

guidogavilanes14@gmail.com

Edison Roberto Valencia Nuñez

Ph.D.(c) En Estadística, Universidad del Rosario – Argentina. Máster Universitario en Estadística Aplicada, Universidad de Granada – España. Magister en Matemáticas, Instituto Politécnico Nacional – México. Magister en Tecnología de la Información y Multimedia Educativa, Universidad Técnica de Ambato – Ecuador. Es docente en la Universidad Técnica de Ambato desde el año 2008, en las áreas de matemáticas, estadística, TIC. Docente de Posgrados en la UTA, PUCESA, PUCEM, UTEG. UPEC y ESPOCH, imparte los siguientes módulos: Estadística, Matemáticas, Producción Científica, Metodología de Investigación, Seminario de Titulación, Educación en Línea, NTIC. Mas de 40 artículos y 5 libros publicados en bases de datos de alto impacto.

Universidad Técnica de Ambato | Ambato | Ecuador

<https://orcid.org/0000-0003-2280-9129>

edisonrvalencia@uta.edu.ec

cristalizacionrobert@gmail.com

Diego Patricio Hidalgo Cajo

Obtiene el título de tercer y Cuarto nivel en Matemática. He sido profesor de educación media, Institutos Tecnológicos Superiores y Universidades.

Universidad Nacional de Chimborazo | Riobamba | Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-1937-0752>

diego.hidalgo@unach.edu.ec

diego.hidalgomat@hotmail.es

Karina Maricela Jaramillo Mediavilla

Ingeniera en Economía, con una maestría en Administración de empresas., actualmente trabaja en la Universidad Técnica del Norte como docente en la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, su experiencia se basa en las asignaturas de Micro y Macroeconomía, Estadística, entre otras. Ha dirigido proyectos de investigación y vinculación. Ha realizado publicaciones de artículos y libros en temas sociales y educativos.

Universidad Técnica del Norte | Ibarra | Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-4476-3857>
 kmjaramillo@utn.edu.ec
 karylu_21@hotmail.com

René Faruk Garzozzi Pincay

Doctor en Administración Gerencial de la Universidad Benito Juárez de México. Máster en Administración de Empresas de la Universidad Andrés Bello de Chile. Economista de la Escuela Superior Politécnica del Litoral de Ecuador. Actualmente, docente investigador titular de la Universidad Estatal Península de Santa Elena de Ecuador.

Universidad Estatal Península de Santa Elena | La Libertad | Ecuador
<https://orcid.org/0000-0003-1779-9384>
 rgarzozzi@upse.edu.ec
 renegarzozzi@hotmail.com

Resumen

El Ministerio de Inclusión Económica y Social impulsa microcréditos para quienes reciben bonos y pensiones, con el objetivo de fortalecer sus emprendimientos y mejorar su situación socioeconómica. Este estudio evaluó cómo las motivaciones, habilidades y factores de éxito influyen en el desempeño de los negocios impulsados con el Crédito de Desarrollo Humano (CDH) en Tungurahua durante 2023. Se encuestó a 196 beneficiarios, en su mayoría mujeres de entre 30 y 45 años, con educación básica o secundaria, y cuyos emprendimientos están ligados a la agricultura y actividades afines. A través de análisis estadísticos, se determinó que solo los factores de éxito tienen un impacto directo en el rendimiento económico de los emprendimientos, mientras que las motivaciones y competencias no mostraron influencia significativa. El Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) permitió evaluar la validez de los constructos propuestos.

Palabras clave:

Emprendimientos, Crédito de Desarrollo Humano, pobreza, ecuaciones estructurales.

Abstract

The Ministry of Economic and Social Inclusion promotes microcredits for those who receive welfare bonuses and pensions, with the aim of strengthening their entrepreneurial ventures and improving their socioeconomic situation. This study evaluated how motivations, skills, and success factors influence the performance of businesses supported by the Human Development Credit (CDH) in Tungurahua during 2023. A survey was conducted with 196 beneficiaries, mostly women aged 30 to 45, with basic or secondary education, whose businesses are linked to agriculture and related activities. Through statistical analyses, it was determined that only success factors had a direct impact on the economic performance of the ventures, while motivations and skills showed no significant influence. Confirmatory Factor Analysis (CFA) was used to assess the validity of the proposed constructs.

Keywords:

Entrepreneurship, Human Development Credit, poverty, structural equations.

Resumo

O Ministério da Inclusão Econômica e Social promove microcréditos para beneficiários de auxílios e pensões, com o objetivo de fortalecer seus empreendimentos e melhorar sua situação socioeconômica. Este estudo avaliou como motivações, habilidades e fatores de sucesso influenciam o desempenho de negócios impulsionados pelo Crédito de Desenvolvimento Humano (CDH) em Tungurahua durante 2023. Foram entrevistados 196 beneficiários, em sua maioria mulheres entre 30 e 45 anos, com ensino fundamental ou médio, cujos empreendimentos estão ligados à agricultura e atividades afins. Por meio de análises estatísticas, determinou-se que apenas os fatores de sucesso tiveram impacto direto no desempenho econômico dos negócios, enquanto motivações e competências não apresentaram influência significativa. A Análise Fatorial Confirmatória (AFC) permitiu avaliar a validade dos constructos propostos.

Palavras-chave:

Empreendedorismo, Crédito de Desenvolvimento Humano, pobreza, equações estruturais.

Contenido

Revisión por pares	6
Peer Review	6
Sobre los autores/ About the authors	8
Resumen	10
Abstract	10
Resumo	11
Prefacio	18
Capítulo 1	20
Introducción	20
Crédito de Desarrollo Humano	20
Crédito de Desarrollo Humano Individual	21
Crédito de Desarrollo Humano Asociativo	21
Investigaciones relacionadas al CDH	22
Desempeño de los emprendimientos	26
Capítulo 2	30
Pobreza y políticas sociales: entre la asistencia y el desarrollo	30
Pobreza y programas de protección social	30
Pobreza y programas de protección social en el Mundo	30
Pobreza y programas de protección social en Latinoamérica	32
Pobreza y programas de protección social en Ecuador	34
Capítulo 3	38
Economía del desarrollo: el estado como motor del emprendimiento	38
Estado y desarrollo	38
Economía del Desarrollo	38
Economía Ecuatoriana	41
Programas de Transferencias Monetarias	43
Programas de Transferencias No Contributivas	44
Programas de Transferencias Condicionadas	44
Otras transferencias o pensiones	45
Bonos y pensiones en el Ecuador	46
Emprendimiento: definiciones, constructos y desafíos en contextos de vulnerabilidad	47
Emprendimiento	47
Motivaciones para emprender	49
Competencias para emprender	49
Factores de éxito para el emprendimiento	50
Desempeño de actividades económicas	50
Emprendimiento en condiciones de vulnerabilidad	51
Capítulo 4	53
Marco metodológico	53
Recolección de la información	53

Población	53
Muestra	54
Fuentes primarias	56
Fuentes secundarias	58
Técnicas	59
Instrumentos	60
Tratamiento de la información	61
Estudio descriptivo	62
Estudio explicativo	63
Capítulo 5	71
Perfil de los beneficiarios del CDH en Tungurahua. Un análisis descriptivo	71
Resultados y discusión	71
Análisis descriptivo	71
Perfil de los beneficiarios	72
Capítulo 6	110
Evaluación de los emprendimientos con enfoque multivariante. Un análisis con ecuaciones estructurales	110
Análisis multivariante	110
Verificación de las hipótesis	115
Referencias	118

Tablas

Tabla 1. Programas de Transferencias Monetarias del Ecuador	47
Tabla 2. Especificación del modelo estructural	67
Tabla 3. Clasificación de índices de ajuste	69
Tabla 4. Estadísticas descriptivas por género de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH	80
Tabla 5. Estadísticas descriptivas por tipo de bono o pensión que recibe en las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH	85
Tabla 6. Estadísticas descriptivas por edad de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH	91
Tabla 7. Estadísticas descriptivas por nivel académico de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH	97
Tabla 8. Estadísticas descriptivas por estado civil de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH	99
Tabla 9. Estadísticas descriptivas por antecedentes familiares para emprender de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH	102
Tabla 10. Estadísticas descriptivas por soporte para emprender de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH	103
Tabla 11. Estadísticas descriptivas por grupo de clasificación de actividades económicas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH	105
Tabla 12. Evaluación del ajuste del modelo	114

Figuras

Figura 1. Contraste de las modalidades del Crédito de Desarrollo Humano	21
Figura 2. Producción anual sobre el desempeño de los emprendimientos	27
Figura 3. Autores más relevantes acerca del desempeño de los emprendimientos	28
Figura 4. Limitaciones económicas y sociales de la pobreza a nivel global	31
Figura 5. Barreras estructurales de la pobreza en Latinoamérica	33
Figura 6. Mecanismos de Asistencia Social en Ecuador	35
Figura 7. Bases del desarrollo económico	40
Figura 8. Estrategias para un desarrollo equitativo y sostenible	41
Figura 9. Sistema económico ecuatoriano	43
Figura 10. Tipos de Programas de Transferencias Monetarias	46
Figura 11. Características del emprendimiento	49
Figura 12. Constructos del emprendimiento	51
Figura 13. Distribución de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en Tungurahua	54
Figura 14. Levantamiento de información en de talleres organizados por el MIES	58
Figura 15. Componentes clave de un modelo estructural	65
Figura 16. Modelo de Análisis Factorial Confirmatorio	66
Figura 18. Género de los beneficiarios	72
Figura 19. Tipo de bono o pensión que reciben del MIES	73
Figura 20. Edad de los beneficiarios	74
Figura 21. Nivel académico de los beneficiarios	75
Figura 22. Estado civil de los beneficiarios	76
Figura 23. Antecedentes familiares de emprendimiento	77
Figura 24. Soporte de emprendimiento	78
Figura 25. Actividad económica emprendida	79
Figura 26. Distribución por género de la dimensión motivaciones para emprender	81
Figura 27. Distribución por género de la dimensión competencias para emprender	82
Figura 28. Distribución por género de la dimensión factores de éxito para el emprendimiento	83
Figura 29. Distribución por género de la dimensión desempeño de las actividades económicas	84
Figura 30. Distribución por tipo de bono o pensión que recibe en la dimensión motivaciones para emprender	87
Figura 31. Distribución por tipo de bono o pensión que recibe en la dimensión competencias para emprender	88
Figura 32. Distribución por tipo de bono o pensión que recibe en la dimensión factores de éxito para el emprendimiento	89

Figura 33. Distribución por tipo de bono o pensión que recibe en la dimensión desempeño de las actividades económicas 90

Figura 34. Distribución por edad de la dimensión motivaciones para emprender 93

Figura 35. Distribución por edad de la dimensión competencias para emprender 94

Figura 36. Distribución por edad de la dimensión factores de éxito para el emprendimiento 95

Figura 37. Distribución por edad de la dimensión desempeño de las actividades económicas 96

Figura 38. Modelo conceptual para el desempeño de las actividades económicas 111

Figura 39. Modelo estructural completo para el desempeño de las actividades económicas 112

Figura 40. Modelo estructural con parámetros estimados para el desempeño de las actividades económicas 113

Tabla 13. Pruebas de hipótesis del modelo con parámetros estimados para el desempeño de las actividades económicas 116

Prefacio

El presente libro examina los emprendimientos financiados por el Crédito de Desarrollo Humano mediante modelos de ecuaciones estructurales. Este programa, orientado a promover el financiamiento de iniciativas productivas, busca contribuir a la superación de la pobreza en Ecuador. El estudio se enfoca en analizar el impacto de este crédito en el desarrollo social, humano y productivo de los beneficiarios, así como en identificar los factores que influyen en el éxito de sus emprendimientos.

La investigación profundiza en la relación entre el Crédito de Desarrollo Humano Asociativo y el desempeño de las actividades económicas emprendidas por los beneficiarios. Se exploran las motivaciones, competencias y factores que inciden en la sostenibilidad y el crecimiento de estos emprendimientos. El análisis considera el contexto socioeconómico de los beneficiarios, así como las políticas sociales y los programas de protección social implementados en el país.

El texto presenta un marco teórico que aborda conceptos clave como pobreza, políticas sociales, economía del desarrollo y emprendimiento. Se revisan investigaciones previas relacionadas con el Crédito de Desarrollo Humano y se analiza el desempeño de los emprendimientos financiados por este programa. Además, se describe la metodología empleada en el estudio, incluyendo la recolección y el tratamiento de la información.

Los resultados del estudio ofrecen una visión detallada del perfil de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en la provincia de Tungurahua y una evaluación de los emprendimientos con enfoque multivariante. Se analizan las relaciones causales entre las diferentes dimensiones evaluadas y se presentan conclusiones relevantes para la formulación de políticas públicas y la mejora de la implementación del programa.

Capítulo 1

Introducción

Crédito de Desarrollo Humano

El Crédito de Desarrollo Humano (CDH) se orienta a promover líneas de financiamiento que establecen mecanismos de apoyo a programas productivos, con el objetivo de contribuir a la estrategia de superación de la pobreza en Ecuador. Este esquema se dirige exclusivamente a los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano (BDH) y Pensiones que se encuentran en situación de extrema pobreza. A través del CDH, se busca fomentar el desarrollo social, humano y productivo de las personas y sus familias, generando oportunidades sustentables que mejoren sus condiciones de vida (Ministerio de Inclusión Económica y Social [MIES], 2024a). De esta manera, se busca que el CDH incremente progresivamente los ingresos familiares, y así, los usuarios accedan a recursos financieros que faciliten la creación o fortalecimiento de emprendimientos productivos.

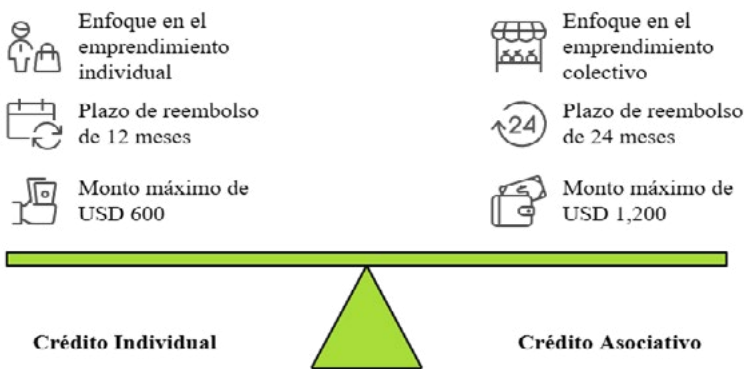
Crédito de Desarrollo Humano Individual

La modalidad individual del CDH está diseñada para financiar actividades productivas, comerciales o de servicios, así como para cubrir necesidades prioritarias de los beneficiarios. Este crédito ofrece un monto máximo de USD 600,00; con un plazo de reembolso de 12 meses. Los usuarios que acceden a esta modalidad son aquellos habilitados para recibir transferencias como el BDH y las pensiones, permitiendo a este segmento de la población vulnerable iniciar o fortalecer emprendimientos que contribuyan a mejorar sus ingresos y condiciones de vida (Contento et al., 2023; MIES, 2024a).

Crédito de Desarrollo Humano Asociativo

Por otro lado, la modalidad asociativa se enfoca en grupos de beneficiarios que conforman una asociación para generar emprendimientos colectivos. Este tipo de crédito proporciona un anticipo de hasta USD 1.200,00; con un plazo de 24 meses para su reembolso. Para acceder a este tipo de financiamiento, los participantes deben asistir a la Escuela de Inclusión Económica del MIES y presentar una carta de compromiso firmada por todos los socios (Eche & Flores, 2023; MIES, 2024a). Esta modalidad busca fomentar la inclusión financiera, así también, pretende fortalecer la dinamización grupal y el trabajo en equipo, promoviendo así el desarrollo social y económico de comunidades enteras.

Figura 1. Contraste de las modalidades del Crédito de Desarrollo Humano



Fuente: MIES (2024a).

Nota. La figura representa un contraste de las características que ofrece cada modalidad del Crédito de Desarrollo Humano.

Las investigaciones sobre el CDH sirven para discernir el impacto real de los programas de financiamiento inclusivo en las poblaciones vulnerables, especialmente en aquellos sectores que enfrentan condiciones de pobreza extrema. Este tipo de estudios permite evaluar la efectividad de los mecanismos de apoyo económico, trascendiendo la medición del aumento de ingresos, para abarcar su capacidad de fomentar el desarrollo social, humano y productivo de los individuos y sus familias. Al analizar el desempeño de los beneficiarios, se identifican los factores de éxito y los retos que enfrentan los emprendimientos financiados, lo que proporciona información valiosa para optimizar las políticas públicas y mejorar la accesibilidad y los resultados de estos programas. Además, este tipo de investigaciones permite profundizar en el impacto de la inclusión financiera en el bienestar de las comunidades, ofreciendo evidencia que contribuye a la mejora de las estrategias de intervención y, en última instancia, a la superación de la pobreza en el país.

Investigaciones relacionadas al CDH

El análisis del gasto público destinado a políticas con enfoque social permite comprender los beneficios que programas como el CDH ofrecen a los sectores vulnerables. De hecho, estos mecanismos de protección social y financiamiento inclusivo (microfinanciamiento) son herramientas fundamentales para el desarrollo socioeconómico de los países en vías de desarrollo a través del emprendimiento (Aucay & Vásquez, 2021; Salas et al., 2016). Es por esto que, este tipo de investigaciones poseen gran relevancia en la actualidad, especialmente en el contexto de Ecuador, donde la lucha por reducir la pobreza y fomentar el emprendimiento son prioridades estatales.

Un claro ejemplo que respalda este argumento es la investigación realizada por Jiménez & Gualán (2024) que estimó el impacto que genera el CDH en el crecimiento de los emprendimientos liderados por mujeres en el cantón Morona durante el año 2023. Emplearon análisis correlacionales y explicativos, y así, se identificó una relación medianamente significativa entre el empoderamiento de las emprendedoras y la sostenibilidad de sus actividades económicas. Además, se verificó que el CDH influye significativamente en el empoderamiento económico de las beneficiarias del cantón. Esto demuestra el potencial aporte de los mecanismos de protección social en el fortalecimiento de capital humano y desarrollo social.

Sin embargo, es fundamental considerar que los resultados de estos programas no siempre son uniformemente favorables. Por ejemplo, el estudio elaborado por Almeida & Ramos (2021), que evaluó la influencia del CDH Asociativo como herramienta política para la disminución de la pobreza en el cantón Tosagua, reveló que su impacto es limitado. A través de un análisis correlacional, se encontró una relación positiva baja, lo que indica que el CDH Asociativo no incide de manera significativa en la disminución de este fenómeno. Esto revela que, aunque los programas de financiamiento inclusivo pueden generar cambios positivos en algunos contextos, su efectividad cambia dependiendo de los factores del lugar donde se evalúa.

En el caso del sur del Ecuador, Salas et al. (2019) busca explicar el bienestar generado por el CDH mediante una modelación probit ordenada. Los resultados indican que el 92% de las beneficiarias estaban satisfechas con este programa social, además, que la probabilidad de nivel de satisfacción aumentaba cuando su nivel académico era mayor o su estado civil indicaba ser divorciadas. En contraste con lo mencionado, otro estudio realizado en Loja, mediante un análisis deductivo a través de pruebas t independiente y U de Mann-Whitney, se encontró que los beneficiarios perciben cierto grado de satisfacción con respecto a su situación económica; no obstante, sus condiciones de vida no han mejorado, ni su capacidad de compra, acceso a servicios básicos, nivel de educación o tipo de vivienda; reflejando una problemática de control de este programa (Contento Loyola et al., 2023).

Por otro lado, Castillo et al. (2017) analizó el comportamiento de los beneficiarios del CDH en la provincia del Guayas, Ecuador, durante el periodo 2007-2015. A través de un análisis bibliográfico centrado en los factores demográficos de los beneficiarios; se identificó que, en promedio, el 94% son mujeres, de las cuales el 75% eran madres, con un rango de edad entre los 18 y 40 años. Además, las actividades económicas emprendidas con este financiamiento se concentraron principalmente en la venta de ropa (58%), la cría de aves de corral y ganado bovino (25%) y la venta de comida (13%). En un segundo estudio realizado en la misma zona, pero con un análisis correspondiente al año 2016 y mediante un levantamiento de información de campo, se evidenció que el 62% de los beneficiarios iniciaron sus actividades, en su mayoría en tiendas y restaurantes; no obstante, el 38% restante no pudo emprender debido a problemas financieros (deudas), de salud o gastos personales (Castillo et al., 2017).

En la misma provincia, pero específicamente en el cantón Durán, Estévez et al. (2019), desarrollaron una investigación de carácter descriptivo-correlacional durante el periodo 2015-2017, con la finalidad de determinar el nivel de asociación

entre los beneficiarios del CDH y su autonomía económica en función de cinco indicadores validados por expertos. En este contexto, se concluyó que el financiamiento otorgado a los usuarios del MIES tiene una influencia moderada en sus ingresos y recursos propios de los beneficiarios, pero no en su carga laboral, libertad de decisión, manutención familiar ni en su capacidad para contribuir a nuevas propuestas. De manera similar, en Guayaquil (sector Guasmo Sur), entre el 2016 y 2020, Quijije et al. (2021), constataron una situación aún más crítica. A través de un análisis descriptivo procedente de una encuesta, se reveló que el 96% de beneficiarios iniciaron un emprendimiento, pero apenas el 29% lograron mantenerse activos, generar empleo y mejorar sus condiciones económicas.

En Tungurahua, diversas investigaciones han abordado los efectos de los programas de financiamiento inclusivo como el CDH. Uno de los estudios más representativos es el de Coba & Díaz (2014), que analizó el impacto del CDH Asociativo como herramienta de desarrollo social. Realizaron visitas y utilizaron fichas de observación para identificar los principales factores demográficos de los beneficiarios, su nivel de satisfacción, ingresos mensuales y una evaluación de sus emprendimientos. Se encontró que el 97% de los beneficiarios son mujeres, dedicadas en su mayoría a la producción de calzado, crianza porcina y actividades agrícolas. En adición, aunque el 33% de emprendedoras aumentaron sus ingresos con respecto a los obtenidos con el BDH; no todas las actividades económicas tuvieron éxito.

En la misma provincia, estudios recientes siguen explorando el impacto del CDH en distintos ámbitos. Por ejemplo, en la investigación de Valencia Nuñez et al. (2022), se amplía la comprensión del CDH Asociativo en términos de sostenibilidad financiera. Mediante una propuesta de evaluación social, ambiental, de bienestar y financiera; emplearon estadístico de efectos fijos y aleatorios, además de un modelo logístico multinomial y análisis de correspondencia múltiple. Los resultados demostraron que, al menos el 29,70% de los emprendimientos se vieron afectados por el COVID-19; por otro lado, se identificaron factores que influyen en la sostenibilidad financiera, como la percepción del bono variable, haber completado la educación secundaria y pertenecer al rango etario de 30 a 45 años.

En este contexto, una investigación sobre la relación entre el CDH y el nivel de bienestar de los beneficiarios en Tungurahua, realizada entre 2017 y 2020, utilizó un análisis descriptivo y una modelación de regresión cualitativa logit y probit. Durante el periodo de análisis, el número de usuarios que accedieron al CDH aumentó a más de 4000 beneficiarios. Las ganancias e ingresos de los beneficiarios se identificaron como las dimensiones más influyentes en su nivel

de bienestar, siendo el modelo probit el que mejor explica los casos y se ajustó a los datos recopilados (Valencia et al., 2022).

De manera complementaria, un análisis más reciente se enfocó en las actividades económicas emprendidas por los beneficiarios del CDH antes y durante la pandemia de 2019-2020. Este estudio determinó los factores que inciden en la prosperidad de emprendimientos nacientes a través de modelaciones logit y probit. Se determinó que el financiamiento se destina mayoritariamente a actividades del sector primario, como la cría de animales y la agricultura. Además, el modelo probit resultó ser el que mejor se ajusta para explicar la influencia de factores como género y edad en la prosperidad de los emprendimientos (Gaona Alvarado et al., 2023). De igual forma, Valencia (2023), llevó a cabo una investigación donde se evaluaron los aspectos que contribuyen a la sostenibilidad financiera de los beneficiarios del CDH Asociativo mediante modelación algorítmica fsQCA. Los hallazgos indicaron que el desembolso de este programa generó ganancias económicas para los emprendedores, así también, mejoró su nivel de calidad de vida, según su autopercepción y fomentaron la generación de empleo.

El éxito de los emprendimientos financiados por programas como el CDH no solo depende del acceso a recursos económicos, sino también de las motivaciones personales, competencias adquiridas y factores clave que impulsan la sostenibilidad de estos negocios. En este sentido, Martínez et al. (2022), estudiaron las motivaciones intrínsecas que impulsan a los ciudadanos de Machala a emprender, centrándose específicamente en el caso de las ventas ambulantes. Para estos fines, aplicaron una encuesta que reveló las principales motivaciones personales que inciden a emprender en actividades del comercio informal, estas son: la falta de oportunidades laborales (78%), dificultades para establecer un negocio (11%), algún tipo de explotación laboral en trabajos de dependencia (5,7%) y la falta de ingresos económicos (5,3%).

Un aporte relevante señalado por Crespo et al. (2022), en su investigación sobre las variables que influyen en los emprendimientos del Ecuador, es la importancia de las motivaciones que tienen estos agentes económicos. En este contexto, resalta la orientación hacia el emprendimiento por necesidad; sin embargo, también destacan otras motivaciones, como el deseo de cumplir metas personales y la identificación de oportunidades para ofrecer productos y/o servicios en el mercado.

Es importante reconocer que la sostenibilidad de un emprendimiento no solo depende de la motivación para emprender, sino también de los conocimientos y habilidades necesarias para garantizar su éxito. En este sentido, Vacacela et al.

(2020), llevaron a cabo una investigación de campo en Guayaquil con el objetivo de fortalecer las competencias de los emprendedores. A través de talleres de capacitación, abordaron las áreas más débiles de los participantes, enfocándose principalmente en desarrollar su autoconfianza, autocontrol, habilidades de comunicación, razonamiento matemático, liderazgo, capacidad de relacionarse y orientación hacia el cliente. El fortalecimiento de estas competencias permite optimizar la gestión de sus actividades económicas y garantizar su permanencia a largo plazo.

Por último, para complementar esta perspectiva, un estudio realizado en Ecuador exploró las cualidades y factores de éxito de emprendedores cuyas empresas son consideradas dinámicas. Mediante un modelo logístico, se evaluó la probabilidad de que un emprendimiento alcance esta categoría, en función de las habilidades y orientación estratégica de sus líderes (Arteaga & Lasio, 2009). De esta manera, se identificó que los emprendedores exitosos destacan por competencias clave como liderazgo, comunicación y habilidades sociales, además de innovación y experiencia técnica. Además, se demostró que es más probable que su emprendimiento sea sostenible en el tiempo cuando se elabora un plan de negocios, recibe apoyo de consultoras y se conecta con colegas.

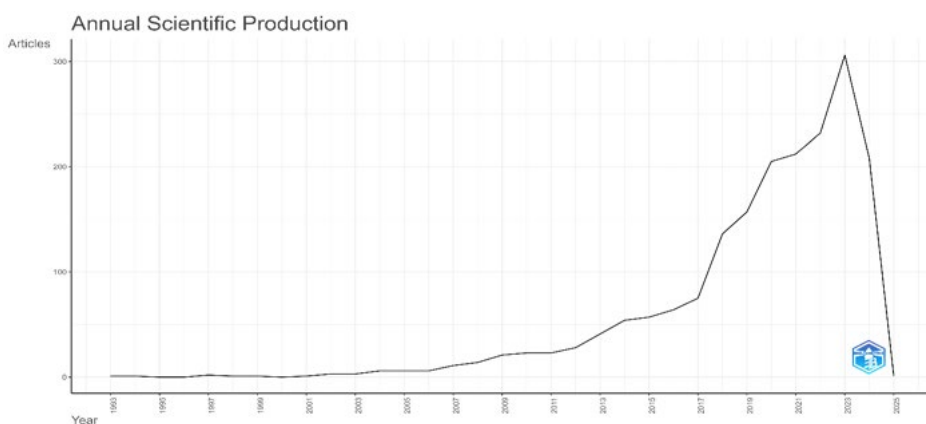
Evaluar el desempeño de los emprendimientos financiados por el CDH permite comprender la efectividad de los programas de financiamiento inclusivo y su contribución en la mejora de las condiciones de vida de los beneficiarios. Estos emprendimientos representan una fuente importante de ingresos y tienen el potencial de influir en el desarrollo social y económico de las comunidades. El éxito de los proyectos depende no solo del acceso a los recursos financieros, sino también de factores como la capacitación, la motivación y las competencias de los emprendedores. Evaluar su desempeño permite identificar fortalezas y debilidades, lo que facilita la toma de decisiones informadas para mejorar la implementación del programa, maximizar sus beneficios y garantizar la sostenibilidad de los emprendimientos.

Desempeño de los emprendimientos

El desarrollo de las economías es adecuado al considerar el crecimiento económico como un medio para alcanzar sus fines con enfoque social (Sen, 2000). Por esto, la creación de políticas públicas debe ser inclusiva y garantizar la igualdad de oportunidades; es decir, es tan importante aumentar fomentar el incremento en los ingresos nacionales, como mejorar las condiciones de vida para la nación

(Quinde et al., 2020). En este sentido, emprender en condiciones de precariedad, contempla un análisis multidimensional y centrado en el comportamiento de los agentes económicos; pues buscan la inclusión laboral como una salida de la pobreza (Armijo et al., 2024). Es así que, el desempeño de las actividades económicas profundiza en diferentes dimensiones psicológicas, sociales, financieras; al emprender (Ynzunza & Izar, 2021). La importancia de llevar a cabo este tipo de estudios se refleja en la consistente bibliometría procedente de la base de datos de Scopus (Singh et al., 2021).

Figura 2. Producción anual sobre el desempeño de los emprendimientos

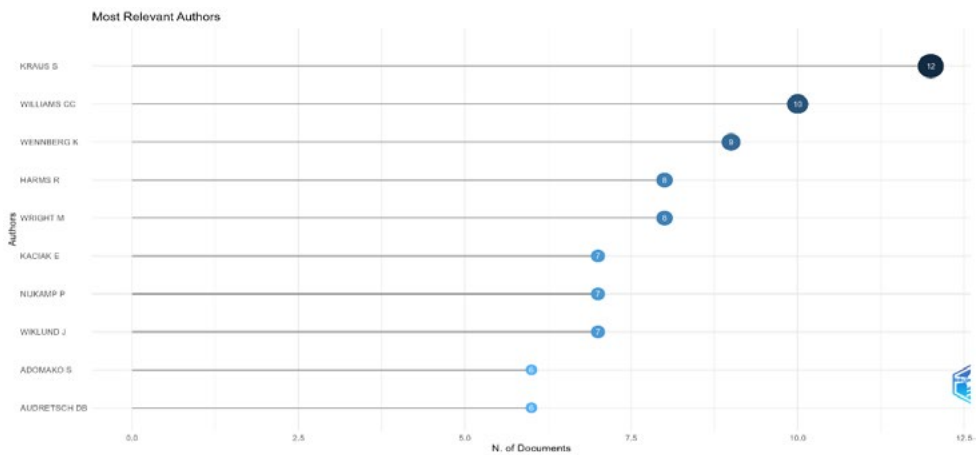


Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la evolución de la producción científica anual acerca del desempeño de los emprendimientos en la base de datos de Scopus.

En este sentido, el desempeño de los emprendimientos se ha estudiado desde 1970 hasta la actualidad, llegando a un pico de 462 publicaciones para el 2023. Durante la última década, se observa una tendencia al aumento constante. En 2013, se contabilizaron 41 publicaciones; para los años siguientes, se registró un incremento paulatino, alcanzando 54 publicaciones en 2014 y 57 en 2015. Este crecimiento continuó hasta 2017, cuando se llegó a 75 publicaciones. Además, en 2018, la producción mostró un aumento destacado, pasando a 136 publicaciones y manteniendo una tendencia ascendente en los años posteriores. En 2019, se documentaron 157 publicaciones, mientras que en 2020 se alcanzaron 205. El crecimiento se mantuvo en 2021 con 212 publicaciones y en 2022 con 232; de esta manera, se evidencia el interés creciente en el análisis del desempeño de los emprendimientos.

Figura 3. Autores más relevantes acerca del desempeño de los emprendimientos



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la evolución de la producción científica anual acerca del desempeño de los emprendimientos en la base de datos de Scopus.

La figura 3 muestra los autores más destacados en la base de datos Scopus que han contribuido al análisis del desempeño de los emprendimientos, ordenados según la cantidad de artículos publicados. Kraus lidera con 12 publicaciones, seguido por Williams con 10 y Wennberg con 9. Harms y Wright comparten el cuarto lugar con 8 publicaciones cada uno. En un nivel ligeramente inferior, Kaciak, Nijkamp y Wiklund se destacan con 7 publicaciones cada uno. Finalmente, Adomako y Audretsch completan la lista con 6 publicaciones cada uno. Esta información permite identificar a los investigadores expertos en este campo y señala una amplia participación internacional en el tema. Así también, los países donde más se estudiaron estos casos son: Estados Unidos, China, India, Brasil, México, entre otros.

El producto de la investigación beneficia a la producción de conocimiento para la academia, el comportamiento del sector empresarial y financiero de Tungurahua, además, a la construcción de política pública competente del MIES. Pues se genera un impacto de orden científico, económico y social. En la misma línea, el estudio es factible en el sentido de que, para llevarse a cabo, se contó con el apoyo de la Facultad de Contabilidad y Auditoría. Asimismo, el presupuesto para la investigación se encuentra dentro del alcance del investigador, lo que le permite recopilar y levantar la información de manera adecuada.

Capítulo 2

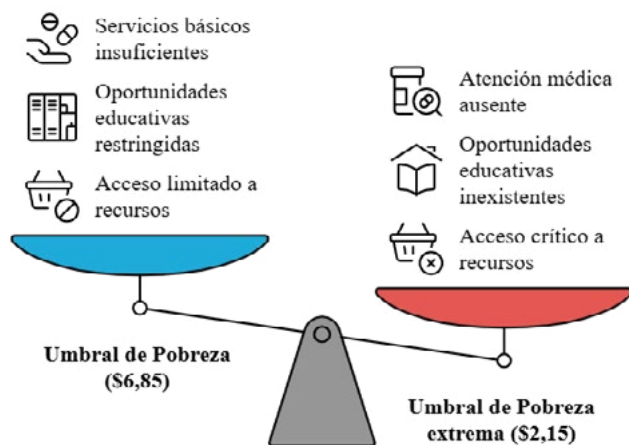
Pobreza y políticas sociales: entre la asistencia y el desarrollo

Pobreza y programas de protección social

Pobreza y programas de protección social en el Mundo

La pobreza es uno de los fenómenos económicos más persistentes y complejos de erradicar, además, actúa como un obstáculo para el desarrollo sostenible de las naciones. Según el Banco Mundial (BM, 2024a), la mitad de la población en el mundo vive en condiciones de pobreza por ingresos, puesto que, perciben menos de \$6,85 diarios. Así también, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023), hace énfasis en los niveles de pobreza extrema, de hecho, cerca de 700 millones de personas subsisten con ingresos diarios menores a \$2,15. En este sentido, se evidencia las limitaciones económicas a nivel global que restringen el acceso a bienes, recursos y servicios elementales para satisfacer las necesidades básicas de los individuos.

Figura 4. Limitaciones económicas y sociales de la pobreza a nivel global



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un contraste de las problemáticas causadas por el fenómeno de la pobreza y la pobreza extrema.

En adición a lo mencionado, la pobreza no es solo un problema de bajo poder adquisitivo; también incluye la falta de acceso a la educación, ausencia de atención médica, carencia de servicios básicos, desnutrición, desigualdad de género, entre otros factores (Minjauw et al., 2024; Hanna et al., 2024). En esta línea, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP, por sus siglas en inglés, 2024), señala que existen más de 1.100 millones de personas en situación de pobreza multidimensional, y que estas cifras incrementaron producto del COVID-19. Por lo tanto, es necesario considerar las brechas de ingreso per cápita y también las desigualdades estructurales que se perpetúan en la sociedad para comprender la magnitud de la problemática.

Es claro que, históricamente las instituciones gubernamentales y no gubernamentales han propuesto políticas encaminadas a la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible. En este contexto, actualmente, la ONU lidera esta iniciativa mediante el seguimiento al primer objetivo de su Agenda 2030, mismo que se enfoca en la erradicación de la pobreza en todas sus formas a nivel mundial (ONU, 2023). Entre las múltiples estrategias que buscan poner fin a esta problemática, se enfatiza en: Programas de Protección Social (PPS) o transferencias monetarias (Hameed et al., 2024), creación de empleo (Lan et al., 2024), microfinanciamiento para emprendimientos (Ismail et al., 2024), entre

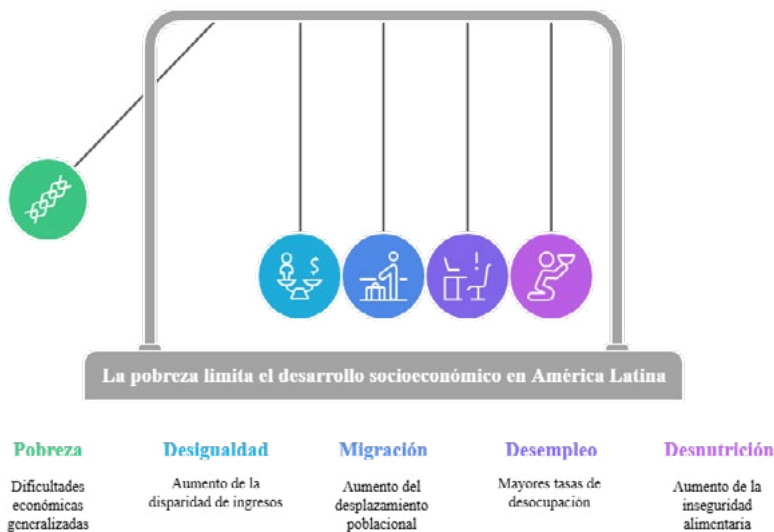
otras. No obstante, el éxito de estas políticas depende también del compromiso global, que garantice soluciones inclusivas y sostenibles a largo plazo.

Pobreza y programas de protección social en Latinoamérica

Es innegable que la problemática en Latinoamérica también es crítica, y se convierte en un limitante del desarrollo socioeconómico para la región. De hecho, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023), asegura que 181 millones de personas se encuentran en condición de pobreza; además, 70 millones de personas se mantienen en niveles de pobreza extrema. Estas cifras evidencian la alarmante realidad que deteriora las condiciones de vida de la población, además, se relaciona con otras problemáticas como: desigualdad de ingresos (Alarco & Castillo, 2022), migración (Fernández et al., 2022), desocupación e informalidad laboral (Sánchez et al., 2022), desnutrición (Ortale, 2020), etc.

La pobreza en América Latina sigue siendo un desafío estructural que limita el desarrollo de la región. A pesar de los avances en ciertas áreas, millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema y enfrentan barreras para acceder a servicios básicos como salud, educación y vivienda. Esta situación se vincula a altos índices de desigualdad, desempleo e informalidad laboral, lo que perpetúa el ciclo de pobreza intergeneracional. La falta de oportunidades económicas y el crecimiento limitado de los sectores productivos profundizan aún más la desigualdad en la región.

Figura 5. Barreras estructurales de la pobreza en Latinoamérica



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura ilustra cómo las limitaciones estructurales de la pobreza impactan en diversos fenómenos sociales.

En este sentido, para el 2022, la región registró un índice de Gini promedio de 0,45; lo que indica un nivel significativo de desigualdad social y que se acentúa las brechas existentes entre las diferentes clases sociales (CEPAL, 2023). Además, en la última década, se experimentó un promedio de 1'630.000 personas en migración neta, y en particular, en 2023, se presentó una salida neta de más de 160.000 personas (BM, 2024b). Por otro lado, la tasa de ocupación laboral en el 2023 se situó en 58,2%; sin embargo, de esa proporción de la población, el 48% corresponde a empleos informales. En cambio, la tasa de desocupación laboral llegó al 6,8% (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2023). Por último, el número de personas que padecen hambre en América Latina aumentó hasta 56,5 millones; así también, el nivel de desnutrición aguda afectó a más de 700.000 niños menores a cinco años (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO, por sus siglas en inglés] et al., 2023).

En respuesta a la creciente necesidad de combatir estas problemáticas, las instituciones competentes de cada país latinoamericano financian las diferentes políticas de protección social e inclusión laboral. Es por esto que, entre el 2010 y 2022, se registró un incremento considerable de 70 a 117 programas de protección

social no contributivos, mismos que se ejecutaron en 22 países; además los mecanismos de transferencias condicionadas alcanzaron una cobertura del 25,9% de la población en la región (Arenas De Mesa, 2023; CEPAL, 2023). Otro tipo de políticas que se aplican son las referentes a la inclusión financiera, estas buscan mecanismos de inserción productiva a través de las pequeñas y medianas empresas, mediante el financiamiento de la banca de desarrollo (Pérez & Titelman, 2018). De esta forma, se permite el acceso a servicios financieros para los grupos históricamente marginados, brindándoles garantías que sustenten la creación de emprendimientos.

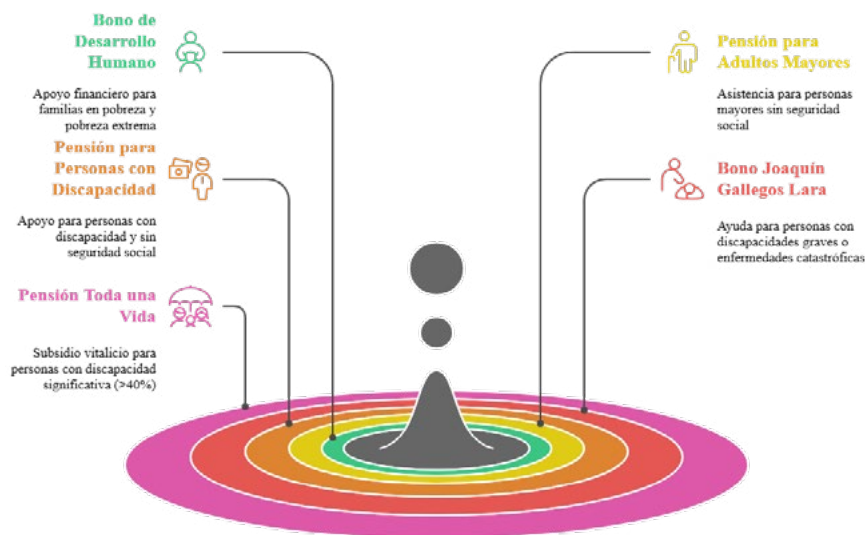
Pobreza y programas de protección social en Ecuador

El caso de Ecuador frente a estas dimensiones es similar. En primera instancia, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2024) afirma que la pobreza por ingresos afecta al 26% de la población, es decir, más de 4'700.000 personas; además, el 9,8% de la nación se encuentran en condiciones de pobreza extrema. Es así que, el Gobierno Ecuatoriano busca mejorar las condiciones de vida de la población, llevando a cabo el Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador, específicamente, atendiendo al objetivo 1 del eje social, mismo que promueve el acceso equitativo a salud, vivienda y bienestar social (Secretaría Nacional de Planificación, 2024). Para lograrlo, es necesario desempeñar múltiples estrategias como: gasto social, generar empleo, acceso a financiamiento, inclusión social, programas de transferencias monetarias, formación académica, garantía de servicios básicos, etc. (Alvarado et al., 2019; Collado et al., 2021).

Haciendo énfasis en los mecanismos de asistencia social que promueve el Estado Ecuatoriano, los más comunes son los Programas de Transferencia Condicionada (PTC) como el Bono de Desarrollo Humano (BDH), que ofrece \$55,00 mensuales a familias en pobreza y extrema pobreza sin acceso a seguridad social, y el Bono de Desarrollo Humano con Componente Variable (BDHCV) que proporciona entre \$55,00 y \$150,00; dependiendo de la composición familiar. Así también, existen las Transferencias Monetarias no Contributivas como la Pensión para Adultos Mayores que entrega \$50,00 mensuales a personas de 65 años o más sin cobertura de seguridad social, la Pensión Mis Mejores Años que ofrece \$100,00 a adultos mayores en situaciones similares; también está la Pensión para Personas con Discapacidad que brinda \$50,00 mensuales a quienes tienen una discapacidad del 40% o más y no cuentan con seguridad social; el Bono Joaquín Gallegos Lara que proporciona \$240,00 mensuales a personas con discapacidades graves o enfermedades catastróficas y sus cuidadores; finalmente, la Pensión

Toda una Vida otorga USD 100,00 mensuales a personas con discapacidad del 40% o más (Ministerio de Inclusión Económica y Social [MIES], 2023).

Figura 6. Mecanismos de Asistencia Social en Ecuador



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura indica los diferentes programas de protección social que otorga el Estado a través del MIES.

En adición a lo expuesto, se implementaron diversas políticas orientadas a la inclusión financiera que atienden a estas poblaciones vulnerables. Para esto, el MIES (2024b), ofrece el Crédito de Desarrollo Humano (CDH), un instrumento que facilita el acceso al sistema financiero para los beneficiarios de los distintos programas de bonos y transferencias, y así, puedan empezar emprendimientos productivos que sirvan como estrategia hacia una salida sostenible de la pobreza y una disminución en la dependencia de los programas de protección social. En el año 2023, la institución otorgó a 26.394 usuarios, el beneficio de este crédito, superando un monto entregado de \$25'008.400,20 entre sus distintas modalidades (individual y asociativo) (MIES, 2024b). De esta forma, no solo se atiende las necesidades por ingresos sino también el desarrollo de capacidades y la inserción al mercado productivo.

Es evidente que, el capital del CDH que se inyectó en la economía ecuatoriana, es un factor determinante en el crecimiento empresarial del país. En realidad, el

INEC (2024b), indica que se registraron 6.340 nuevas empresas activas en el 2023 frente al año anterior; además, del total de 1'246.162 empresas activas, al menos el 93,7% corresponde a microempresas. Es así que, se da valor a la importancia del microfinanciamiento como un motor para el crecimiento económico y las garantías para mejorar la calidad de vida en los sectores tradicionalmente excluidos (Rivera & Gallegos, 2021).

El nivel de pobreza en la provincia de Tungurahua también es preocupante, para el 2018 se registró una tasa de pobreza por ingresos del 22,3% y del 8,6% para las personas en pobreza extrema (INEC, 2018). Además, de las 313.018 personas económicamente activas (PEA), el 53,7% no trabaja en relación de dependencia; es por esto que, la autogestión de empleo, el emprendimiento, y la creación de empresas es imprescindible para subsistir (Honorable Gobierno Provincial de Tungurahua [HGPT], 2021). Sin embargo, también se brinda importancia a los programas de protección social, en sus distintos mecanismos, especialmente en una provincia con perfil emprendedor, que lidera distintos campos en cada sector de la economía.

Las personas que se beneficiaron del CDH en Tungurahua, durante el 2023, corresponden a 735 usuarios, es así que, recibieron en conjunto, un monto superior a \$791.018,60. Es necesario hacer énfasis en que 733 personas se acogieron a la modalidad del CDH Asociativo y apenas 2 al CDH Individual. De ellos, 452 beneficiarios reciben el BDH, 255 perciben el BDHCV, a 8 le otorgan la Pensión mis Mejores Años y a 20 la Pensión Toda Una Vida. Además, de este conjunto de beneficiarios, 693 fueron mujeres y 42 hombres (MIES, 2024a). Este tipo de microfinanciamiento es adecuado para una provincia que se caracteriza por ser productiva en el sector agropecuario, avícola, textil, manufacturero, además, que aporta con más del 3,85% de microempresas en el Ecuador (HGPT, 2021; Valle et al., 2021).

Capítulo 3

Economía del desarrollo: el estado como motor del emprendimiento

Estado y desarrollo

Economía del Desarrollo

El desarrollo económico es una meta central para todas las naciones que aspiran a asegurar condiciones de vida dignas y oportunidades equitativas para su población. En este sentido, Sen (2000), explica que el desarrollo no es simplemente un aumento en los ingresos per cápita, tampoco es un sinónimo de crecimiento económico; más bien, representa un proceso de expansión de libertades que tienden a contribuir en la capacidad de las personas para vivir en un ambiente que garantice los derechos humanos. Además, abarca la participación en servicios y transacciones económicas; el acceso a sistemas educativos, sanitarios, políticos;

divulgación de información clara y transparente; así también, redes de protección social que prevengan que la población más vulnerable caiga en la mayor de las miserias.

Debido a que el desarrollo tiene un enfoque inclusivo, requiere de políticas que consideren a todos los sectores sociales y promuevan una visión amplia y colaborativa en su implementación. En esta línea, Stiglitz (1998), enfatiza en la importancia por reconocer el desarrollo como un proceso que responda a las necesidades de toda la sociedad. Además, plantea que las políticas económicas deben centrarse en el bienestar humano, la justicia social, la educación y la salud. Para lograrlo, resulta fundamental adoptar enfoques amplios y colaborativos en la formulación de políticas públicas, que incluyan áreas clave como la regulación fiscal, el fomento de la competencia, la transferencia de tecnología y la transparencia. Asimismo, frente a los desafíos transnacionales, Stiglitz propone la promoción de bienes públicos regionales y la cooperación internacional, esenciales para asegurar un desarrollo sostenible, equitativo y democrático.

Además de lo mencionado, los aportes teóricos de filósofos, economistas, sociólogos y otros expertos han permitido a las organizaciones no gubernamentales adaptar estos postulados para orientar sus metas hacia la promoción del desarrollo humano. En este contexto, las Naciones Unidas define el desarrollo como un proceso que amplía las oportunidades de los individuos, impulsa el mejoramiento de su calidad de vida y prioriza el acceso a la educación, la salud, la sostenibilidad, la libertad política y la garantía de derechos humanos. Así también, formula el Índice de Desarrollo Humano como indicador objetivo para medir el bienestar social en las naciones (UNDP, 2024). Así, el desarrollo humano se convierte en un enfoque global, centrado en maximizar el potencial de cada individuo para construir sociedades más justas y equitativas.

Figura 7. Bases del desarrollo económico



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra los distintos enfoques del desarrollo económico.

De manera similar, Todaro & Smith (2020), describen el desarrollo como un proceso orientado a mejorar la calidad de vida y fortalecer las capacidades humanas, lo que permite elevar los niveles de bienestar, autoestima y libertad de las personas. Los autores afirman que, la economía del desarrollo integra investigaciones en economía política, institucional, conductual y experimental, y se relaciona estrechamente con subcampos como la economía laboral, pública, urbana, agrícola, medioambiental e internacional. De esta forma, se demuestra que, el desarrollo económico implica una transformación estructural y multidimensional que permita satisfacer las necesidades de la población y que prometa un bienestar general (Márquez et al., 2020).

El enfoque del desarrollo se ha centrado históricamente en la protección de los sectores más vulnerables, especialmente aquellos que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema, pues son quienes enfrentan mayores riesgos. Sin embargo, se ha demostrado que las intervenciones deben diseñarse con un enfoque adaptativo que considere las particularidades de cada comunidad. Según Banerjee & Duflo (2019), las personas en situación de pobreza también enfrentan barreras estructurales y limitaciones que afectan sus decisiones y aspiraciones, sobre todo, en factores como el acceso limitado a educación de calidad, servicios de salud y redes de apoyo social, lo que condiciona significativamente su capacidad de mejora. En este contexto, la efectividad de las intervenciones depende de su

capacidad para ajustarse a las realidades locales y a las necesidades específicas de los individuos.

En esta línea, resulta fundamental implementar intervenciones estratégicas que aborden factores estructurales y sociales, que atiendan a las necesidades actuales y aporten al desarrollo de las naciones. Se reconoce así, la interrelación de diversos componentes que generan impactos positivos a nivel intergeneracional en la sociedad, tales como: la salud infantil en entornos educativos (Baird et al., 2016; Jiang et al., 2024), la igualdad de género en el ámbito laboral (Xue et al., 2024), el acceso a centros de cuidado infantil y su relación con la productividad laboral (Shaulin, 2023), el uso de tecnología para promover la inclusión financiera (Razzaq et al., 2024), impacto ambiental (Rudolf & Schmidt, 2025), entre otros. En conjunto, estas intervenciones fomentan un desarrollo más inclusivo y sostenible, así también, establecen las bases para sociedades equitativas y resilientes.

Figura 8. Estrategias para un desarrollo equitativo y sostenible



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura representa intervenciones estratégicas en salud, educación, género, tecnología y ambiente, destacando su contribución al desarrollo.

Economía Ecuatoriana

La economía del Ecuador se orienta hacia la equidad y la sostenibilidad, en armonía con la riqueza natural y cultural del país, todo esto, en concordancia con los principios del Buen Vivir o Sumak Kawsay. En el país, se promueve un modelo de desarrollo que prioriza el bienestar social de las personas y el entorno sobre las

metas económicas convencionales (Constitución de la República de Ecuador [Ec. Const.], 2008). Este enfoque propone un desarrollo centrado en la cohesión social, el respeto a la naturaleza, mediante un crecimiento justo y sostenible y la equidad en la distribución de recursos.

El sistema económico y financiero ecuatoriano se rige por la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (LOEPS), la cual define una organización económica fundamentada en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad en todos los procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de la economía nacional. Esta ley coloca el bienestar humano como el objetivo central del desarrollo social, promoviendo una economía orientada a mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos (Asamblea Nacional del Ecuador, 2011). Por lo tanto, se norma legalmente un modelo económico y social que busca el crecimiento como medio para el fortalecimiento del tejido social y la construcción de una sociedad justa y equitativa.

Este sistema se caracteriza por su orientación hacia el bien común y su prioridad hacia el bienestar colectivo sobre los intereses individuales. De hecho, la LOEPS destaca entre sus fines la prelación del trabajo sobre el capital, así como el impulso de un comercio justo y un consumo ético y responsable que fortalezcan a las comunidades (Asamblea Nacional del Ecuador, 2011). Además, promueve la equidad de género y el respeto a la identidad cultural, la autogestión, la responsabilidad social y ambiental, fomentando la solidaridad y la transparencia mediante la rendición de cuentas que permita la distribución equitativa y solidaria de los excedentes (Malla et al., 2021; Mero & Zambrano, 2023). Este tipo de economía forma parte de áreas más desarrolladas en el país, lo que refleja el esfuerzo por construir una sólida participación de los grupos más vulnerables de la sociedad (Sánchez et al., 2022).

Figura 9. Sistema económico ecuatoriano



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura indica el funcionamiento de la economía ecuatoriana según su marco legal.

Programas de Transferencias Monetarias

Los Programas de Transferencias Monetarias (PTM) constituyen una estrategia de protección social que brinda asistencia económica directa a personas en situación de vulnerabilidad o afectadas por crisis (CALP Network, 2022). Su objetivo es mitigar los efectos de la pobreza y garantizar el acceso a necesidades básicas y el bienestar en contextos adversos (Carrillo, 2024). Actualmente, forman parte de las modalidades más implementadas por los Gobiernos y Organizaciones no gubernamentales porque procuran una mayor eficiencia y eficacia. En este sentido, estos programas se clasifican en transferencias no contributivas, condicionadas y otras pensiones

Programas de Transferencias No Contributivas

Los Programas de Transferencias No Contributivas (PTNC) se implementan en países caracterizados por niveles elevados de informalidad laboral, en los que el acceso a los mecanismos de protección social contributivos, como el seguro de desempleo, está severamente restringido o está totalmente ausente (Stampini et al., 2023). Su fin es reducir los niveles de pobreza, mediante la mejora de los niveles de ingresos y consumo de los hogares que residen en estas condiciones.

La aceptación de los programas de transferencias monetarias no contributivas en la sociedad depende en gran medida de su efectividad para reducir la pobreza y la desigualdad. Cuando estos programas logran mejorar significativamente las condiciones de vida de los beneficiarios, se perciben como herramientas legítimas de apoyo social que refuerzan la cohesión social y contribuyen al bienestar colectivo (CALP Network, 2022; Rossel et al., 2021). Sin embargo, si el impacto de estas transferencias es marginal y no logra una reducción notable de la pobreza o la desigualdad, su justificación y apoyo social disminuyen (Raichelis et al., 2024). Esto quiere decir que, la percepción pública de su utilidad se relaciona con la evidencia de sus resultados.

Programas de Transferencias Condicionadas

Los Programas de Transferencias Condicionadas (PTC) en América Latina son instrumentos políticos que consisten en la entrega de recursos monetarios, dirigido específicamente a las familias que viven en condiciones de pobreza o pobreza extrema. Además, estas iniciativas ofrecen asistencia financiera siempre que los beneficiarios cumplan con las obligaciones designadas, como garantizar la asistencia regular de los niños a la escuela y someterse a exámenes de salud de rutina; es decir, compromisos asociados al mejoramiento de sus capacidades humanas (Stampini et al., 2023).

Según el Banco Mundial (2022), los PTC se esfuerzan por lograr dos objetivos, el primero que pretende aumentar los ingresos de los beneficiarios; y el segundo, que busca mitigar la pobreza a corto plazo, además de interrumpir el ciclo de pobreza intergeneracional mediante el aumento del capital humano. Actualmente, este tipo de programas ocupan un lugar central en las políticas públicas, pues se considera que es la herramienta más efectiva de gasto social que los gobiernos pueden implementar para garantizar seguridad social y económica

de la población en situación de vulnerabilidad (Castro & Mediavilla, 2022; Cecchini & Madariaga, 2011).

Otras transferencias o pensiones

En América Latina, los programas de asistencia social incluyen una variedad de transferencias monetarias destinadas a reducir las brechas económicas y mejorar los niveles de vida de las poblaciones marginadas. Entre estas, destacan las asignaciones por hijo, las ayudas dirigidas a personas con discapacidad, madres, adultos mayores, entre otros. Además, se promueven asistencias para la población que alcanza hasta el percentil 60 del índice socioeconómico del registro social de cada país (Castellanos, 2022; Stampini et al., 2023).

Los efectos de estas transferencias monetarias abarcan mejoras en el consumo de alimentos, la nutrición y la capacidad de ahorro e inversión productiva de los hogares. También han contribuido al empoderamiento de las mujeres y al incremento del gasto en educación y renta (Otero et al., 2022; Rossel et al., 2021). Por otro lado, se han observado beneficios adicionales, como la mejora de la salud mental y el avance en la inclusión financiera mediante un mayor uso de pagos móviles (Gallego et al., 2021).

Figura 10. Tipos de Programas de Transferencias Monetarias



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra los tipos de programas de transferencias monetarias y su clasificación.

Bonos y pensiones en el Ecuador

El Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) es la entidad encargada de atender a la ciudadanía ecuatoriana en situación de vulnerabilidad; así también, es responsable de implementar políticas públicas y programas que buscan garantizar los derechos de grupos prioritarios, tales como madres jefas de hogar, adultos mayores y personas con discapacidad. A través de diversas modalidades de asistencia, como la entrega de transferencias monetarias y la provisión de servicios integrales, la institución se enfoca en mejorar las condiciones socioeconómicas de estas poblaciones (MIES, 2024). Para lograr estos objetivos, en el país se implementan una serie de PTM, detallados a continuación.

Tabla 1. Programas de Transferencias Monetarias del Ecuador

Programa	Descripción	Beneficio (USD)
Bono de Desarrollo Humano	Transferencia condicionada dirigida al representante designado de las familias que viven en vulnerabilidad, de preferencia a mujeres jefa de hogar.	\$55,00
Bono de Desarrollo Humano Variable	Elemento variable que depende de la cantidad de hijos menores de edad en los hogares que se benefician del BDH.	Hasta \$150,00
Pensión para adultos mayores	Desembolso mensual destinado a personas de 65 años o más que no tienen acceso a las prestaciones contributivas de la seguridad social.	\$50,00
Pensión mis mejores años	Incremento de la pensión para adultos mayores con el fin de contribuir a la cobertura universal de seguridad social y disminuir la desigualdad de ingresos.	Hasta \$50,00 adicionales
Pensión toda una vida	Asignación de recursos para cubrir gastos de personas que poseen un porcentaje de discapacidad del 40% o más.	\$100,00
Bono Joaquín Gallegos Lara	Asistencia monetaria condicional para beneficiarios con una discapacidad grave, una enfermedad catastrófica y poco frecuente, o menores y huérfanos afectados por el VIH-SIDA.	\$240,00

Fuente: Ministerio de Inclusión Económica y Social (2024a).

Nota. Descripción de las transferencias monetarias no contributivas que se entregan en el Ecuador.

Emprendimiento: definiciones, constructos y desafíos en contextos de vulnerabilidad

Emprendimiento

Emprender es un conjunto de procesos que conlleva diseñar, desarrollar, lanzar y gestionar un nuevo negocio, que puede ser con fines de lucro o sin fines de lucro. Además, esta actividad implica identificar oportunidades, asumir riesgos y crear valor en el mercado. En esta línea, los emprendedores son individuos que lideran este proceso, caracterizándose por su creatividad, persistencia y

capacidad de adaptación (Álava & Quinde, 2023). Esta actividad es fundamental para la innovación, el desarrollo y el crecimiento económico.

Este proceso es un fenómeno dinámico y multifacético, estudiado por académicos, empresarios y expertos en diversas disciplinas durante décadas. En sus inicios Marshall (1890), veía al emprendimiento como el establecimiento y la organización exitosa o rentable de organizaciones empresariales. En contraste con esto, la teoría del emprendimiento de Schumpeter (1950), asocia el emprendimiento no solo con la organización de negocios, sino también con la innovación o el desarrollo continuo de negocios. Schumpeter considera el emprendimiento como el factor central del desarrollo económico (Solís & Castillo, 2021). Es así que, la teoría del emprendimiento de Schumpeter marcó un cambio en la comprensión del fenómeno empresarial al destacar la importancia de la innovación y el cambio en el proceso económico.

En la actualidad, el emprendimiento digital y sustentable ha adquirido una gran relevancia, impulsado por la transformación tecnológica y la creciente conciencia ambiental (Paul et al., 2023). De hecho, los emprendedores digitales aprovechan las plataformas en línea para lanzar negocios que buscan promover prácticas sostenibles, como la economía circular y el uso de tecnologías limpias (Rosário et al., 2022). Por otro lado, la mentalidad de los emprendedores es un área fundamental al iniciar un negocio, pues se recomienda que deben poseer habilidades como la creatividad, la resiliencia y la capacidad de adaptación para enfrentar los desafíos del mercado (Daspit et al., 2023). Una mentalidad orientada al cambio permite a los emprendedores detectar oportunidades, asumir riesgos calculados y comprometerse con el desarrollo personal y profesional continuo, lo que les ayuda a mantenerse relevantes en un entorno empresarial dinámico.

Figura 11. Características del emprendimiento



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura ilustra las características clave y los componentes fundamentales del emprendimiento.

Constructos del emprendimiento

Motivaciones para emprender

Las motivaciones que impulsan a emprender se asemejan a fuerzas necesarias que sortean el riesgo por iniciar este tipo de actividades. En este sentido, las necesidades económicas, el desempleo, la influencia familiar, el gusto por ayudar a la sociedad y al medio ambiente; son las principales motivaciones para iniciar un emprendimiento (Ruiz et al., 2020; Solís et al., 2020). Es por esto que, emprender se convierte en un acto de valentía y determinación, pues no solo se trata de alcanzar metas económicas, sino también de atender a las necesidades personales para mejorar el nivel de vida.

Competencias para emprender

Las competencias para emprender son un conjunto de habilidades y aptitudes que se combinan para guiar a los emprendedores. En palabras de Ynzunza & Izar (2021), se trata de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes necesarias

para que un individuo inicie de manera efectiva una empresa. Es así que, las competencias son atributos personales que forman parte del capital humano y que sirven como herramientas fundamentales en la predisposición por emprender.

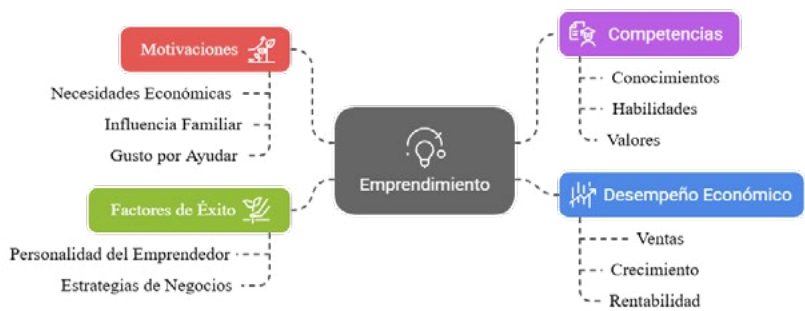
Factores de éxito para el emprendimiento

Los emprendimientos que han demostrado ser financieramente sostenibles dependen de distintos factores clave que los han llevado al éxito. Según Sánchez et al. (2021) la personalidad del emprendedor, el enfoque gerencial, las habilidades y experiencia en el entorno y sus estrategias de negocios; influyen directamente en el desarrollo y sustentación exitosa del emprendimiento. Al comprender y aprovechar estos factores clave, los emprendedores pueden trazar un camino sólido hacia el éxito empresarial

Desempeño de actividades económicas

El desempeño de las actividades económicas emprendidas es un indicador que refleja la salud financiera y el éxito de los emprendimientos en su mercado. En este caso, la supervivencia, el crecimiento y la rentabilidad del negocio marcan un detalle del rendimiento empresarial. De igual forma, la gestión de recursos humanos, relaciones con inversionistas y la construcción de un entorno innovador tiene un impacto positivo en el desempeño empresarial del negocio emprendido (Huerta et al., 2023). Así se determina el desempeño de los emprendimientos no solo se mide en términos financieros, sino también en la capacidad de gestionar al personal.

Figura 12. Constructos del emprendimiento



Fuente: Ynzunza & Izar (2021).

Nota. La figura muestra los principales constructos para evaluar emprendimientos pequeños.

Emprendimiento en condiciones de vulnerabilidad

Los emprendimientos en condiciones de vulnerabilidad representan una alternativa para generar ingresos en contextos donde el acceso a empleo formal es limitado. Estos negocios, impulsados por personas con escaso capital, bajo nivel educativo y reducidas redes de apoyo, enfrentan múltiples dificultades para consolidarse y mantenerse en el tiempo (Armijo et al., 2024). La falta de financiamiento, la inestabilidad económica y la ausencia de capacitación empresarial dificultan su crecimiento (Crespo et al., 2022). Sin embargo, su presencia contribuye a la generación de empleo y al fortalecimiento de las economías locales, especialmente en comunidades con altos niveles de pobreza (Sánchez et al., 2021).

El desarrollo de políticas públicas dirigidas a estos emprendimientos permite mejorar sus condiciones de operación y ampliar sus oportunidades de crecimiento (Rincón et al., 2022). Programas de financiamiento, capacitaciones y redes de apoyo reducen las barreras estructurales que limitan su desarrollo (Salas et al., 2016). Además, el acceso a incentivos fiscales y mercados favorece su integración en la economía formal y aporta a la reducción de la desigualdad socioeconómica. Analizar los resultados de estas iniciativas facilita la identificación de estrategias que fortalezcan el desempeño de estos negocios y mejoren su sostenibilidad.

Capítulo 4

Marco metodológico

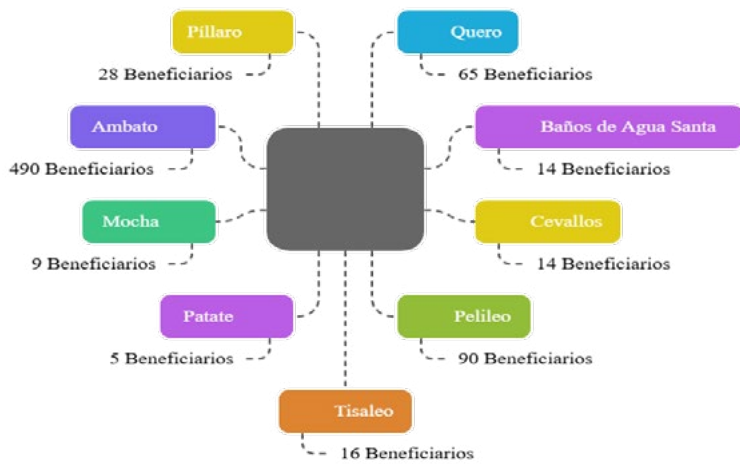
Recolección de la información

Población

Para los fines de esta investigación, se define a la población como el conjunto total de individuos u objetos que comparten características similares y cumplen con criterios establecidos por el investigador (Hernández et al., 2014). En este contexto, se utilizó el portal de información estadística proporcionado por el MIES (2024), que ofrece datos interactivos en el campo de emprendimientos y gestión del conocimiento. Específicamente, se identificó la información relevante acerca del CDH Asociativo correspondientes al periodo comprendido entre el 01 de enero y el 31 de diciembre de 2023 en la provincia de Tungurahua, zona geográfica ubicada en la región central de Ecuador, que según el HGPT (2024), se comprende por los cantones: Ambato, Baños de Agua Santa, Cevallos, Mocha,

Patate, Pelileo, Píllaro, Quero y Tisaleo. De esta manera, se constató que, en la provincia de Tungurahua, 733 beneficiarios de los distintos bonos y pensiones que otorga el Estado ecuatoriano recibieron un desembolso correspondiente al CDH Asociativo durante el 2023. Además, considerando que la distribución del crédito abarcó toda la provincia, se clasifica la distribución de beneficiarios por cantones así: 490 en Ambato, 14 en Baños de Agua Santa, 14 en Cevallos, 9 en Mocha, 5 en Patate, 90 en Pelileo, 28 en Píllaro, 65 en Quero y 16 en Tisaleo (MIES, 2024).

Figura 13. Distribución de los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano en Tungurahua



Fuente: MIES (2024b).

Nota. La figura presenta la información correspondiente al CDH-A del 2023.

Muestra

Para el desarrollo del presente estudio, la muestra corresponde a un subconjunto confiable y representativo de la población, seleccionado mediante criterios estadísticos que permite generalizar los resultados (Hadi et al., 2023). Con el fin de garantizar dicha representatividad, se consideraron las principales características de los individuos que conforman la población al calcular el tamaño de la muestra. Para este cálculo, se utilizó la fórmula recomendada por Bernal (2010) para muestras en poblaciones finitas; es así que, se optimiza la precisión

y confiabilidad en los resultados al asegurar una muestra estadísticamente representativa de la población.

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{e^2(N - 1) + Z^2 * p * q} \quad [1]$$

Donde:

n : tamaño de la muestra por estimar

Z : nivel de confianza o margen de confiabilidad

p : porcentaje de la población que posee las características deseadas

q : porcentaje de la población que no posee las características deseadas

N : tamaño de la población conocida

e : error de estimación máximo aceptado

La estimación del tamaño muestral incluyó a los 733 beneficiarios del CDH en su modalidad Asociativa como población total. Además, siguiendo las recomendaciones de Bolarinwa (2020), para investigaciones en ciencias sociales, se estableció un nivel de confianza del 95%, cuyo valor en la tabla Z es 1,96. En cuanto a las probabilidades de éxito y error, se asignó un 50% para cada una (Rahman et al., 2022). Para el nivel de error máximo aceptable, se consideraron los postulados de Nanjundeswaraswamy & Divakar (2021), quienes sugieren un rango entre 1% y 10% como intervalo confiable y representativo de la realidad estimada.

En la definición de los parámetros muestrales, se consideró la situación particular de los beneficiarios del CDH Asociativo, como su distribución geográfica en áreas rurales de la provincia, lo que dificulta la recolección de información. Esta condición requiere de una estrategia óptima para equilibrar la representatividad de los datos con el tiempo disponible para el estudio. Posteriormente, se reemplazaron los valores en la ecuación correspondiente al caso estudiado, lo que permitió obtener la estimación deseada.

$$n = \frac{(1,96)^2 * 0,50 * 0,50 * 733}{(0,06)^2(733 - 1) + (1,96)^2 * 0,50 * 0,50}$$

$$n = \frac{703,9732}{3,5956}$$

$$n = 195,7874 = 196$$

El tamaño de la muestra para esta investigación se calculó en 196 beneficiarios del CDH Asociativo de 2023, todos ellos pertenecientes a la provincia de Tungurahua. Este número se alinea con las recomendaciones de Rahman (2023), para la aplicación de encuestas en Modelos de Ecuaciones Estructurales Basados en la Covarianza (CB-SEM, por sus siglas en inglés), quien afirma que, un tamaño medio de muestra adecuado para realizar Análisis Factorial Confirmatorio en modelos que no son demasiado complejos es de aproximadamente 200 individuos, lo que indica que la estimación realizada es cercana al valor sugerido.

Además del método mencionado, se aplicó un enfoque alternativo para estimar el tamaño de muestra en modelos SEM, empleando la calculadora en línea de Soper (2020), la cual considera la misma lógica del programa de acceso libre G*Power. En este caso, se consideraron 17 variables observadas (exógenas) y 4 variables latentes, con un tamaño del efecto anticipado de 0,30 (el valor mínimo λ para modelos factoriales). Se estableció un nivel de potencia estadística de 0,95 y un nivel de probabilidad deseado de 0,06. Como resultado, se obtuvo un tamaño mínimo recomendado de 200 personas, lo cual representa una cantidad de participantes próxima al número de personas sugeridas en estimaciones previas (Ramos, 2021). En este contexto, la estimación de un tamaño muestral de 196 participantes se considera adecuada, debido a que cumple con los criterios estadísticos de representatividad y se encuentra alineada con las recomendaciones metodológicas para el análisis de SEM.

Fuentes primarias

En el marco de esta investigación, las fuentes primarias son los datos generados directamente por el investigador, quien se encarga de recopilar la información necesaria para su estudio; en este sentido, se asegura que el proceso abarque todas las etapas de producción de la información (Cohen & Gómez, 2019). Es importante destacar que este estudio se fundamenta en datos primarios obtenidos a través de una encuesta estructurada aplicada a los beneficiarios del CDH Asociativo. Para la recolección de estos datos, se utilizó la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia, puesto que, se seleccionó a los beneficiarios que resultaban más sencillo examinar en función de su proximidad geográfica, es decir, de forma intencionada (Lerma et al., 2021).

El proceso de levantamiento de información se realizó mediante un enfoque sistemático. En primera instancia, se solicitó al MIES datos específicos sobre los beneficiarios del CDH Asociativo del 2023. Esta información incluyó nombres,

apellidos, números de celular y direcciones de domicilio, elementos que permiten identificar y localizar a los usuarios en los cantones de la provincia de Tungurahua. Estos datos permitieron asegurar una cobertura geográfica adecuada durante la recolección de información.

Una vez obtenidos los datos proporcionados por el MIES, se procedió a organizar la información de los beneficiarios en función de sus domicilios. Este proceso permitió identificar y agrupar a los usuarios según sus localidades en las diferentes parroquias, tanto urbanas como mayoritariamente rurales, de la provincia de Tungurahua. Para llevar a cabo esta tarea, se contó con la colaboración de 40 estudiantes de la carrera de Economía de la Facultad de Contabilidad y Auditoría, quienes ayudaron en el levantamiento de la información. Adicionalmente, se aprovechó la realización de talleres organizados por el MIES en el cantón Pillaro, los cuales sirvieron como un punto estratégico para la concentración de beneficiarios. La asistencia a estos talleres facilitó la congregación de los participantes en un solo lugar, optimizando el tiempo y los recursos disponibles para la aplicación de las encuestas.

Para garantizar el cumplimiento de principios éticos durante el levantamiento de información, se proporcionó a cada participante una explicación clara sobre los objetivos del estudio, es decir, se aseveró que comprendieran la finalidad de su participación. Se solicitó el consentimiento informado de manera verbal antes de aplicar la encuesta, destacando el carácter voluntario de su colaboración. Asimismo, se aseguró la confidencialidad de los datos personales y las respuestas, cumpliendo con la normativa vigente y preservando la privacidad de los beneficiarios. De este modo, se logró completar la aplicación de las 196 encuestas previstas según el tamaño muestral estimado, garantizando la representatividad de los datos recopilados.

Figura 14. Levantamiento de información en de talleres organizados por el MIES



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra el levantamiento de información realizado en talleres organizados por el MIES en el cantón Pillaro.

Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias se refieren a datos producidos en investigaciones previas, realizados tanto por terceros o por el propio investigador en contextos orientados a la generación de conocimiento científico (Cohen & Gómez, 2019). Su utilización implica un proceso riguroso que incluye la búsqueda, recuperación, análisis crítico e interpretación de información registrada en fuentes documentales. Este tipo de fuentes suelen fundamentarse en documentos que contienen cifras o datos numéricos previamente obtenidos y procesados por organismos oficiales, archivos, instituciones públicas o privadas, y otros (Arias, 2012).

En este estudio se emplearon fuentes secundarias obtenidas de la base de datos Scopus, lo que permitió realizar un análisis bibliométrico sobre cada una de las variables investigadas (Robledo et al., 2022; Xiao et al., 2022). Este análisis constituye la base teórica para contrastar cada una de las hipótesis planteadas en el modelo estructural, el cual será validado a través del Análisis Factorial Confirmatorio (Tavakol & Wetzel, 2020). Así, se garantizó una fundamentación

sólida para el contraste del modelo, al combinar un análisis teórico riguroso con herramientas estadísticas multivariantes.

Técnicas

Las técnicas de investigación son herramientas metodológicas que permiten recopilar la información mediante procedimientos validados a través de la práctica y aportan en la solución de problemas de conocimiento científico (Granados, 2020). En este caso, la técnica que contribuye significativamente a la presente investigación es la encuesta que se conceptualiza como una técnica de recolección de datos para estudiar fenómenos de carácter social a través de la experiencia de las personas; además, aportan datos sobre prácticas, actitudes y conocimientos (Story & Tait, 2019). Según Hernández et al. (2014), las encuestas son esquemas estructurados, diseñados para obtener información de la unidad de análisis y del problema de investigación. En síntesis, esta técnica facilita la recolección de datos relevantes para indagar fenómenos sociales y resolver problemas de investigación científica.

La encuesta empleada en este estudio se basa en la investigación realizada por Ynzunza & Izar (2021), en México, la cual analizó las motivaciones, competencias y factores de éxito para el emprendimiento y su impacto en el desempeño de los emprendimientos. Por esto, es necesario aclarar que los investigadores aplicaron inicialmente a una prueba piloto con 30 emprendedores, lo que permitió identificar ajustes necesarios en la redacción de los ítems y obtener una primera aproximación a los factores y variables. Esto facilitó la selección definitiva de los ítems, tomando en cuenta las dimensiones y variables de cada constructo, para asegurar la validez y confiabilidad de la escala de medición.

Considerando que la fiabilidad adecuada, medida mediante el coeficiente alfa de Cronbach, para la replicación de una encuesta, constructo o dimensión en otros estudios debe estar entre 0,70 y 0,95 (Rodríguez & Reguant, 2020), y que los índices de fiabilidad compuesta (IFC) no deben ser inferiores a 0,70 (Kalkbrenner, 2023), así como que la validez convergente, calculada con la varianza media extraída (AVE, por sus siglas en inglés), debe superar el valor de 0,50 (Mendes & Cirillo, 2023); se determina que la encuesta desarrollada por Ynzunza & Izar (2021), cumple con estos requisitos.

En particular, la dimensión de motivaciones presenta un alfa de Cronbach de 0,821, un IFC de 0,8571 y un AVE de 0,5460; la dimensión de competencias muestra un alfa de Cronbach de 0,812, un IFC de 0,7116 y un AVE de 0,5538; la dimensión de

factores de éxito tiene un alfa de Cronbach de 0,766, un IFC de 0,7658 y un AVE de 0,5231; y la dimensión de desempeño de los emprendimientos reporta un alfa de Cronbach de 0,769, un IFC de 0,7719 y un AVE de 0,5319. Por todo lo mencionado, se concluye que la encuesta cumple con los criterios estadísticos necesarios y puede ser replicada en otros estudios, lo que justifica su selección como base para el presente estudio.

Instrumentos

Los instrumentos son herramientas metodológicas específicas que operativizan a las técnicas de investigación, además, son indispensables para registrar información (Granados, 2020). En este contexto, el cuestionario se reconoce como uno de los instrumentos más utilizados, dado que permite recopilar datos mediante un conjunto estructurado de preguntas diseñadas para medir una o más variables (Bernal, 2010). Por esto, en esta investigación, se seleccionó el cuestionario como instrumento clave para implementar la técnica de la encuesta y cumplir con los objetivos establecidos.

En este sentido, tomando como referencia la investigación de Ynzunza & Izar (2021), se ajustó el cuestionario al contexto del Ecuador y se plantearon 27 preguntas de opción múltiple, de las cuales 7 son de carácter sociodemográfico y las otras 20 forman parte del instrumento para evaluar el desempeño de las actividades económicas. La primera parte pretende identificar el género, el tipo de asistencia social que recibe del MIES, la edad, el nivel académico, el estado civil, los antecedentes familiares de emprendimiento y el soporte para emprender de los beneficiarios del CDH Asociativo de la provincia de Tungurahua.

El instrumento desarrollado por Ynzunza & Izar (2021), constaba inicialmente de 49 indicadores, por lo que realizaron una primera aproximación a los factores y variables mediante análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación Varimax (Mavrou, 2015; Schreiber, 2021). De esta manera, identificaron los cuatro constructos previamente descritos, los mismos que explican el 65,55% de la varianza total. Adicionalmente, se eliminaron los ítems que reportaron cargas factoriales por debajo del umbral de 0,60 y/o presentaban cargas en dos factores. Posteriormente, evaluaron si las variables observables sirven como medidas precisas de los constructos teóricos subyacentes mediante un Análisis Factorial Confirmatorio utilizando técnicas de estimación de máxima verosimilitud e identificaron que todos los ítems presentaron cargas estandarizadas significativas y que los índices de ajuste del modelo se hallan

dentro de los parámetros establecidos (Ynzunza & Izar, 2021). Es así que, se ratifica la validez del instrumento para replicarse en el presente estudio.

Por otro lado, la segunda parte del cuestionario se estructuró en cuatro secciones, cada una enfocada en una variable observada o constructo específico del sistema estructural investigado. En total, esta parte del cuestionario abarca 20 preguntas (variables latentes) que buscan capturar diversos aspectos del emprendimiento. La primera sección cuenta con cinco preguntas relacionadas con las motivaciones para emprender, permitiendo explorar las razones fundamentales que impulsan a los individuos a iniciar un proyecto económico. La segunda sección, compuesta por nueve preguntas, se centra en las competencias necesarias para emprender, evaluando las habilidades, capacidades y conocimientos requeridos para gestionar un negocio. La tercera sección, que incluye tres preguntas, aborda los factores de éxito para el emprendimiento, con el fin de identificar los elementos que contribuyen al logro de objetivos de sus emprendimientos. Finalmente, la última sección, también con tres preguntas, examina el desempeño de las actividades económicas, proporcionando una medida de la efectividad y sostenibilidad de los emprendimientos a lo largo del tiempo.

Es necesario hacer énfasis en que esta segunda parte del cuestionario se evaluó con preguntas medidas mediante una escala tipo Likert de 7 puntos desde totalmente en desacuerdo (1) hasta totalmente en de acuerdo (7), lo cual garantiza resultados robustos, generalizables y con mayor precisión en las escalas (Tarka, 2017). Por último, el tiempo aproximado de aplicación de la encuesta para cada beneficiario es de cuatro minutos y medio (04'30"); sin embargo, la totalidad del tiempo con respecto al levantamiento de información no puede medirse únicamente en términos de recorrido, pues cada beneficiario se encuentra en una ubicación geográfica diferente dentro de la provincia.

Tratamiento de la información

El presente estudio adopta un enfoque cuantitativo, caracterizado por la recopilación, análisis, interpretación y conclusión basados en información numérica (Jamieson et al., 2023). Este enfoque se complementa con el uso de datos presentados en forma de números y gráficos, orientado a confirmar o probar teorías o hipótesis propuestas (Sardana et al., 2023). En este contexto, la investigación cuantitativa en las ciencias sociales se emplea para medir actitudes, opiniones, comportamientos y otras variables definidas, con el propósito de

generalizar los resultados obtenidos de una muestra a una población más amplia mediante el análisis de datos numéricos (Mohajan, 2020). Por lo tanto, el estudio integró los niveles descriptivo y explicativo para proporcionar una perspectiva detallada del desempeño de las actividades económicas emprendidas con el CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua.

Estudio descriptivo

La investigación comenzó a partir del nivel descriptivo, mismo que pretende caracterizar a los individuos, acontecimientos o condiciones, examinándolos en su estado natural. En este nivel, el investigador no interviene ni modifica las variables, sino que se limita a documentar las características de la muestra y/o las variables analizadas (Siedlecki, 2020). Esta sección del estudio se llevó a cabo a través de la descripción de los factores sociodemográficos de los beneficiarios del CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua en el 2023, mediante la representación de los gráficos de barras y la aplicación de medidas estadísticas básicas, permitiendo caracterizar de manera precisa las variables de interés.

El uso de gráficos de barras es ampliamente reconocido por su eficacia para explorar datos y transmitir información de manera resumida y visual (Obeid & Hoque, 2020). En este estudio, se emplearon como herramienta visual para representar la distribución de los beneficiarios según género, tipo de bono o pensión recibido del MIES, edad, nivel académico, estado civil, antecedentes familiares de emprendimiento, soporte recibido para emprender y la actividad económica desarrollada. Para este propósito, se utilizó el software IBM SPSS Statistics (versión 25), que facilita la realización de análisis estadísticos, así como la generación de tablas y gráficos (Field, 2024).

De manera complementaria, se analizaron las dimensiones relacionadas con las motivaciones para emprender, las competencias para emprender, los factores de éxito en el emprendimiento y el desempeño de las actividades económicas, contrastándolas con cada variable demográfica. Para ello, se generaron tablas descriptivas mediante la segmentación del archivo según cada variable sociodemográfica. Dado que cada constructo o dimensión incluía un número variable de indicadores evaluados de forma independiente, se calculó el valor promedio de cada dimensión por caso, obteniendo así un valor central representativo en la escala de Likert. A partir de estos cálculos, se llevó a cabo el análisis previamente definido.

Para este análisis, se emplearon medidas de tendencia central y de dispersión. Las primeras permitieron determinar las características centrales de las variables (Chakrabarty, 2021), mientras que las segundas ofrecieron información sobre la variabilidad de los datos en relación con su valor central, al aportar detalles sobre la heterogeneidad del conjunto de datos (Ali et al., 2019). En particular, se utilizó la media aritmética, también conocida como promedio, que proporciona un enfoque general de la tendencia central de los datos (Hernández et al., 2014). Además, se identificaron los valores mínimos y máximos, que representan los límites inferior y superior de un conjunto de datos y definen el rango de distribución. Por último, se incluyó la desviación estándar para cuantificar el grado de dispersión de los valores respecto a la media, lo que permitió comprender con mayor precisión la concentración o dispersión de los datos (Yaska & Nuhu, 2024).

Por último, se utilizaron diagramas de caja y bigote para representar la dispersión de las dimensiones del emprendimiento en relación con los grupos más representativos, como género, tipo de bono o pensión recibido y grupo etario. Es decir, sirvieron para identificar valores atípicos en un conjunto de datos univariante, permitiendo la detección de observaciones que se desvían significativamente de la distribución general (Babura et al., 2018). De este modo, los diagramas de caja y bigote proporcionaron una clara representación de la variabilidad de las dimensiones del emprendimiento sobre las diferencias y patrones dentro de los grupos analizados.

Estudio explicativo

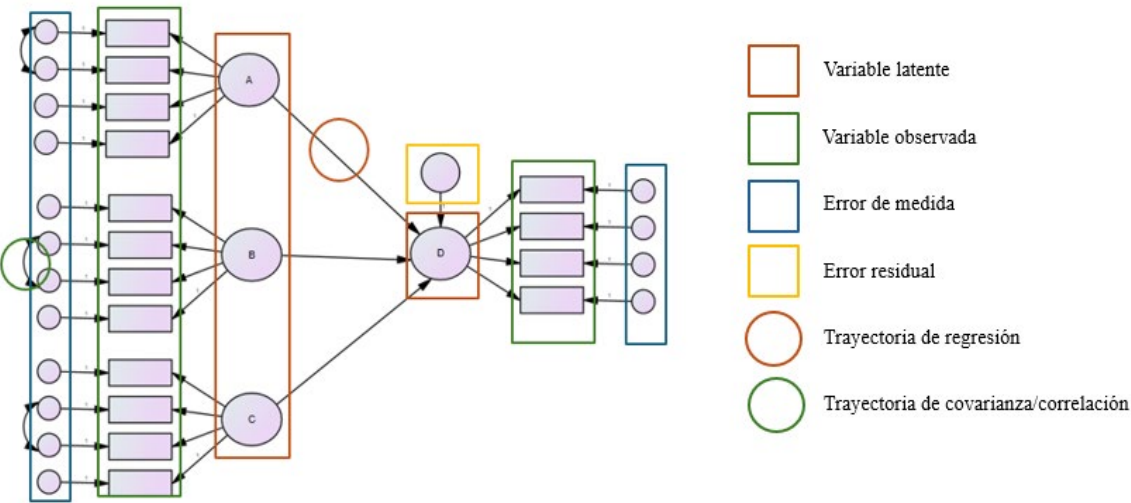
La investigación explicativa en las ciencias sociales busca profundizar en el entendimiento de fenómenos específicos y proporcionar explicaciones sobre su ocurrencia, ya sea en contextos naturales o sociales. Para ello, se fundamentan en teorías sólidas y consistentes que permiten esclarecer los mecanismos que subyacen a dichos fenómenos (Ochoa & Yunkor, 2021). En este estudio se utilizó Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) dentro del enfoque CB-SEM para evaluar la validez de constructo de las dimensiones propuestas, verificando la adecuación del modelo teórico a los datos observados (Mia et al., 2019). Se considera el AFC como una técnica estadística utilizada para verificar si un conjunto de variables observadas se agrupa de acuerdo con un modelo teórico preexistente (Thakkar, 2020). En síntesis, se empleó este método multivariante para confirmar si las relaciones entre las variables observadas corresponden a constructos definidos por la teoría o las hipótesis.

En este contexto, resulta fundamental comprender la estructura de un modelo SEM para realizar un AFC. Dicho modelo integra dos tipos de variables: latentes y observadas (Mia et al., 2019). Las primeras representan conceptos abstractos, como actitudes, comportamientos o motivaciones, entre otros. Además, estas pueden clasificarse en variables latentes endógenas y exógenas, dependiendo de su función en el modelo (Khairi et al., 2021). Por otro lado, las variables observadas son aquellas que pueden medirse empíricamente a través de indicadores y constituyen el efecto de la variable latente (Khairi et al., 2021). Esta diferenciación de variables orienta hacia una correcta identificación del modelo.

En los sistemas de ecuaciones estructurales se identifican dos tipos de errores. Los errores estructurales o residuales, que no están correlacionados con las variables exógenas del modelo, permiten estimar de manera consistente los parámetros (Hair et al., 2017). En cambio, los errores de medida, asociados a las variables observadas, facilitan que los indicadores representen adecuadamente a las variables latentes relacionadas (Altikriti & Anderson, 2021). Estos últimos pueden presentar covarianza entre sí, aunque, por defecto, no lo hacen (Khairi et al., 2021). La adecuada consideración de estos errores garantiza resultados más precisos y consistentes en el análisis estructural.

De igual manera, es imprescindible reconocer las trayectorias de las regresiones, relaciones y/o covarianzas. La trayectoria de regresión describe el impacto directo de una variable sobre otra, señalando una relación causal donde una variable exógena influye en una endógena. Por su parte, la trayectoria de covarianza o correlación indica asociaciones entre variables que no necesariamente implican causalidad, representando relaciones simétricas entre variables exógenas o errores de medida (Kline, 2023). Mientras la trayectoria de regresión se modela con flechas unidireccionales, la de covarianza utiliza líneas bidireccionales (Thakkar, 2020). Por lo tanto, la integración de ambas trayectorias permite capturar tanto las relaciones causales como las asociativas. Es así que, considerando la composición de un modelo SEM, la figura 3 ilustra de manera gráfica las variables, los errores y las trayectorias que conforman su estructura.

Figura 15. Componentes clave de un modelo estructural

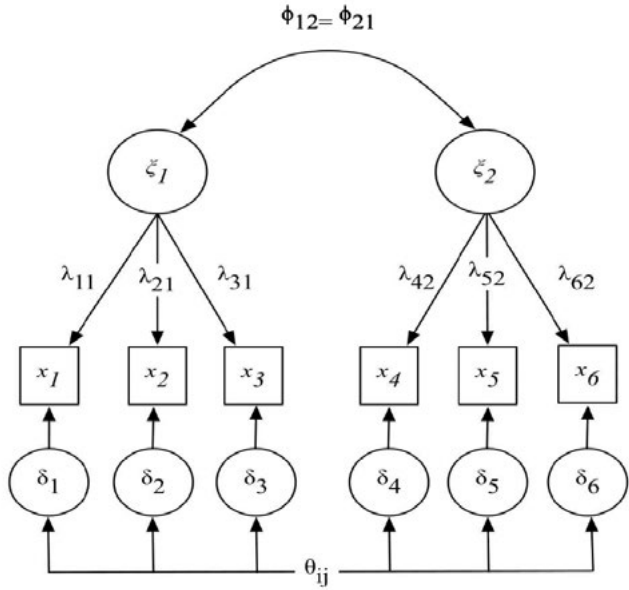


Fuente: elaboración propia con base en Thakkar (2020).

Nota. La figura muestra un resumen de los componentes más importantes en la identificación de un modelo estructural para AFC.

El AFC se emplea para medir variables latentes. Este proceso identifica el constructo latente a partir de otras variables, compartiendo la mayor proporción de varianza con aquellas que están relacionadas (Altikriti & Anderson, 2021). Además, permite evaluar las variables latentes considerando la variación causal o correlacionada dentro del conjunto de datos (Khairi et al., 2021). Asimismo, contribuye a reducir las dimensiones de los datos, facilita la estandarización de escalas para múltiples indicadores y respalda la interpretación de las correlaciones presentes en los datos analizados (Mavrou, 2015). Por lo tanto, es necesario comprender la notación de los componentes del AFC para aclar la razón del uso de este método multivariante.

Figura 16. Modelo de Análisis Factorial Confirmatorio



Fuente: Kline (2023).

Nota. La figura muestra las notaciones comunes para un modelo de medición de AFC.

Donde,

ξ_n = Constructo/Factor o variable latente

X_n = Variables observadas o indicadores de medida

λ_n = Cargas factoriales

δ_n = Errores

Φ = Correlación entre los constructos

Una vez comprendida la notación empleada en el AFC, resulta indispensable profundizar en el procedimiento paso a paso para la modelización SEM. Este enfoque sistemático permite estructurar de manera adecuada los modelos teóricos, así como, garantizar su correcta identificación, aplicación y análisis en estudios empíricos. Por ende, en la figura 5 se resume las cinco etapas principales para llevar a cabo un proceso de análisis adecuado en la presente investigación.

Figura 17. Procedimiento de la modelización de ecuaciones estructurales



Fuente: elaboración propia con base en Thakkar (2020).

Nota. La figura muestra las etapas del proceso para la modelización de ecuaciones estructurales.

La primera etapa corresponde a la especificación del modelo, donde se selecciona o diseña un modelo teórico que define las variables y sus relaciones con base en la literatura existente (Kyriazos & Poga-Kyriazou, 2023). Dado que el AFC requiere una base empírica o conceptual para especificar y evaluar el modelo, se adoptó la especificación propuesta por Ynzunza & Izar (2021), la cual se construyó mediante un riguroso proceso de revisión teórica y análisis factorial. Este modelo, presentado en la tabla 2 sirvió como base para la comprobación de hipótesis en el contexto del presente estudio.

Tabla 2. Especificación del modelo estructural

Hipótesis	Notación
H1: Las competencias para emprender influyen positivamente sobre las motivaciones para emprender.	COMPEMP → MOEMP
H2: Las competencias para emprender influyen positivamente sobre los factores de éxito para el emprendimiento.	COMPEMP → FAEXIT
H3: Las competencias para emprender influyen positivamente sobre el desempeño de las actividades económicas.	COMPEMP → DEACTEC
H4: Las motivaciones para emprender influyen positivamente sobre el desempeño de las actividades económicas.	MOEMP → DEACTEC
H5: Los factores de éxito influyen positivamente sobre el desempeño de las actividades económicas.	FAEXIT → DEACTEC
H6: Las motivaciones para emprender influyen positivamente sobre los factores de éxito para el emprendimiento.	MOEMP → FAEXIT

Fuente: Ynzunza & Izar (2021).

Nota. La tabla indica las hipótesis que sirven para la especificación del modelo AFC como base teórica y empírica.

La segunda etapa, denominada identificación del modelo, verifica si es posible obtener una solución única, estableciendo así las relaciones entre

las variables incluidas (Kline, 2023). A partir de esta etapa, se empleó el software AMOS Graphics, una extensión de IBM SPSS Statistics, que facilita la construcción, estimación y validación de modelos de ecuaciones estructurales mediante representaciones gráficas (Thakkar, 2020). Esta herramienta permite especificar modelos teóricos, calcular parámetros y realizar análisis de ajuste, proporcionando resultados detallados que respaldan el análisis empírico (Mia et al., 2019).

En la tercera etapa, conocida como estimación del modelo, se calculan los parámetros teóricos con el objetivo de generar una matriz de covarianza que se asemeje a la observada en los datos (Kline, 2023). Considerando el tamaño de la muestra y la naturaleza ordinal de los datos, derivados de una escala Likert de 7 puntos (Ximénez & García, 2005); y caracterizados por no presentar normalidad multivariante (Jannoo et al., 2014), se optó por utilizar el estimador de Mínimos Cuadrados No Ponderados (ULS, por sus siglas en inglés) (Morata et al., 2015). Este método permite la estimación de parámetros sin requerir una distribución específica, es adecuado para variables categóricas y opera a partir de la matriz de correlaciones policóricas (Schreiber, 2021; Schumacker & Beyerlein, 2000). Es así que, en la presente investigación, se estimó los parámetros por el método ULS que reduzca al mínimo los errores que predice el modelo AFC.

En la cuarta etapa, dedicada a la evaluación del ajuste global del modelo, se analiza tanto el modelo estructural como el modelo de medida, los cuales representan componentes conceptualmente distintos del modelo general (Kline, 2023). Este proceso implica el uso de diversos índices de ajuste, clasificados en tres categorías: absolutos, incrementales y de parsimonia. Además, en el presente estudio se verificaron los índices específicos para el AFC, los cuales deben cumplir con criterios de corte establecidos (Rojas, 2020). Los resultados recomendados de estos índices, obtenidos mediante la estimación del modelo con el método de Mínimos ULS, se presentan resumidos en la tabla 3.

Tabla 3. Clasificación de índices de ajuste

Grupo	Índice	Criterio de corte	Descripción
Índices de ajuste Absolutos	Chi-square minimum (CMIN/X2)	> 0,05	Comprueba la discrepancia entre la muestra y las matrices de covarianza ajustadas en el modelo.
	Goodness of Fit Index (GFI)	≥ 0,90 Aceptable ≥ 0,95 Excelente	Estima la proporción de la varianza respecto a la covarianza proyectada de la población.
Índice de ajuste Incremental	Normed Fit Index (NFI)	≥ 0,90 Aceptable	Evalúa el modelo comparando el valor chi-cuadrado del modelo y el mismo modelo nulo o modelo de independencia.
Índices de ajuste de Parsimonia	Parsimonious Normed Fit Index (PNFI)	≥ 0,50 Aceptable	Introducido para penalizar la complejidad del modelo.
	Parsimony Ratio (PRATIO)	≥ 0,50 Aceptable	Mide la mejora en el ajuste del modelo cuando se añade una o más rutas al modelo nulo.

Fuente: elaboración propia con base en Kline (2023) y Dash & Paul (2021).

Nota. La tabla indica la clasificación de los índices de ajuste y sus criterios o valores de corte.

La quinta etapa de la modelización en SEM consiste en ajustar el modelo para identificar aquel que mejor se adecue a los datos. Este proceso inicia con una revisión de la especificación del modelo, donde se eliminan los parámetros que no resulten significativos, práctica conocida como recorte teórico. Posteriormente, se analiza la matriz de residuos estandarizada, también llamada residuos ajustados, para evaluar posibles ajustes adicionales (Kline, 2023). En el presente estudio, este procedimiento no fue necesario, dado que el modelo mostró un ajuste adecuado tanto a nivel global como en los índices de ajuste incrementales y de parsimonia, sin evidencia de covarianzas recomendadas para modificación.

Capítulo 5

Perfil de los beneficiarios del CDH en Tungurahua. Un análisis descriptivo

Resultados y discusión

Análisis descriptivo

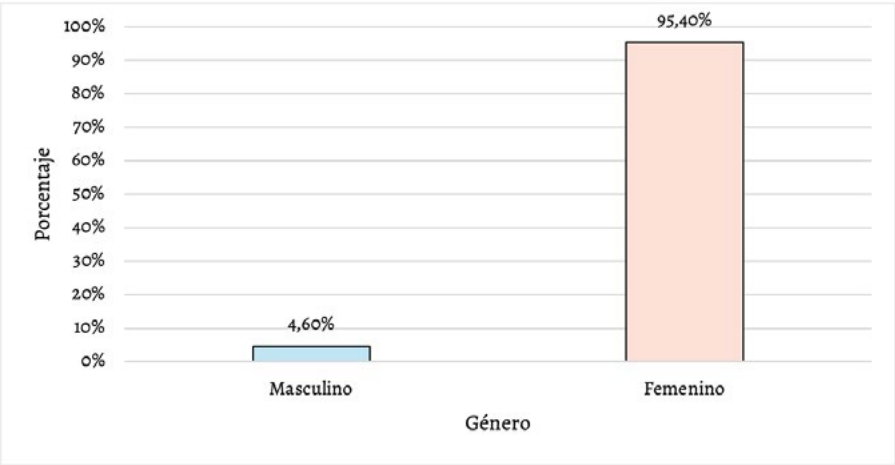
Los resultados presentados en esta sección responden al objetivo de la investigación, el cual consiste en evaluar el impacto de las motivaciones, competencias y factores de éxito para el emprendimiento con el desempeño de las actividades económicas emprendidas por los beneficiarios del CDH Asociativo Tungurahua en el 2023. Para esto, los resultados se han organizado de manera sistemática: primero, se presenta un análisis descriptivo que permite contextualizar las características principales de los beneficiarios y sus emprendimientos; posteriormente, se aborda un análisis explicativo que profundiza en las relaciones causales entre las dimensiones evaluadas.

En primera instancia, se describen las características sociodemográficas de los beneficiarios, considerando factores como: género, bono o pensión que perciben, edad, nivel académico, estado civil, antecedentes familiares de emprendimiento, soporte para emprender y la actividad económica emprendida. Este análisis se complementó con diagramas de barras que ilustraron de manera gráfica la distribución de estas características entre los usuarios del CDH Asociativo. Además, mediante tablas con estadísticos descriptivos, se identificaron las motivaciones y competencias que inciden en el desempeño de las actividades económicas emprendidas, de igual manera, con respecto a los factores de éxito.

Posteriormente, se determinó el nivel de relación causal entre las dimensiones del emprendimiento y el desempeño de las actividades económicas mediante un AFC. Este enfoque resultó necesario para validar las relaciones teóricas propuestas y garantizar la adecuación del modelo planteado. A través de este análisis, se evaluó el desempeño de los emprendimientos considerando el impacto de factores como las motivaciones, las competencias y los factores que contribuyen al éxito de los emprendimientos que fueron financiados por el CDH Asociativo en Tungurahua durante el 2023.

Perfil de los beneficiarios

Figura 18. Género de los beneficiarios

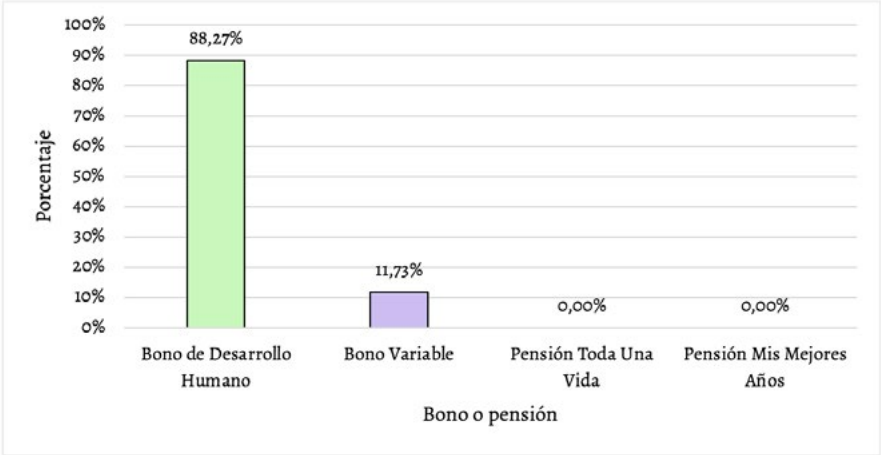


Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la distribución relativa por género de los beneficiarios.

En la figura 18 se presenta la distribución por género de los beneficiarios del CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua durante 2023, basada en los datos recopilados en el levantamiento de información, que refleja una marcada diferencia. El 95,40% de los beneficiarios corresponde al género femenino, mientras que el 4,60% corresponde al género masculino. Estos resultados son consistentes con las estadísticas interactivas del MIES (2024), que indican un 94,27% de beneficiarias y un 5,73% de beneficiarios en el mismo periodo y región, lo que confirma la representatividad de la muestra utilizada. Además, el predominio del género femenino evidencia el enfoque inclusivo de las políticas públicas del MIES, orientadas a fortalecer la participación de las mujeres en el ámbito productivo y económico.

Figura 19. Tipo de bono o pensión que reciben del MIES



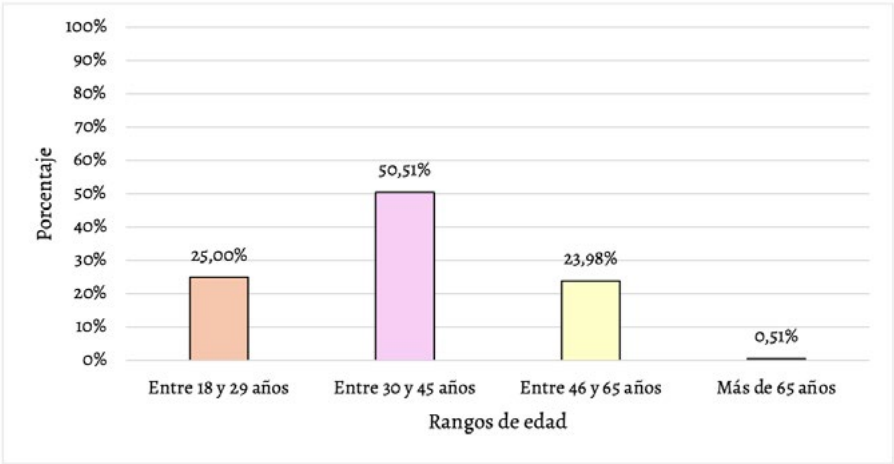
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la distribución relativa del tipo de subsidio que reciben los beneficiarios.

En la figura 19 se observa la superioridad del BDH como el principal tipo de subsidio recibido por los beneficiarios del CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua durante 2023, representando el 88,27% del total, seguido por el Bono Variable (BV) con un 11,73%. En contraste, otras transferencias monetarias como la Pensión Toda una Vida (PTUV) y la Pensión Mis Mejores Años (PMMA) no registraron beneficiarios en la muestra analizada. Al comparar estos resultados, fundamentados en los datos recopilados durante el levantamiento de información, con las estadísticas vigentes del MIES (2024), se evidencia

que, entre los beneficiarios del CDH Asociativo a nivel provincial, el BDH representa el 61,39% de los subsidios, el BV el 34,74%, mientras que la PTUV y la PMMA alcanzan únicamente el 2,73% y el 0,27%, respectivamente. Es así que, las mínimas diferencias entre ambos conjuntos de datos se explican por la baja representatividad de las pensiones PTUV y MMA en relación con el total de beneficiarios. Esta característica no afecta la validez ni la representatividad de los hallazgos, debido a que estas transferencias condicionadas tienen una incidencia marginal tanto en la población como en la muestra analizada.

Figura 20. Edad de los beneficiarios



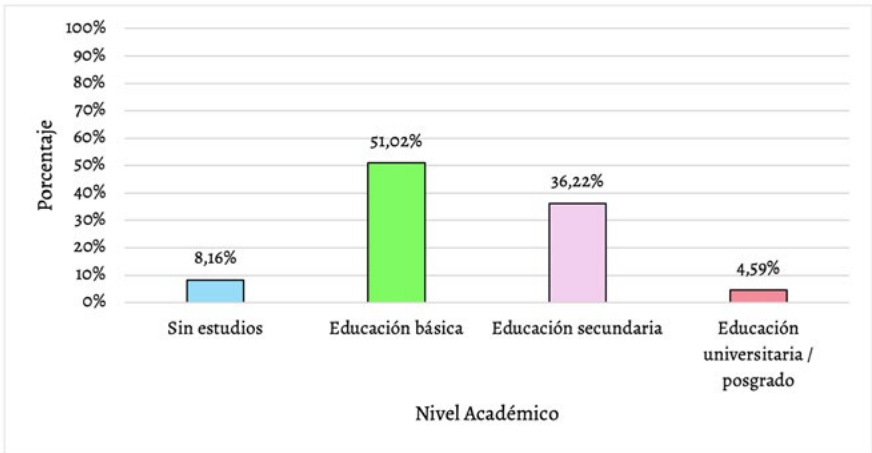
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la distribución etaria en valores relativos, clasificada en rangos de edad.

En la figura 20 se indica que el 50,51% de los beneficiarios se encuentra en el rango de 30 a 45 años, seguido por un 25,00% en el grupo de 18 a 29 años, un 23,98% entre 46 y 65 años, y un 0,51% que supera los 65 años. Este patrón evidencia que la mayoría de los beneficiarios pertenece a una etapa de vida productiva, en concordancia con la finalidad del CDH Asociativo de fomentar emprendimientos sostenibles. Al contrastar con las estadísticas del MIES (2024), se identifica una ligera subestimación en el rango de 18 a 29 años del 17,87% frente al 25,00% de los datos provenientes del levantamiento de información; y, entre 46 a 65 años del 29,46% con respecto al 23,98%. No obstante, los porcentajes en los otros rangos muestran una concordancia mayor, especialmente en los de 30 a 45 años del 52,38% registrado, con el 50,51% obtenido; y el de más de 65 años del 0,27% con

el 0,51%. De esta manera, la coherencia con las estadísticas oficiales del MIES respalda la validez de los hallazgos y permite estimar los análisis asegurando la representatividad de los datos.

Figura 21. Nivel académico de los beneficiarios



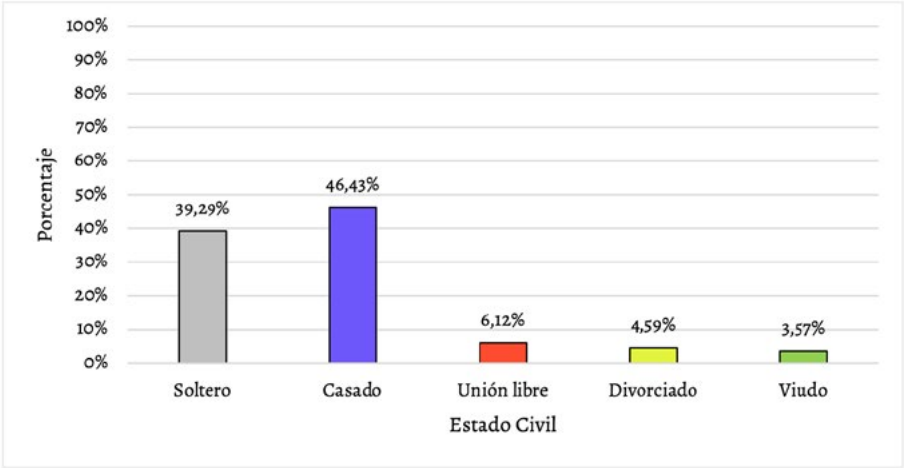
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la distribución relativa del nivel académico de los beneficiarios.

La figura 21 acerca de la distribución del nivel académico de los beneficiarios del CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua durante 2023 revela que el 51,02% de los participantes ha alcanzado educación básica, el 36,22% tiene educación secundaria, el 8,16% no posee estudios, y el 4,59% ha cursado educación universitaria o posgrado. Por lo mencionado, es evidente que se presenta un perfil educativo, en su mayoría, limitado a niveles básicos y secundarios, acorde con las condiciones de vulnerabilidad que caracterizan a los beneficiarios del programa.

El Global Entrepreneurship Monitor (2023), recalca que el nivel educativo tiene un alto impacto con el desempeño de los emprendimientos. Es por esto que, en comparación con el estudio de Valencia et al. (2022), los resultados muestran avances en los niveles educativos de los beneficiarios del CDH Asociativo. Mientras que en el estudio previo predominaba la educación primaria con el 62,61% y la secundaria era mínima con el 9,13%, en el presente análisis la mayoría alcanza educación básica y secundaria. Asimismo, se evidencia una reducción en el porcentaje de beneficiarios sin estudios, de 11,74% a 8,16%, y un incremento en aquellos con educación universitaria o posgrado, del 0,43% al 4,59%.

Figura 22. Estado civil de los beneficiarios



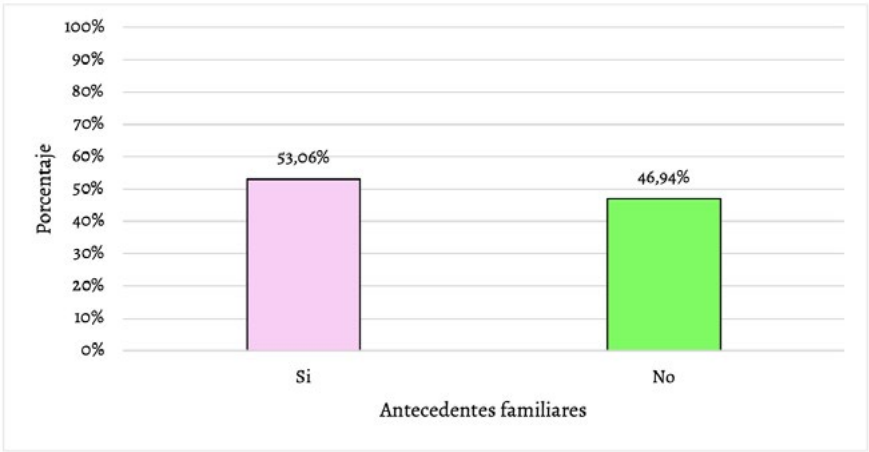
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la distribución relativa del estado civil de los beneficiarios.

En la figura 22 se determina que, el 46,43% de los beneficiarios del CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua durante 2023 están casados, el 39,29% son solteros, el 6,12% vive en unión libre, el 4,59% son divorciados y el 3,57% viudos. Estos resultados reflejan una diversidad en las condiciones personales de los beneficiarios, siendo los estados civiles casado y soltero los más representativos. En este sentido, Arias et al. (2021), hacen énfasis en la importancia del estado civil al emprender en condiciones limitadas, debido a que este estado influye directamente en el desempeño económico al afectar el acceso a redes de apoyo y la capacidad para gestionar recursos.

En conformidad con los hallazgos de Contento Loyola et al. (2023), quienes reportaron un 44,86% de beneficiarios casados y un 31,28% de solteros, los resultados de este estudio del 46,43% y 39,29%, respectivamente, son consistentes. Sin embargo, la proporción de beneficiarios en unión libre fue mayor en su estudio del 11,11% frente al 6,12%, al igual que los divorciados del 9,47% con respecto al 4,59%; mientras que el porcentaje de viudos fue similar, del 3,29% contra el 3,57%. En síntesis, aunque la categoría del estado civil es similar en las investigaciones, los estados civiles de casado y soltero son los más representativos entre los beneficiarios.

Figura 23. Antecedentes familiares de emprendimiento



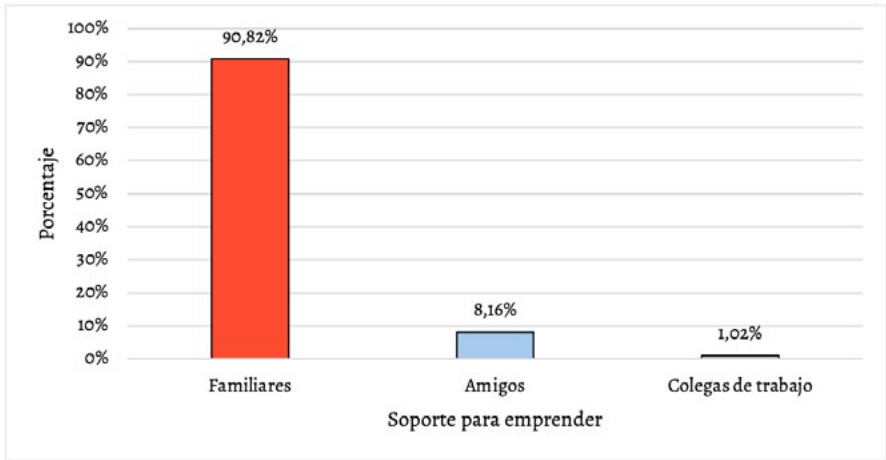
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la distribución relativa de los antecedentes familiares de emprendimiento de los beneficiarios.

En la figura 23 se observa que el 53,06% de los beneficiarios del CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua durante 2023 cuenta con antecedentes familiares en el ámbito del emprendimiento, mientras que el 46,94% no los posee. Esto evidencia una ligera mayoría de beneficiarios que provienen de entornos familiares vinculados a actividades emprendedoras, lo que implica la transmisión de conocimientos o recursos asociados a esta actividad. Es así que, Delfin et al. (2020), destacan que, la influencia de los antecedentes familiares de emprendimiento puede manifestarse a través de la transferencia de capital económico, como recursos iniciales para iniciar el negocio, o capital humano mediante habilidades y experiencias adquiridas en el entorno familiar.

En comparación con los resultados obtenidos por Ynzunza & Izar (2021), quienes reportaron que únicamente el 30,60% de los emprendedores tienen antecedentes familiares de emprendimiento y el 69,40% no los poseen; por ende, los beneficiarios del CDH Asociativo muestran una proporción considerablemente mayor de personas con este tipo de antecedentes. Sin embargo, estas discrepancias se atribuyen a las diferencias en los perfiles poblacionales analizados.

Figura 24. Soporte de emprendimiento



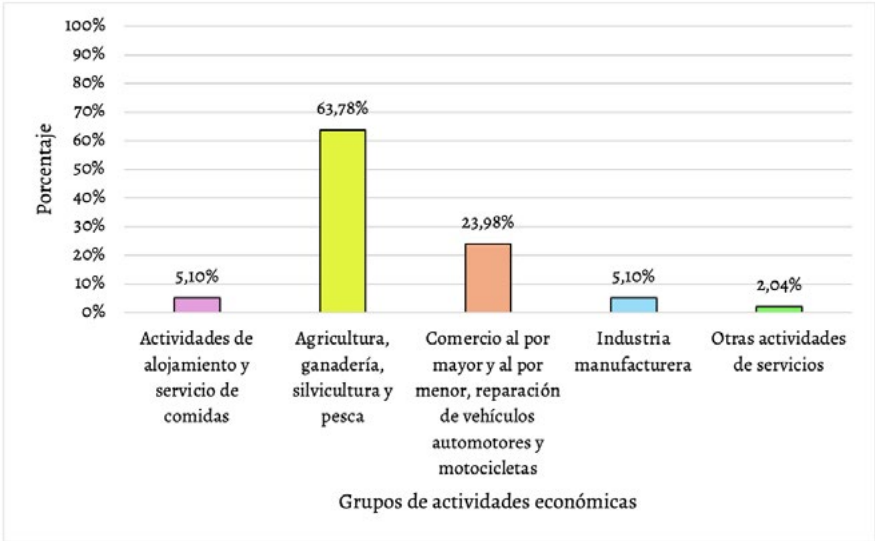
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la distribución relativa del soporte de emprendimiento que poseen los beneficiarios.

En la figura 24 se observa que el 90,82% de los beneficiarios del CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua durante 2023, identifica a sus familiares como el principal soporte para emprender, seguido de los amigos con un 8,16%, mientras que los colegas de trabajo representan solo el 1,02%. Esta preferencia hacia la familia como soporte destaca la importancia de los vínculos familiares en la promoción de actividades económicas y en el sostenimiento de los emprendimientos en contextos vulnerables. En esta línea, Delfín et al. (2020), manifiestan que las personas que actúan como soporte de emprendimiento influyen en la sostenibilidad del negocio; por ofrecer recursos económicos, apoyo emocional o redes de contacto para el desarrollo empresarial.

A diferencia de los resultados obtenidos, en la investigación de Ynzunza & Izar (2021), se identifican diferencias importantes. En relación con lo señalado, el 42,10% de los emprendedores consideran a los familiares como su principal soporte, el 30,60% a los amigos y el 23,30% a los colegas de trabajo. Estas diferencias en las dinámicas de soporte entre los emprendedores comunes y los del CDH Asociativo, quienes generalmente, al provenir de contextos vulnerables, dependen de sus familias como fuente de apoyo en ausencia de redes externas diversificadas.

Figura 25. Actividad económica emprendida



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra la distribución relativa de las actividades económicas emprendidas, en función de los grupos de clasificación del CIIU.

En la figura 25 se evidencia que las actividades económicas emprendidas por los beneficiarios del CDH Asociativo en la provincia de Tungurahua durante 2023 se concentran principalmente en el grupo de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, con un 63,78%. Le siguen las actividades de comercio al por mayor y menor y la reparación de vehículos automotores y motocicletas con un 23,98%. Mientras que las actividades de alojamiento y servicios de comidas; y la industria manufacturera, representan cada una el 5,10%. Finalmente, otras actividades de servicios registran apenas un 2,04%. Es así que, la concentración de los emprendimientos en actividades agropecuarias y comerciales refleja la estructura productiva y comercial de la región.

En comparación con las estadísticas interactivas del MIES (2024), que señalan una distribución del 44,88% en el grupo de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; el 29,87% en industria manufacturera; el 16,92% en comercio al por mayor y menor y la reparación de vehículos automotores y motocicletas; el 8,05% en alojamiento y servicios de comidas; y el 0,27% en otras actividades de servicios; se observa una coincidencia significativa en los grupos del CIIU, aunque en proporciones ligeramente diferentes, lo que respalda la representatividad de los datos obtenidos en el levantamiento de información y su validez para los siguientes análisis.

Tabla 4. Estadísticas descriptivas por género de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH

Género		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Masculino	Valor promedio de la dimensión MOEMP	3,60	7,00	6,3333	1,05357
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	4,56	6,44	5,6914	0,65447
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	3,00	7,00	4,8519	1,48241
	Valor promedio de la dimensión DE-ACTEC	2,67	7,00	5,2222	1,79505
Femenino	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,2235	1,17221
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	1,00	7,00	5,3725	1,18289
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,9020	1,54750
	Valor promedio de la dimensión DE-ACTEC	1,00	7,00	5,2602	1,54425

Fuente: elaboración propia

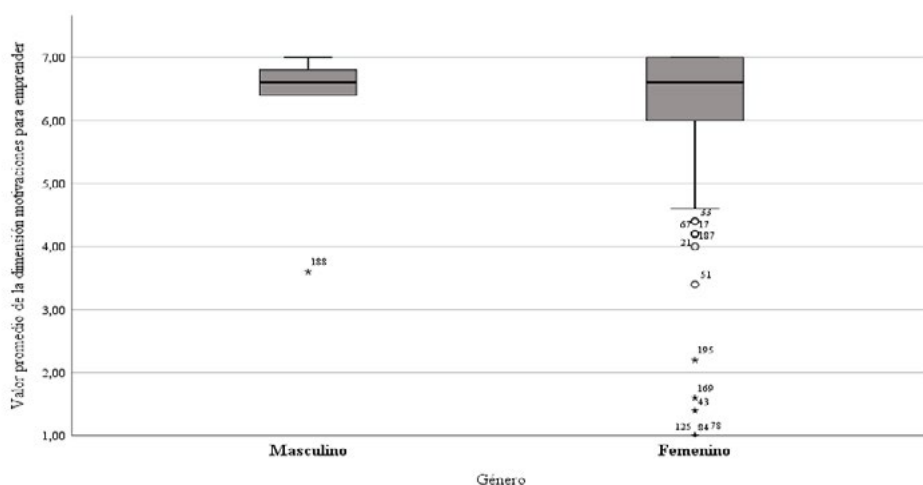
Nota. La tabla indica estadísticos descriptivos en función de los valores promedio de cada dimensión.

En la tabla 4 se observan las estadísticas descriptivas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH, diferenciadas por género. En cuanto a las motivaciones para emprender, los resultados muestran que tanto los hombres como las mujeres tienen una alta motivación, con promedios de 6,33 y 6,22, respectivamente; lo que indica que ambos géneros se sienten mayormente motivados para emprender. La desviación estándar es similar para ambos grupos, de 1,05 y 1,17, respectivamente; lo que indica una variabilidad moderada en las respuestas. En lo referente a las competencias para emprender, los hombres reportan una puntuación promedio de 5,69, ligeramente superior a la de las mujeres que es de 5,37. Esto indica que, en general, los hombres perciben tener más habilidades y capacidades para llevar a cabo sus emprendimientos.

Sin embargo, la desviación estándar en el caso de las mujeres es mayor, del 1,18 frente al 0,65; lo que refleja una mayor dispersión en las percepciones sobre sus competencias.

Respecto a los factores de éxito para el emprendimiento, los promedios para hombres y mujeres son bastante similares de 4,85 y 4,90, respectivamente; lo que muestra que ambos géneros coinciden en la importancia de estos factores, aunque en un nivel moderado de acuerdo. Las desviaciones estándar son amplias en ambos casos, de 1,48 y 1,55, respectivamente; lo que señala que las percepciones varían considerablemente dentro de cada grupo. Finalmente, en cuanto al desempeño de las actividades económicas, las mujeres reportan un promedio de 5,26, ligeramente superior al de los hombres de 5,22; lo que indica una mejor percepción del desempeño de sus emprendimientos. No obstante, la desviación estándar de los hombres es mayor de 1,80 con respecto a 1,54; lo que refleja una mayor variabilidad en sus respuestas en comparación con las mujeres. En síntesis, los datos muestran que ambos géneros tienen percepciones positivas en las dimensiones evaluadas, con algunas diferencias leves en las puntuaciones promedio.

Figura 26. Distribución por género de la dimensión motivaciones para emprender

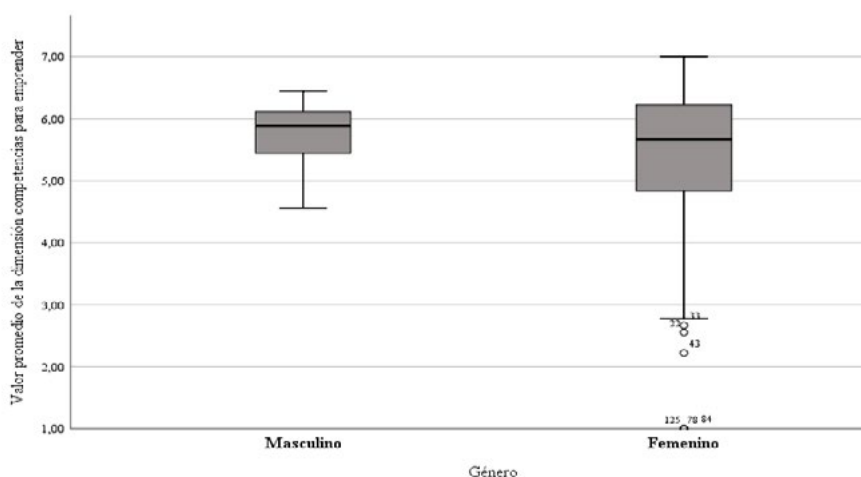


Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión motivaciones para emprender.

En la figura 26 se identifica que no existen diferencias en las medianas de los valores promedio de la dimensión motivaciones para emprender entre los grupos masculino y femenino, dado que ambas se encuentran al mismo nivel y están comprendidas entre los valores 6 y 7, lo que indica una percepción moderadamente favorable (en el punto algo de acuerdo) hacia las motivaciones para emprender. La distribución en el grupo masculino es simétrica, evidenciada por la posición equilibrada de los bigotes y la caja en torno a la mediana. En contraste, el grupo femenino presenta una asimetría hacia la izquierda, manifestada en un bigote inferior más largo y en la presencia de valores extremos en este lado de la distribución. En relación con los valores extremos, el grupo masculino muestra un único valor inferior asociado al participante (188). Por otro lado, en el grupo femenino se identificaron varios valores extremos inferiores correspondientes a los participantes (195), (169), (143), (125), (84) y (78), manifestando una mayor dispersión hacia los puntajes bajos en este grupo.

Figura 27. Distribución por género de la dimensión competencias para emprender



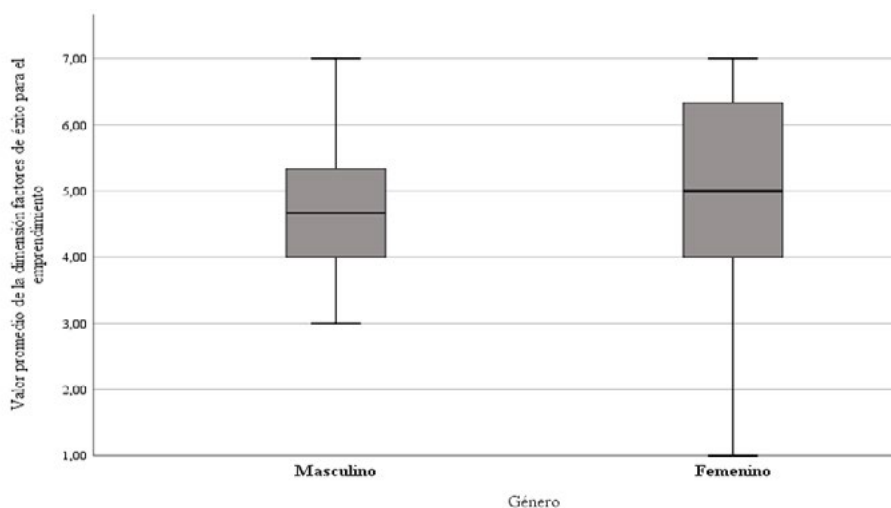
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión competencias para emprender.

En la figura 27 se observa que no existen diferencias en las medianas de los valores promedio de la dimensión competencias para emprender entre los grupos masculino y femenino, debido a que ambos se encuentran al mismo

nivel y están comprendidos entre los valores 5 y 6. Esto indica una percepción ligeramente favorable (en el punto de acuerdo) hacia las competencias para emprender. La distribución en el grupo masculino es simétrica, evidenciada por la posición equilibrada de los bigotes y la caja en torno a la mediana. En contraste, el grupo femenino presenta una asimetría hacia la izquierda, manifestada en un bigote inferior más largo y en la presencia de valores extremos en este lado de la distribución. En relación con los valores extremos, el grupo masculino no presenta outliers visibles. Por otro lado, en el grupo femenino se identificaron varios valores extremos inferiores correspondientes a los participantes (22), (33), (43), (125), (78) y (84). Es importante señalar que los participantes (125), (78) y (84) se encuentran aún más alejados de la distribución principal, es decir, una mayor dispersión hacia los puntajes más bajos en este grupo.

Figura 28. Distribución por género de la dimensión factores de éxito para el emprendimiento



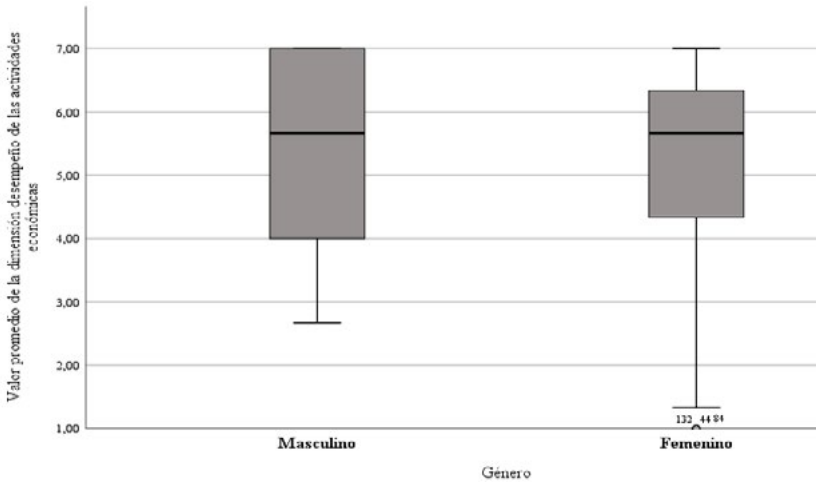
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión factores de éxito para el emprendimiento.

En la figura 28 se presenta una ligera diferencia en las medianas de los valores promedio de la dimensión factores de éxito para el emprendimiento entre los grupos masculino y femenino. La mediana del grupo masculino se encuentra aproximadamente en 4,5, mientras que la del grupo femenino es de 5. Esto propone una percepción ligeramente más favorable (en el punto de acuerdo)

hacia los factores de éxito asociados al emprendimiento en el grupo femenino en comparación con el masculino. En términos de simetría, el grupo masculino presenta una asimetría hacia la derecha, observable en un bigote superior ligeramente más largo, lo que indica una mayor dispersión hacia los valores altos. Por su parte, el grupo femenino evidencia una asimetría leve hacia la izquierda, caracterizada por un bigote inferior más extenso, aunque sin la presencia de valores extremos. Ambos grupos mantienen los datos dentro de los límites principales de sus distribuciones, lo que sugiere una homogeneidad relativa en los puntajes de esta dimensión.

Figura 29. Distribución por género de la dimensión desempeño de las actividades económicas



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión desempeño de las actividades económicas.

En la figura 17 se observa que las medianas de los valores promedio correspondientes a la dimensión desempeño de las actividades económicas para los grupos masculino y femenino son prácticamente iguales, ambas situadas ligeramente por debajo de 6. Esto refleja una percepción similar entre ambos grupos respecto al desempeño de sus actividades económicas, en el punto algo de acuerdo, con valores que indican una valoración moderadamente positiva. En cuanto a la simetría, el grupo masculino presenta una distribución simétrica, evidenciada por la proporción equilibrada de los bigotes en relación con la mediana.

En el grupo femenino, se identifica una ligera asimetría hacia la izquierda, debido a un bigote inferior más extenso, lo que indica una mayor dispersión hacia los valores bajos dentro de este grupo. Respecto a los valores extremos, solo el grupo femenino presenta outliers, correspondientes a los valores (132), (44) y (84). Estos puntos muestran casos específicos en los que las percepciones sobre el desempeño económico son considerablemente inferiores al rango predominante en este grupo. En contraste, el grupo masculino no muestra valores extremos, lo que sugiere una mayor homogeneidad en las respuestas de este grupo.

Tabla 5. Estadísticas descriptivas por tipo de bono o pensión que recibe en las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH

Tipo de bono o pensión que recibe del MIES		Míni-mo	Máxi-mo	Media	Desv. Están-dar
Bono de Desarrollo Humano	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,2532	1,15010
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	7,00	5,3577	1,18669
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,8805	1,56095
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,1869	1,58779
Bono Variable	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,40	7,00	6,0435	1,28198
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	2,22	7,00	5,6087	0,97837
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,33	7,00	5,0435	1,40455
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	2,33	7,00	5,7971	1,13146

Fuente: elaboración propia

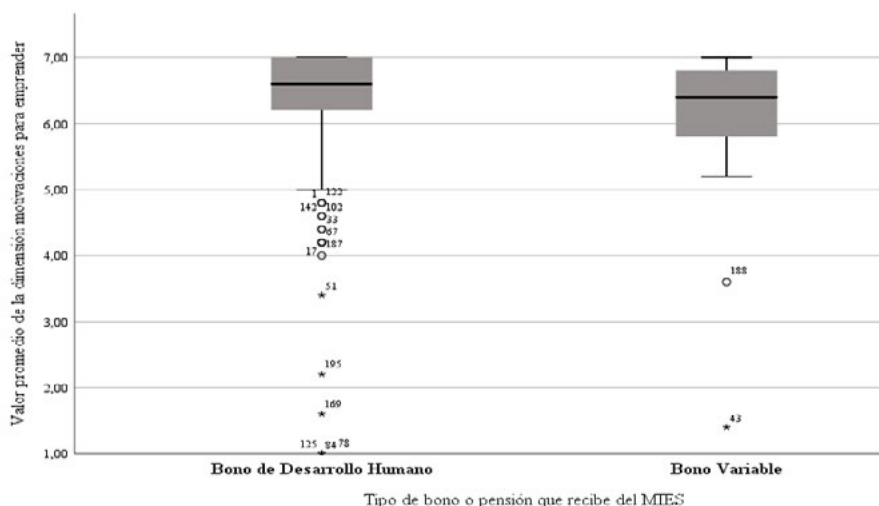
Nota. La tabla indica estadísticos descriptivos en función de los valores promedio de cada dimensión.

En la tabla 9 se presentan las estadísticas descriptivas de las dimensiones

evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH Asociativo, diferenciadas según el tipo de bono o pensión que reciben los beneficiarios del MIES. Los resultados muestran que, en cuanto a las motivaciones para emprender, los beneficiarios del BDH tienen un promedio de 6,25, mientras que los del BV alcanzan un promedio ligeramente menor de 6,04. Esto indica que ambos grupos se sienten altamente motivados para emprender, aunque los beneficiarios del BDH manifiestan una percepción ligeramente superior. La variabilidad en las respuestas es moderada en ambos casos, con desviaciones estándar de 1,15 y 1,28, respectivamente. En relación con las competencias para emprender, los beneficiarios del BV reportan un promedio de 5,61, superando levemente a los beneficiarios del BDH, cuyo promedio es de 5,36. Este resultado evidencia que quienes reciben el BV perciben tener mayores habilidades y capacidades para llevar a cabo sus emprendimientos. Sin embargo, la dispersión es más alta en el grupo que recibe el BDH, con una desviación estándar de 1,19 frente a 0,98 en el caso del BV, es decir, se refleja percepciones más heterogéneas en este último grupo.

En cuanto a los factores de éxito para el emprendimiento, los promedios entre ambos grupos son similares: 4,88 para los beneficiarios del BDH y 5,04 para los del BV. Esto sugiere que ambos grupos perciben estos factores como moderadamente importantes. No obstante, la dispersión de las respuestas es ligeramente mayor entre quienes reciben el BDH, con una desviación estándar de 1,56 frente a 1,40 en el caso del BV. Finalmente, respecto al desempeño de las actividades económicas, los beneficiarios del BV reportan un promedio de 5,80, superando al promedio de 5,19 registrado por los beneficiarios del BDH. Este resultado enseña que los usuarios del BV perciben un mejor desempeño en sus actividades económicas. Además, la dispersión de las respuestas es menor en este grupo, con una desviación estándar de 1,13 frente a 1,59 en el caso del BDH, lo que sugiere una mayor consistencia en las percepciones sobre el desempeño en este grupo.

Figura 30. Distribución por tipo de bono o pensión que recibe en la dimensión motivaciones para emprender

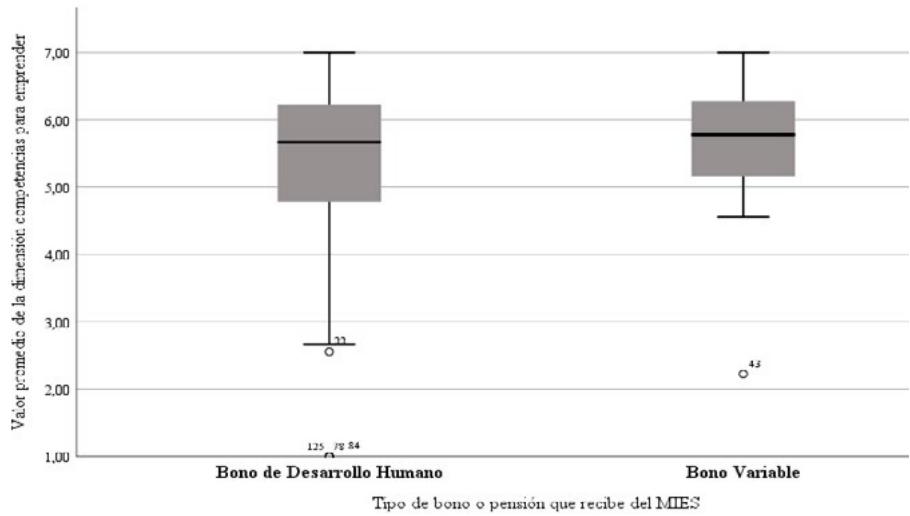


Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión motivaciones para emprender.

En la figura 30 se observa que las medianas de los valores promedio correspondientes a la dimensión motivaciones para emprender en los grupos BDH y BV son similares y se encuentran cercanas a 6,5; es decir, cercanos al punto totalmente de acuerdo. Esto denota una percepción general positiva respecto a las motivaciones para emprender en ambos grupos de usuarios que reciben estos tipos de bono. En términos de simetría, el grupo del BDH presenta una distribución asimétrica hacia la izquierda, evidenciada por un bigote inferior más largo que el superior. Este grupo también incluye valores extremos inferiores, diferenciados en dos niveles: los más alejados corresponden a las posiciones (51), (195) y (169), mientras que los menos alejados corresponden a (125), (84), (78), (67), (33), (17) y (142). Estos valores exhiben una mayor dispersión hacia los puntajes bajos dentro de este grupo. Por otro lado, el grupo del BV muestra una distribución más equilibrada, aunque incluye un valor extremo superior (188), y un valor extremo inferior (43). Este análisis destaca que, aunque las medianas de ambos grupos son similares, la dispersión de los puntajes es más pronunciada en el grupo del BDH.

Figura 31. Distribución por tipo de bono o pensión que recibe en la dimensión competencias para emprender

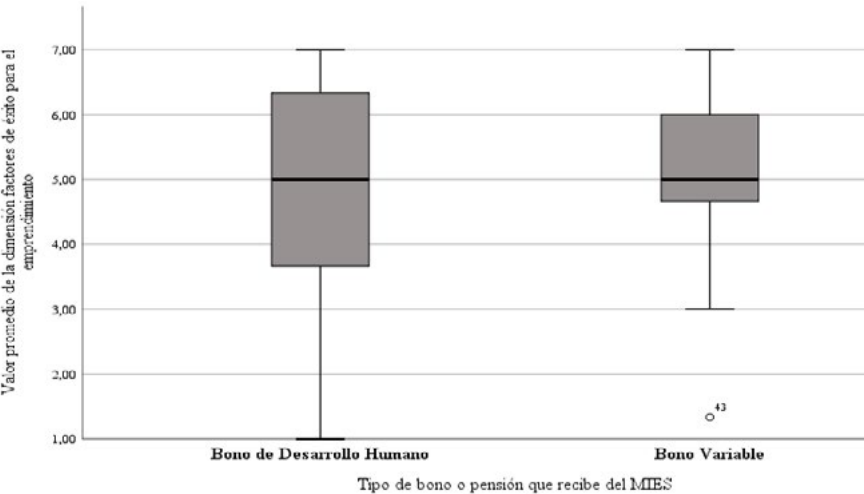


Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión competencias para emprender.

En la figura 31 se observa que las medianas de los valores promedio correspondientes a la dimensión competencias para emprender en los grupos BDH y BV son similares, ubicándose alrededor de 6 puntos, cercanos al punto algo de acuerdo. Esto indica una percepción generalizada de un nivel medio-alto de competencias emprendedoras en ambos grupos. Sin embargo, al analizar la dispersión de los datos, se evidencian diferencias notables. El grupo BDH presenta una distribución más asimétrica hacia la izquierda, con un rango intercuartílico más amplio y valores atípicos inferiores, como las posiciones (125), (78) y (84), lo cual presenta una mayor heterogeneidad en las competencias emprendedoras. Por el contrario, el grupo BV muestra una distribución más simétrica y un rango intercuartílico más estrecho, indicando una mayor homogeneidad en las percepciones sobre las competencias emprendedoras. La presencia de estos valores atípicos en el grupo BDH, particularmente en la cola inferior, describe la existencia de un subgrupo de beneficiarios con competencias emprendedoras significativamente más bajas.

Figura 32. Distribución por tipo de bono o pensión que recibe en la dimensión factores de éxito para el emprendimiento

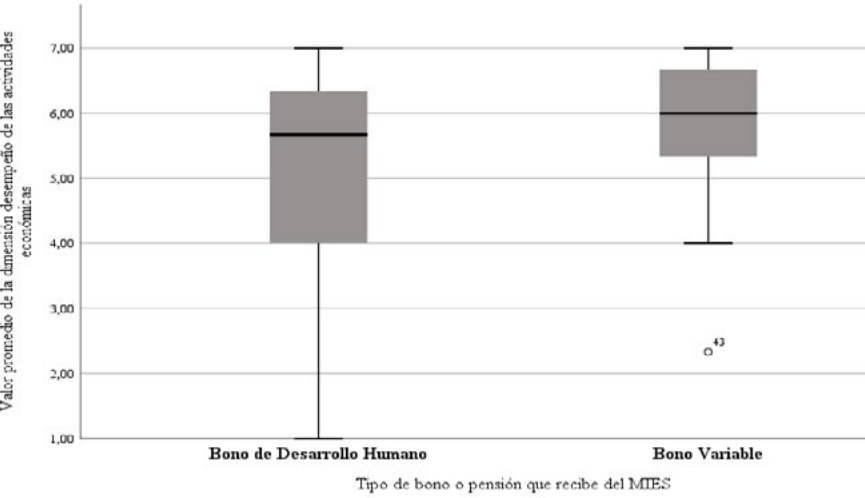


Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión factores de éxito para el emprendimiento.

En la figura 32 se observa que la mediana de los valores promedio correspondientes a la dimensión de factores de éxito para el emprendimiento se ubica en el valor 5, en el punto de acuerdo, tanto para el grupo BDH como para el BV. Esto propone una percepción generalizada de que ambos grupos de beneficiarios consideran que poseen un nivel medio de factores que contribuyen al éxito empresarial. Sin embargo, al analizar la dispersión de los datos, se evidencia una ligera heterogeneidad en el grupo BDH, reflejada en un rango intercuartílico más amplio. Por otro lado, el grupo BV muestra una distribución más concentrada alrededor de la mediana, con una leve asimetría positiva y un único valor atípico en la posición 43, que indica un individuo que percibe tener significativamente menos factores de éxito para emprender. Estos resultados indican que, aunque ambos grupos comparten una percepción general positiva sobre sus capacidades emprendedoras.

Figura 33. Distribución por tipo de bono o pensión que recibe en la dimensión desempeño de las actividades económicas



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión desempeño de las actividades económicas.

En la figura 33 se observa que la mediana de los valores promedio correspondientes a la dimensión del desempeño de las actividades económicas es ligeramente superior para el grupo BV en comparación con el grupo BDH. Esto revela que, los beneficiarios del BV reportan un nivel de desempeño ligeramente mayor en sus actividades económicas. Sin embargo, al analizar la dispersión de los datos, se evidencia una mayor heterogeneidad en el grupo BDH, reflejada en un rango intercuartílico más amplio y una asimetría hacia la izquierda. Por otro lado, el grupo BV muestra una distribución más concentrada alrededor de la mediana, en el punto 6 de algo de acuerdo, con una leve asimetría positiva y un único valor atípico en la posición 43. Estos resultados indican que, aunque ambos grupos comparten una percepción general positiva sobre el desempeño de sus actividades, existen algunas diferencias en la distribución de estas percepciones, con el grupo BDH mostrando una mayor variabilidad y la presencia de casos extremos, mientras que el grupo BV presenta una ligera tendencia hacia valores más altos.

Tabla 6. Estadísticas descriptivas por edad de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH

Rangos de edad		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Entre 18 y 29 años	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,1061	1,25639
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	7,00	5,3107	1,19928
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	5,4286	1,41585
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,4762	1,37268
Entre 30 y 45 años	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,3152	1,06026
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	7,00	5,4422	1,16177
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,7407	1,53016
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,2660	1,55546
Entre 46 y 65 años	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,1660	1,29233
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	7,00	5,3475	1,16618
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,6950	1,60740
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,0284	1,72342

Rangos de edad		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Están- dar
Más de 65 años	Valor promedio de la dimensión MOEMP	6,60	6,60	6,6000	
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	5,56	5,56	5,5556	
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	4,33	4,33	4,3333	
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	4,67	4,67	4,6667	

Fuente: elaboración propia

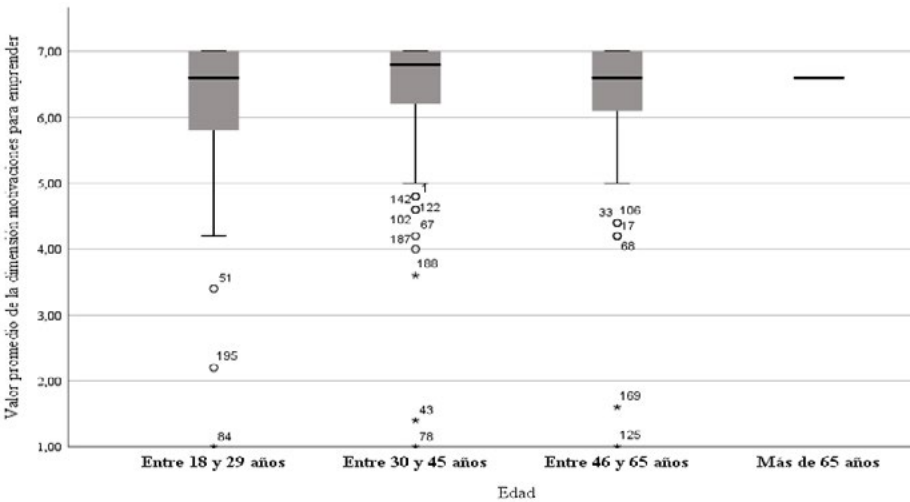
Nota. La tabla indica estadísticos descriptivos en función de los valores promedio de cada dimensión.

En la tabla 10 se presentan las estadísticas descriptivas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH, desglosadas por rangos de edad de los beneficiarios. Los resultados muestran que las motivaciones para emprender son altas en todos los grupos etarios. Los beneficiarios de entre 18 y 29 años reportan un promedio de 6,11, ligeramente inferior a los de entre 30 y 45 años y de entre 46 y 65 años, quienes tienen promedios de 6,32 y 6,17, respectivamente. El grupo de mayores de 65 años destaca con un promedio de 6,60, aunque no se observa dispersión en este caso, dado que solo hubo un beneficiario en ese rango de edad. En los otros grupos, las desviaciones estándar varían entre 1,06 y 1,29, lo que indica una moderada homogeneidad en las respuestas. En conformidad con las competencias para emprender, los promedios entre los grupos varían. Los beneficiarios de 18 a 29 años reportan un promedio de 5,31, seguidos por los de 30 a 45 años con 5,44 y los de 46 a 65 años con 5,35. Los mayores de 65 años alcanzan 5,56. Las diferencias entre los grupos son mínimas y las desviaciones estándar oscilan entre 1,16 y 1,20, representando una moderada dispersión en las percepciones de cada grupo.

En la dimensión de factores de éxito para el emprendimiento, los jóvenes de 18 a 29 años registran el promedio más alto, con 5,43, lo que refleja una mayor percepción sobre los elementos favorables para el éxito. Los grupos de 30 a 45 años y 46 a 65 años reportan promedios de 4,74 y 4,69, respectivamente. El grupo de mayores de 65 años presenta el promedio más bajo de 4,33. La mayor dispersión se observa en el grupo de 46 a 65 años, con una desviación estándar de 1,61, lo que denota una amplia variedad de percepciones sobre los factores de éxito. En el caso del desempeño de las actividades económicas, los beneficiarios de 18 a 29

años reportan el promedio más alto, con 5,48, seguidos por los de 30 a 45 años con 5,27. El grupo de 46 a 65 años presenta un promedio de 5,03, mientras que los mayores de 65 años reportan el promedio más bajo de 4,67. En cuanto a la dispersión, los beneficiarios de entre 46 y 65 años muestran la mayor variabilidad, con una desviación estándar de 1,72, lo que refleja diferentes opiniones sobre el desempeño económico dentro de este grupo.

Figura 34. Distribución por edad de la dimensión motivaciones para emprender



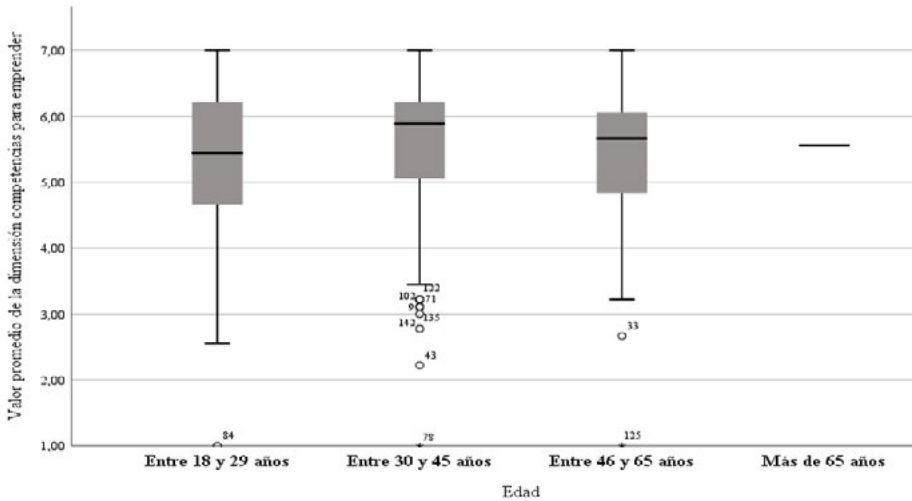
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión motivaciones para emprender.

En la figura 34 se observa que la mediana de los valores promedio correspondientes a la dimensión de las motivaciones para emprender se sitúa alrededor del punto 7, totalmente de acuerdo, en tres de los cuatro grupos de edad analizados. Destaca el grupo de entre 30 y 45 años, que presenta la mediana ligeramente más alta, indicando un nivel de motivación superior en comparación con los otros dos grupos de edad similares. Sin embargo, al analizar la distribución de los datos, se evidencia que, el grupo de 18 a 29 años presenta la mayor dispersión de los datos y una asimetría hacia la izquierda, lo que muestra una mayor heterogeneidad en las motivaciones de este grupo. La presencia de varios valores atípicos, que corresponden a puntuaciones extremadamente bajas (51), (195) y (84), indican la existencia de algunos jóvenes con motivaciones significativamente más bajas para emprender.

Con respecto a los grupos de 30 a 45 años y de 46 a 65 años también presentan valores atípicos extremadamente bajos (188), (43), (78), (169), (125). Estos outliers sugieren una mayor heterogeneidad en las motivaciones de estos grupos, con algunos individuos presentando un interés bajo en emprender. El grupo de más de 65 años, compuesto por un solo individuo, no presenta una representatividad estadísticamente significativa y, por lo tanto, no puede ser objeto de una comparación directa con los otros grupos, tampoco en próximas dimensiones.

Figura 35. Distribución por edad de la dimensión competencias para emprender



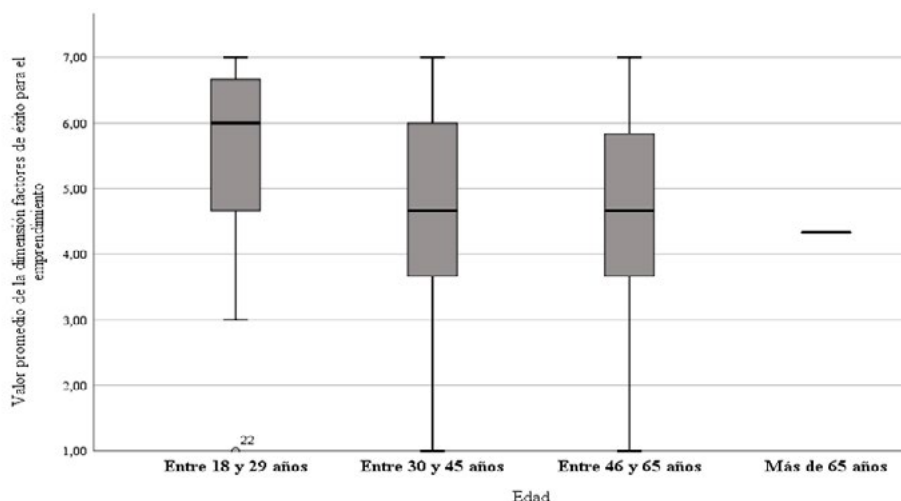
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión competencias para emprender.

En la figura 35 se observa que la mediana de los valores promedio correspondientes a la dimensión de las competencias para emprender se sitúa alrededor del punto 6 en los tres grupos de edad analizados, evidenciando un nivel general de competencias relativamente similar. Destaca el grupo de entre 30 y 45 años, que presenta la mediana ligeramente más alta, indicando un nivel de competencias superior en comparación con los otros dos grupos de edad similares.

Sin embargo, al analizar la distribución de los datos, se evidencia una mayor heterogeneidad en el grupo de 18 a 29 años, con un rango intercuartílico más amplio. La presencia de varios valores atípicos extremadamente bajos (84), evidencian la existencia de algunos jóvenes con un nivel de competencias significativamente más bajo para emprender. Los grupos de 30 a 45 años y de 46 a 65 años también presentan valores atípicos. La presencia de valores atípicos extremadamente bajos en estos grupos, como los obtenidos por los participantes (122), (102), (71), (9), (188), (43), (78), (33) y (125), sugiere que algunos individuos de estas edades podrían tener dificultades para desarrollar ciertas competencias emprendedoras debido a factores personales, profesionales o contextuales.

Figura 36. Distribución por edad de la dimensión factores de éxito para el emprendimiento



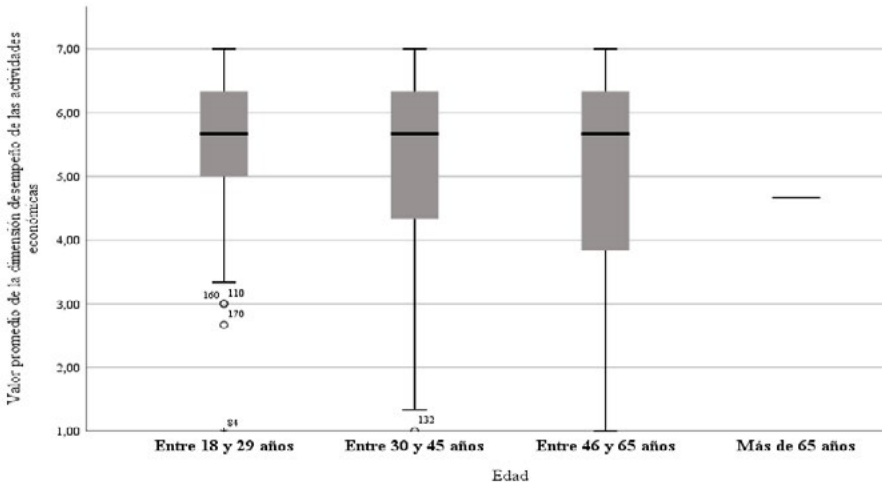
Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión factores de éxito para el emprendimiento.

En la figura 36 se observa que la mediana de los valores promedio correspondientes a la dimensión de los factores de éxito para el emprendimiento se sitúa en torno al punto 6 para el grupo de edad de 18 a 29 años, mientras que para los grupos de 30 a 45 años y de 46 a 65 años se ubica aproximadamente en 4.5. Estos resultados indican una percepción significativamente más optimista sobre los factores de éxito en el grupo más joven. Por otro lado, al analizar la distribución de los datos, se evidencia heterogeneidad en el grupo de 18 a 29 años,

con un rango intercuartílico amplio. Aunque apenas se presencia un valor atípico extremadamente bajo (22), esto refleja la existencia de jóvenes con un nivel de competencias bajo para emprender. Los grupos de 30 a 45 años y de 46 a 65 años también presentan valores atípicos, pero en menor medida. La asimetría negativa y los rangos intercuartílicos más pronunciados en estos grupos indican una mayor concentración de valores bajos, lo que demuestra una menor percepción de los factores de éxito y una mayor concentración de individuos que consideran que el emprendimiento es un desafío complejo y con un alto nivel de incertidumbre.

Figura 37. Distribución por edad de la dimensión desempeño de las actividades económicas



Fuente: elaboración propia

Nota. La figura muestra un diagrama de caja y bigotes de los valores medios de la dimensión desempeño de las actividades económicas.

En la figura 37 se observa que la mediana de los valores promedio correspondientes a la dimensión del desempeño de las actividades económicas se sitúa alrededor de 5.5 puntos en todos los grupos de edad, lo que sugiere un nivel de percepción similar sobre el desempeño económico en general. No obstante, al analizar la distribución de los datos, se evidencian diferencias notables entre los grupos. Los grupos de 30 a 45 años y de 46 a 65 años presentan una asimetría negativa más marcada, con una mayor concentración de valores por debajo de la mediana. Esto indica una mayor heterogeneidad en el desempeño de estos grupos, con algunos individuos reportando niveles de desempeño significativamente más bajos.

Por su parte, el grupo de 18 a 29 años, aunque presenta una mediana similar, muestra un rango intercuartílico menor, tiene una mayor cantidad de valores atípicos por encima como por debajo de la mediana, en las posiciones (110), (160) y (170). Esta mayor variabilidad podría explicarse por la diversidad de situaciones y experiencias que enfrentan los jóvenes al iniciar su vida laboral.

Tabla 7. Estadísticas descriptivas por nivel académico de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH

Nivel académico		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Sin estudios	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	5,7875	1,91620
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	6,56	4,9028	1,69864
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,2083	1,55813
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,33	7,00	4,9167	1,72777
Educación básica	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,2120	1,15534
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	7,00	5,3978	1,14800
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,7867	1,57600
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,2333	1,61050
Educación secundaria	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,2817	1,00603
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	7,00	5,4241	1,06364
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	5,0845	1,47220
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,3005	1,43776

Nivel académico		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Educación universitaria / posgrado	Valor promedio de la dimensión MOEMP	6,40	7,00	6,7778	0,23333
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	4,56	6,89	5,8395	0,85907
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	4,33	7,00	5,9259	1,01074
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	2,67	7,00	5,8148	1,51025

Fuente: elaboración propia

Nota. La tabla indica estadísticos descriptivos en función de los valores promedio de cada dimensión.

En la tabla 7 se muestran las estadísticas descriptivas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH, desglosadas por nivel académico de los beneficiarios. En cuanto a las motivaciones para emprender, los beneficiarios sin estudios reportan un promedio de 5,79, mientras que aquellos con educación básica y secundaria tienen promedios de 6,21 y 6,28, respectivamente. Los que cuentan con educación universitaria o posgrado destacan con el promedio más alto de 6,78, lo que evidencia que los niveles educativos más altos están asociados con una mayor motivación para emprender. Las desviaciones estándar son más amplias en los grupos con menores niveles educativos, con 1,92 en los que no tienen estudios, frente a 0,23 en los de educación universitaria/posgrado. Respecto a las competencias para emprender, los beneficiarios sin estudios reportan un promedio de 4,90, el más bajo entre los grupos, seguido de los de educación básica y secundaria con promedios de 5,40 y 5,42. Los de educación universitaria o posgrado tienen el promedio más alto de 5,84. La dispersión también es mayor en los grupos con menos formación académica, con una desviación estándar de 1,70 en los que no tienen estudios, frente a una desviación estándar de 0,86 en los más capacitados. Esto resalta que los beneficiarios con mayor nivel educativo perciben tener más competencias para emprender, con una mayor consistencia en las respuestas.

En cuanto a los factores de éxito para el emprendimiento, los beneficiarios sin estudios tienen el promedio más bajo de 4,21, mientras que aquellos con educación básica, secundaria y universitaria/posgrado tienen promedios de 4,79, 5,08 y

5,93, respectivamente. La mayor variabilidad se presenta en los beneficiarios con educación básica, cuya desviación estándar es 1,58, lo que refleja una considerable diversidad en sus percepciones sobre los factores que contribuyen al éxito de sus emprendimientos. Por último, en la dimensión de desempeño de las actividades económicas, los beneficiarios sin estudios reportan un promedio de 4,92, el más bajo entre los grupos. Los de educación básica, secundaria y universitaria/ posgrado tienen promedios de 5,23, 5,30 y 5,81, respectivamente. La dispersión en esta dimensión también es notablemente mayor en los beneficiarios sin estudios, con una desviación estándar de 1,73, mientras que los de educación universitaria/ posgrado presentan una desviación estándar más baja de 1,51, lo que indica una mayor homogeneidad en sus percepciones sobre el desempeño económico de sus emprendimientos.

Tabla 8. Estadísticas descriptivas por estado civil de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH

Estado civil		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Soltero	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,1792	1,34579
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	7,00	5,2944	1,31020
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	5,1126	1,47257
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,3030	1,47015
Casado	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,40	7,00	6,2615	1,10139
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	2,22	7,00	5,4579	1,04505
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,6557	1,56383
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,1319	1,68280

Estado civil		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Unión libre	Valor promedio de la dimensión MOEMP	5,20	7,00	6,2167	0,60578
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	3,44	6,67	5,5648	1,00443
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	4,00	7,00	5,4722	0,92614
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	4,33	7,00	5,9167	0,72648
Divorciado	Valor promedio de la dimensión MOEMP	4,20	7,00	6,1333	1,24097
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	4,00	7,00	5,6420	1,13960
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	2,00	7,00	5,3333	2,06828
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	2,67	7,00	5,8889	1,52753
Viudo	Valor promedio de la dimensión MOEMP	6,20	7,00	6,4857	0,30237
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	2,78	6,00	4,8571	1,30796
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	2,67	7,00	4,1905	1,65392
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	2,00	6,33	4,4762	1,35888

Fuente: elaboración propia

Nota. La tabla indica estadísticos descriptivos en función de los valores promedio de cada dimensión.

En la tabla 8 se presentan las estadísticas descriptivas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH, diferenciadas por

estado civil de los beneficiarios. Los solteros reportan un promedio de 6,18 en motivación para emprender, un valor cercano al de los casados, que es de 6,26. Sin embargo, los solteros muestran una mayor dispersión en las respuestas, con una desviación estándar de 1,35, mientras que los casados tienen una desviación estándar más baja, de 1,10, lo que sugiere percepciones más homogéneas. Beneficiarios en unión libre y divorciados también presentan puntuaciones altas, con promedios de 6,22 y 6,13, respectivamente. En cuanto a los viudos, aunque su promedio es de 6,49, la desviación estándar es considerablemente más baja de 0,30, esto manifiesta una alta uniformidad en sus respuestas. Respecto a las competencias para emprender, los solteros tienen un promedio de 5,29, ligeramente inferior al de los casados, que es de 5,46. Los grupos en unión libre y divorciados presentan promedios más altos, con 5,56 y 5,64, respectivamente. Los viudos reportan el promedio más bajo, de 4,86, con una desviación estándar de 1,31, lo que indica una mayor dispersión en sus percepciones de las competencias. Los demás grupos, por su parte, muestran una variabilidad moderada en sus respuestas, lo que sugiere una percepción más consistente de las competencias para emprender.

En cuanto a los factores de éxito, los solteros tienen un promedio de 5,11, mientras que los casados reportan un promedio de 4,66. Los beneficiarios en unión libre, con un promedio de 5,47, se destacan con una puntuación más alta en comparación con los divorciados de 5,33. El grupo de viudos presenta el promedio más bajo de 4,19, con una desviación estándar considerablemente más alta de 1,65, esto indica una mayor dispersión en las respuestas. Los demás grupos tienen una desviación estándar más baja, lo cual representa una mayor uniformidad en las respuestas sobre los factores que contribuyen al éxito del emprendimiento. En cuanto al desempeño de las actividades económicas, los solteros tienen un promedio de 5,30, ligeramente superior al de los casados, que es de 5,13. Los beneficiarios en unión libre reportan el promedio más alto de 5,92, seguido por los divorciados con 5,89. Por último, los viudos presentan el promedio más bajo de 4,48, lo que coincide con sus puntuaciones más bajas en otras dimensiones. La desviación estándar en los beneficiarios en unión libre es baja, lo que refleja una mayor consistencia en sus respuestas sobre el desempeño económico de sus emprendimientos. En contraste, el grupo de viudos muestra una desviación estándar más alta (1,36), lo que indica una mayor variabilidad en sus percepciones sobre el desempeño económico.

Tabla 9. Estadísticas descriptivas por antecedentes familiares para emprender de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH

Antecedentes familiares		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Si	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,40	7,00	6,2615	1,00680
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	2,22	7,00	5,4380	1,06110
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,8237	1,51864
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,2692	1,53216
No	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,1913	1,32563
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	1,00	7,00	5,3297	1,27534
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,9855	1,56964
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,2464	1,58123

Fuente: elaboración propia

Nota. La tabla indica estadísticos descriptivos en función de los valores promedio de cada dimensión.

En la tabla 9 se muestran las estadísticas descriptivas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH, diferenciadas según los antecedentes familiares para emprender de los beneficiarios. Se observa que, en la dimensión de motivaciones para emprender, quienes cuentan con antecedentes familiares alcanzaron una media de 6,26, levemente superior al promedio de 6,19 registrado por quienes no los tienen. La dispersión de los datos es menor en el primer grupo, con una desviación estándar de 1,01, en comparación con 1,33 del segundo, es así que, se presenta mayor homogeneidad en las percepciones del grupo

con experiencia familiar. En la misma línea, en las competencias para emprender, el promedio de 5,44 en el grupo con antecedentes familiares es ligeramente superior al 5,33 del grupo sin antecedentes. Las desviaciones estándar, de 1,06 y 1,28 respectivamente, indican una menor variabilidad entre quienes cuentan con experiencia familiar, reforzando la idea de que este factor puede contribuir al desarrollo de competencias relacionadas con el emprendimiento.

Por otro lado, en la dimensión de factores de éxito para el emprendimiento, los beneficiarios sin antecedentes familiares presentan una media ligeramente mayor, con un promedio de 4,99 frente al 4,82 del grupo con antecedentes. La dispersión en ambos grupos es similar, con desviaciones estándar de 1,57 y 1,52, esto refleja un nivel comparable de variabilidad en ambas poblaciones. Finalmente, en la dimensión del desempeño de las actividades económicas, las medias reportadas son muy cercanas entre ambos grupos: 5,27 para quienes tienen antecedentes familiares y 5,25 para quienes no. Las desviaciones estándar, de 1,53 y 1,58 respectivamente, también son similares, lo que sugiere que los antecedentes familiares no influyen de manera significativa en el desempeño económico de los beneficiarios.

Tabla 10. Estadísticas descriptivas por soporte para emprender de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH

Soporte para emprender		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Familiares	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,2382	1,14443
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	7,00	5,4276	1,11834
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,9307	1,52141
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,3034	1,49251
Amigos	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,0375	1,44262
	Valor promedio de la dimensión COMPEMP	1,00	6,67	5,1389	1,52159
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,3333	1,66444
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	4,7292	2,15413

Soporte para emprender		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Colegas de trabajo	Valor promedio de la dimensión MOEMP	6,80	7,00	6,9000	0,14142
	Valor promedio de la dimensión COMEMP	2,78	4,78	3,7778	1,41421
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	6,33	7,00	6,6667	0,47140
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	5,00	6,00	5,5000	0,70711

Fuente: elaboración propia

Nota. La tabla indica estadísticos descriptivos en función de los valores promedio de cada dimensión.

En la tabla 10 se presentan las estadísticas descriptivas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH, clasificadas según el tipo de soporte recibido para emprender. Los resultados indican que en la dimensión motivaciones para emprender, el grupo que reportó apoyo de colegas de trabajo registró la media más alta, de 6,90, con una mínima dispersión de 0,14. El apoyo de familiares resultó en una media de 6,24 y una mayor variabilidad de 1,14. Por su parte, los beneficiarios respaldados por amigos tuvieron una media ligeramente inferior, de 6,04, y una dispersión más alta, de 1,44. En cuanto a la dimensión competencias para emprender, los beneficiarios que recibieron apoyo de familiares obtuvieron la media más alta, de 5,43, con una dispersión moderada de 1,11. Aquellos con apoyo de amigos presentaron una media de 5,14 y una variabilidad más alta, de 1,52. El grupo que reportó respaldo de colegas de trabajo mostró la media más baja, de 3,78, y una desviación estándar elevada de 1,41, lo que sugiere una menor percepción de competencias en este grupo.

Respecto a los factores de éxito para el emprendimiento, el soporte de colegas de trabajo resultó en la media más alta, de 6,67, con una baja dispersión de 0,47. Los beneficiarios que contaron con apoyo de familiares obtuvieron una media de 4,93 y una variabilidad moderada de 1,52. En contraste, los que recibieron respaldo de amigos registraron la media más baja, de 4,33, con la mayor dispersión entre los grupos, de 1,66. Por último, en la dimensión desempeño de las actividades económicas, los beneficiarios con apoyo de colegas de trabajo alcanzaron una

media de 5,50, con una variabilidad moderada de 0,71. Aquellos que recibieron soporte de familiares lograron una media de 5,30 y una desviación estándar de 1,49. Por otro lado, el grupo respaldado por amigos tuvo el desempeño promedio más bajo, de 4,73, con una dispersión notablemente alta de 2,15.

Tabla 11. Estadísticas descriptivas por grupo de clasificación de actividades económicas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH

Actividad económica		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Actividades de alojamiento y servicio de comidas	Valor promedio de la dimensión MOEMP	4,80	7,00	6,3600	0,76478
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	3,11	6,89	5,3889	1,29709
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	2,67	7,00	5,6667	1,64804
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,33	7,00	5,1333	2,00123
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,00	7,00	6,2144	1,21792
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	1,00	7,00	5,3840	1,28493
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	1,00	7,00	4,7013	1,57934
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,00	7,00	5,3253	1,57970

Actividad económica		Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas	Valor promedio de la dimensión MOEMP	1,60	7,00	6,4128	0,94584
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	3,00	7,00	5,4303	0,88302
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	3,00	7,00	5,2270	1,39894
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	2,00	7,00	5,2482	1,42352
Industria manufacturera	Valor promedio de la dimensión MOEMP	3,60	7,00	5,7800	1,25238
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	3,22	6,00	5,2889	0,85298
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	2,33	7,00	5,0000	1,29577
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	1,67	6,33	4,7000	1,47782
Otras actividades de servicios	Valor promedio de la dimensión MOEMP	2,20	6,40	5,3000	2,06882
	Valor promedio de la dimensión COM-PEMP	4,33	6,11	5,2222	0,81144
	Valor promedio de la dimensión FAEXIT	3,00	7,00	5,0833	1,64148
	Valor promedio de la dimensión DEACTEC	3,67	7,00	5,0000	1,51535

Fuente: elaboración propia

Nota. La tabla indica estadísticos descriptivos en función de los valores promedio de cada dimensión.

En la tabla 11 se muestran las estadísticas descriptivas de las dimensiones evaluadas en los emprendimientos financiados por el CDH, diferenciadas por grupo de clasificación de actividades económicas. En este sentido, los resultados señalan que en la dimensión motivaciones para emprender, el grupo de actividades de comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas tiene la mayor media con 6,41, seguido por las actividades de alojamiento y servicio de comidas con 6,36. Las actividades de otras actividades de servicios tienen la media más baja con 5,30. En cuanto a la desviación estándar, las actividades de alojamiento y servicio de comidas muestran una baja dispersión con 0,76, indicando que la mayoría de las respuestas se agrupan cerca de la media. Por otro lado, las actividades de otras actividades de servicios presentan una mayor dispersión con 2,07, lo que indica una mayor variabilidad en las percepciones sobre motivaciones para emprender en ese grupo.

En conformidad con la dimensión competencias para emprender, el grupo de actividades de alojamiento y servicio de comidas registra la media más alta con 5,43, seguido por el grupo de comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas con 5,43 también. Las actividades de otras actividades de servicios presentan la media más baja con 5,22. Las desviaciones estándar en los grupos son similares, siendo más baja en las actividades de alojamiento y servicio de comidas con 0,81 y más alta en las actividades de comercio al por mayor y al por menor con 1,30, lo que implica una mayor variabilidad en las respuestas de este último grupo. Además, en la dimensión factores de éxito para el emprendimiento, el grupo de actividades de alojamiento y servicio de comidas obtiene la media más alta con 5,67, seguido por las actividades de comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas con 5,23. Las actividades de otras actividades de servicios reportan la media más baja con 5,08. La desviación estándar muestra una dispersión más baja en las actividades de alojamiento y servicio de comidas con 1,64, lo que indica una mayor uniformidad en las respuestas dentro de este grupo. En cambio, las actividades de otras actividades de servicios muestran una mayor dispersión con 1,64, esto manifiesta una variedad más amplia en las percepciones sobre los factores de éxito.

En cuanto a la dimensión desempeño de las actividades económicas, el grupo de actividades de alojamiento y servicio de comidas tiene la mayor media con 5,30, seguido por las actividades de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca con 5,33. Las actividades de industria manufacturera muestran la media más baja con 4,70. En cuanto a la desviación estándar, el grupo de actividades de colegas de trabajo muestra una baja dispersión con 0,71, lo que indica respuestas

más homogéneas respecto al desempeño de las actividades económicas. Por otro lado, las actividades de comercio al por mayor y al por menor muestran la mayor dispersión con 2,15, lo que exhibe mayor variabilidad en el desempeño de este grupo.

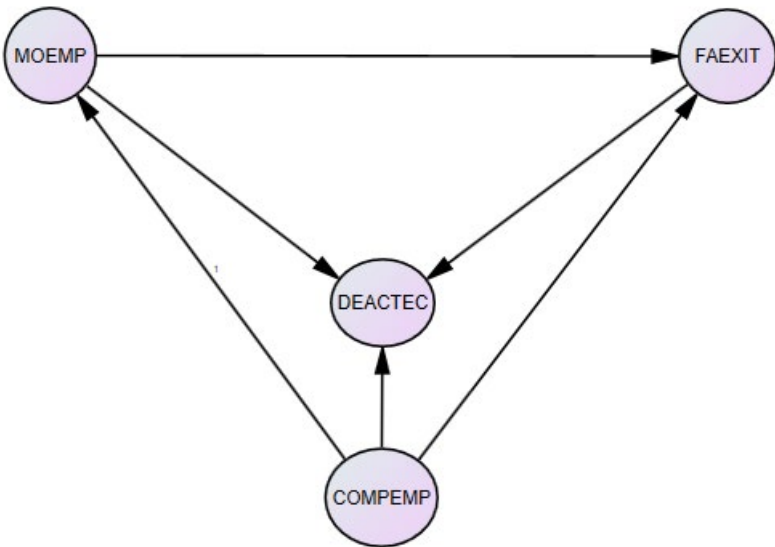
Capítulo 6

Evaluación de los emprendimientos con enfoque multivariante. Un análisis con ecuaciones estructurales

Análisis multivariante

La especificación del modelo propuesto para el desarrollo del AFC, sustentado en las bases teóricas y empíricas planteadas por Ynzunza & Izar (2021), se ilustra en la figura 36 mediante el uso del software AMOS Graphics. Este modelo tiene como propósito validar las dimensiones propuestas en el marco teórico, garantizando su coherencia interna y su adecuación al contexto del estudio.

Figura 38. Modelo conceptual para el desempeño de las actividades económicas

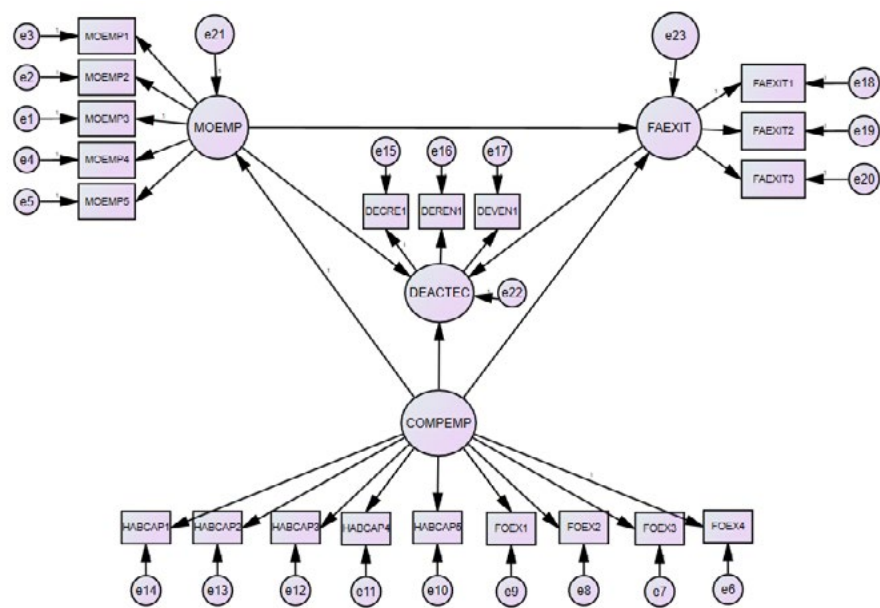


Fuente: elaboración propia con base en Ynzunza & Izar (2021).

Nota. La figura muestra un diagrama de AFC con la especificación del modelo conceptual para el desempeño de las actividades económicas.

A pesar de que se busca evaluar el impacto de las motivaciones, competencias y factores de éxito para el emprendimiento con el desempeño de las actividades económicas emprendidas por los beneficiarios del CDH Asociativo Tungurahua en el 2023; es necesario presentar un modelo estructural cerrado para llevar a cabo cualquier tipo de análisis SEM. Es por esto que, en este modelo AFC, se pretende relacionar las competencias para emprender de forma directa con las motivaciones para emprender. Así también, las competencias para emprender con los factores de éxito para el emprendimiento. En la misma línea, las competencias para emprender influyen positivamente sobre el desempeño de las actividades económicas. De igual manera, las motivaciones para emprender con el desempeño de las actividades económicas. También, los factores de éxito sobre el desempeño de las actividades económicas. Por último, las motivaciones para emprender con los factores de éxito para el emprendimiento.

Figura 39. Modelo estructural completo para el desempeño de las actividades económicas

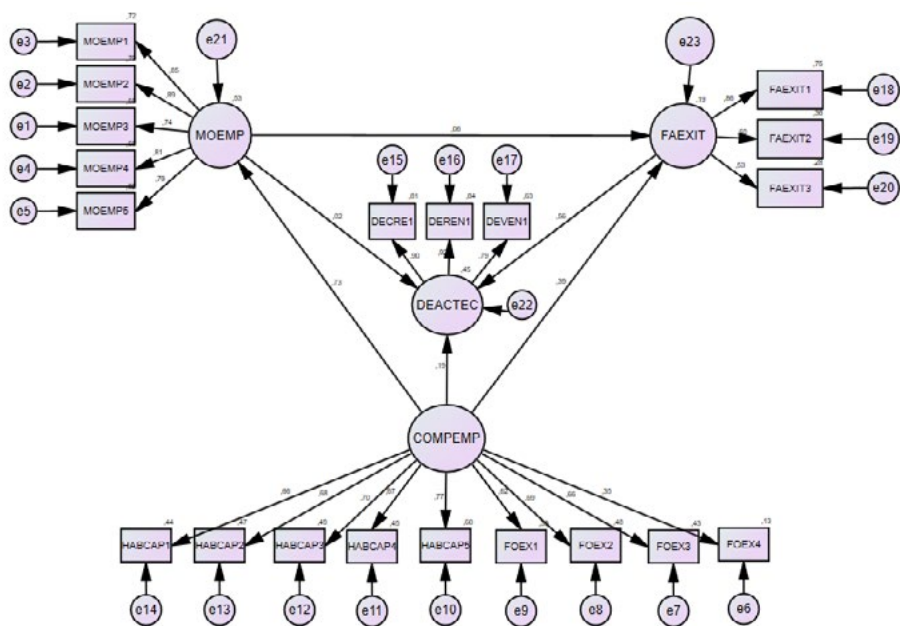


Fuente: elaboración propia con base en Ynzunza & Izar (2021).

Nota. La figura muestra un diagrama de AFC con la identificación del modelo estructural para el desempeño de las actividades económicas.

En esta sección se integraron las variables observadas a las variables latentes o constructos correspondientes, junto con los errores de medición y estructurales asociados. Para la variable latente Motivaciones para emprender, se incluyeron cinco variables observadas; para la variable latente Competencias para emprender, se incorporaron nueve variables observadas; para la variable latente Factores de éxito para el emprendimiento, se integraron tres variables observadas; y para la variable latente Desempeño de las actividades económicas, se añadieron tres variables observadas. Cabe destacar que todas las variables latentes cuentan con sus respectivos errores de medición. Además, las variables endógenas Motivaciones para emprender, Factores de éxito para el emprendimiento y Desempeño de las actividades económicas incluyen un error estructural para reflejar la variabilidad no explicada por el modelo.

Figura 40. Modelo estructural con parámetros estimados para el desempeño de las actividades económicas



Fuente: elaboración propia con base en Ynzunza & Izar (2021).

Nota. La figura muestra un diagrama de AFC con la estimación del modelo estructural para el desempeño de las actividades económicas.

En la figura 40 se observa la estimación de los parámetros obtenida al aplicar el método de ULS, por el tamaño de la muestra y la no normalidad de los datos, con un nivel de curtosis multivariante de 195,815. En el gráfico del AFC, se presentan los coeficientes de estimación estandarizados, los coeficientes de determinación estandarizados, los coeficientes de regresión, las varianzas no explicadas y los términos de error de las variables observadas. Estos elementos permiten una interpretación precisa de la relación entre las variables latentes y observadas, así como la evaluación de la calidad del modelo ajustado.

Tabla 12. Evaluación del ajuste del modelo

Tipo	Índice	Valor actual	Criterio de corte	Análisis
Índices de ajuste Absolutos	Chi-square minimum (CMIN/X2)	2920,95	> 0,05	Buen ajuste
	Goodness of Fit Index (GFI)	0,95	≥ 0,90 Aceptable ≥ 0,95 Excelente	Buen ajuste
Índice de ajuste Incremental	Normed Fit Index (NFI)	0,91	≥ 0,90 Aceptable	Buen ajuste
Índices de ajuste de Parsimonia	Parsimonious Normed Fit Index (PNFI)	0,79	≥ 0,50 Aceptable	Buen ajuste
	Parsimony Ratio (PRATIO)	0,87	≥ 0,50 Aceptable	Buen ajuste

Fuente: elaboración propia

Nota. La tabla indica un análisis general de los índices de ajuste del modelo estructural y sus valores de corte calculados.

Los resultados presentados en la tabla 12 indican que el modelo propuesto muestra un buen ajuste según los criterios de corte para los índices de ajuste. El valor de CMIN es de 2920,95, lo que propone un buen ajuste del modelo. Así también, el GFI alcanza un valor de 0,95, superior al umbral de 0,90, lo cual indica un ajuste adecuado y cercano al rango excelente. En el mismo sentido, el indicador NFI presenta un valor de 0,91, también superior al criterio de 0,90, lo que confirma un buen ajuste. Es así que, los índices de parsimonia, PNFI y PRATIO, tienen valores de 0,79 y 0,87, respectivamente, ambos superiores a 0,50, lo que muestra un ajuste aceptable en términos de parsimonia. En general, el modelo muestra un buen ajuste a los datos, respaldado por los resultados obtenidos en los índices de ajuste.

Por último, es fundamental aclarar que el modelo no requiere modificaciones, pues cumple con los criterios de corte establecidos para los indicadores de ajuste, lo que indica un buen ajuste a los datos. Además, no se encontraron discrepancias importantes entre los valores observados y los predichos, lo que respalda la validez

del modelo. Dado que los índices de ajuste se encuentran dentro de los rangos aceptables o excelentes y no se identificaron problemas en la estimación de los parámetros, no se sugieren modificaciones al modelo.

Verificación de las hipótesis

a) Modelo lógico

H_0 : Las motivaciones, competencias y factores de éxito para el emprendimiento no impactan en el desempeño de las actividades económicas emprendidas por los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano de Tungurahua en el 2023.

H_1 : Las motivaciones, competencias y factores de éxito para el emprendimiento impactan en el desempeño de las actividades económicas emprendidas por los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano de Tungurahua en el 2023.

b) Modelo matemático

$$H_0: \beta < 0,30$$

$$H_1: \beta > 0,30$$

c) Modelo estadístico

$$\eta_1 = \beta_{11}\xi_1 + \beta_{12}\xi_2 + \beta_{13}\xi_3 + \zeta_1$$

Donde,

η_1 : Desempeño de las actividades económicas

β_{nn} : Coeficiente de regresión o cargas factoriales

ξ_n : Constructos o variables latentes

ζ_n : Término de error estructural

Regla de decisión

Si beta (β) es menor a 0,30 se acepta la H_0

Si beta (β) es mayor a 0,30 se rechaza la H_0 y se acepta la H_1

Cálculo del estadístico y conclusión

Tabla 13. Pruebas de hipótesis del modelo con parámetros estimados para el desempeño de las actividades económicas

Hipótesis	Valores β	Prueba de hipótesis
H1: COMPEMP $\rightarrow$ MOEMP	0,73	Aceptada
H2: COMPEMP $\rightarrow$ FAEXIT	0,39	Aceptada
H3: COMPEMP $\rightarrow$ DEACTEC	0,19	Rechazada
H4: MOEMP $\rightarrow$ DEACTEC	0,02	Rechazada
H5: FAEXIT $\rightarrow$ DEACTEC	0,56	Aceptada
H6: MOEMP $\rightarrow$ FAEXIT	0,06	Rechazada

Fuente: elaboración propia

Nota. La tabla indica un análisis general de las pruebas de hipótesis del modelo estructural a un nivel $p < 0,05$.

Con respecto a la primera hipótesis planteada, el coeficiente β es 0,73, lo que indica una relación causal positiva y fuerte entre las competencias para emprender y las motivaciones para emprender. Por este motivo, la hipótesis fue aceptada. En conformidad con la segunda hipótesis, el coeficiente β es 0,39, lo que evidencia una relación causal positiva moderada entre las competencias para emprender y los factores de éxito. Por lo tanto, esta hipótesis también fue aceptada. En cuanto a la tercera hipótesis, el coeficiente β es 0,19, lo que señala una relación causal positiva pero débil entre las competencias para emprender y el desempeño de las actividades económicas. Sin embargo, esta hipótesis fue rechazada. En relación con la cuarta hipótesis, el coeficiente β es 0,02, lo que refleja una relación causal prácticamente inexistente entre las motivaciones para emprender y el desempeño de las actividades económicas. En consecuencia, esta hipótesis fue rechazada. De manera similar, la quinta hipótesis presenta un coeficiente β de 0,56, que evidencia una relación causal positiva significativa entre los factores de éxito y el desempeño de las actividades económicas. Por ello, esta hipótesis fue aceptada. Finalmente, la sexta hipótesis del modelo muestra un coeficiente β de 0,06, lo que denota una relación causal débil entre las motivaciones para emprender y los factores de éxito. Por consiguiente, esta hipótesis fue rechazada.

En conclusión, se acepta la hipótesis nula del presente estudio, que plantea que las motivaciones, competencias y factores de éxito para el emprendimiento no impactan en el desempeño de las actividades económicas emprendidas por los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano de Tungurahua en 2023. Los

resultados muestran que solo uno de los tres constructos o dimensiones analizados, los factores de éxito, presenta un impacto significativo en el desempeño de las actividades económicas. No obstante, se identificaron otras relaciones causales relevantes, como la relación positiva y significativa entre las competencias para emprender y las motivaciones para emprender, así como entre las competencias para emprender y los factores de éxito, lo que permite comprender mejor las interacciones entre estos elementos en el contexto emprendedor.

Referencias

- Alarco, G., & Castillo, C. (2022). Elevada desigualdad, pandemias, cambio tecnológico y desempleo: una reseña en tiempos del covid-19. *Economía UNAM*, 19(55), 143–173.
- Álava, N., & Quinde, M. (2023). Análisis explicativo del liderazgo transformacional en el perfil emprendedor social de jóvenes universitarios. *Formación Universitaria*, 16(2), 49–60. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062023000200049>
- Ali, Z., Bhaskar, S. B., & Sudheesh, K. (2019). Descriptive statistics: Measures of central tendency, dispersion, correlation and regression. *Airway*, 2(3), 120–125. https://doi.org/10.4103/ARWY.ARWY_37_19
- Almeida, S., & Ramos, Y. (2021). Programa de Crédito de Desarrollo Humano Asociativo como estrategia de disminución de la pobreza en sectores populares del Cantón Tosagua. *Polo Del Conocimiento*, 6(12), 1713–1721. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i12.3476>
- Altikriti, S., & Anderson, C. (2021). Factor Analysis and Structural Equation Modeling. *The Encyclopedia of Research Methods in Criminology and Criminal Justice*, 2(1), 833–838. <https://doi.org/https://doi.org/10.1002/9781119111931.ch159>
- Alvarado, R., Requelme, F., Córdova, Z., & Medina, M. (2019). La inversión social y su impacto en la pobreza en Ecuador S. *Revista Económica*, 7(1).
- Arenas De Mesa, A. (2023). Protección social universal, integral, sostenible y resiliente para erradicar la pobreza, reducir la desigualdad y avanzar hacia un desarrollo social inclusivo. *Revista de La CEPAL*, 141, 193–215.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme.
- Arias, F. J., Ribes, G., Arango, D., & Garcés, L. F. (2021). Factores sociodemográficos que inciden en el emprendimiento rural de jóvenes en Antioquia, Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(96), 1218–1240. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.96.14>
- Armijo, L., Julián, D., & Ananías, R. (2024). Emprender en precariedad, vivir en incertidumbre: experiencias de microemprendimiento en la Región Metropolitana de Chile. *Psicoperspectivas*, 23(2), 1–13.
- Arteaga, M. E., & Lasio, V. (2009). Empresas dinámicas en Ecuador: factores de éxito y competencias de sus fundadores. *Academia. Revista Latinoamericana de Administración*, 42, 49–67.

- Asamblea Nacional del Ecuador. (2011). *Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Sistema Financiero*.
- Aucay, I., & Vásquez, C. (2021). Nivel de aportación de las Microfinanzas para la reducción de la pobreza en el cantón Pucará. *Publicaciones UPS*, 1, 1–18.
- Babura, B. I., Adam, M. B., Abdul Samad, A. R., Fitrianto, A., & Yusif, B. (2018). Analysis and Assessment of Boxplot Characters for Extreme Data. *Journal of Physics: Conference Series*, 1132(1), 1–9. <https://doi.org/10.1088/1742-6596/1132/1/012078>
- Baird, S., Hicks, J., Kremer, M., & Miguel, E. (2016). Worms at Work: Long-run Impacts of a Child Health Investment. *The Quarterly Journal of Economics*, 131(4), 1637–1680. <https://doi.org/10.1093/qje/qjw022>
- Banco Mundial. (2024a). Migración neta. Migración Neta–Latin America & Caribbean. <https://n9.cl/si38g>
- Banco Mundial. (2024b). Pobreza: Panorama General. Poverty & Inequality Update. <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2019). *Repensar la pobreza. Un giro radical en la lucha contra la desigualdad social*. Taurus.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Pearson Educación.
- Bolarinwa, O. A. (2020). Sample Size Estimation for Health and Social Science Researchers: The Principles and Considerations for Different Study Designs. *Nigerian Postgraduate Medical Journal*, 27(2), 67–75. https://doi.org/10.4103/npmj.npmj_19_20
- CALP Network. (2022). *Programas de Transferencias Monetarias en el marco de los Sistemas de Protección Social en la preparación ante las crisis en América Central, México y República Dominicana*.
- Carrillo, L. (2024). Los programas de transferencias monetarias, una mirada crítica a su implementación. *Revista de Formación Estratégica*, 9(1), 1–14.
- Castellanos, K. (2022). Reseña: Programas sociales, superación de la pobreza e inclusión laboral. Aprendizajes desde América Latina y el Caribe. *Revista Reflexiones y Saberes*, 17, 27–36.

- Castillo, G., Salazar, P., & Caguana, J. (2017). Crédito de Desarrollo Humano: Diagnóstico de los Últimos Nueve Años y su Incidencia en las Familias de Extrema Pobreza de la Zona 8 Guayaquil-Ecuador. *INNOVA Research Journal*, 2(8), 38–52.
- Castillo, G., Salazar, P., & Espinoza, W. (2017). Análisis del Crédito de Desarrollo Humano (CDH) en los beneficiarios ubicados en la Provincia del Guayas. Ecuador. *Revista Publicando*, 4(10), 485–504.
- Castro, L., & Mediavilla, M. (2022). Políticas Públicas Focalizadas en Latinoamérica: Revisión de los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas. *International Review of Economic Policy*, 4(2), 66–83. <https://doi.org/10.7203/irep.4.2.25798>
- Cecchini, S., & Madariaga, A. (2011). *Programas de Transferencias Condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*. Cuadernos de la CEPAL.
- Chakrabarty, D. (2021). AHM as a measure of central tendency of sex ratio. *Biometrics & Biostatistics International Journal*, 10(2), 50–57. <https://doi.org/10.15406/bbij.2021.10.00330>
- Coba, E., & Díaz, J. (2014). El crédito de desarrollo humano asociativo en la economía social y solidaria de la provincia de Tungurahua-Ecuador. *Análitika. Revista de Análisis Estadístico*, 71, 33–47.
- Cohen, N., & Gómez, G. (2019). *Metodología de la investigación, ¿para qué? La producción de los datos y los diseños*. Editorial Teseo.
- Collado, J., Segovia, J., & Silva, D. (2021). Educación, pobreza y género: análisis intercultural y decolonial en la Región Andina. *Cadernos de Pesquisa*, 51. <https://doi.org/10.1590/198053147248>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023: la inclusión laboral como eje central para el desarrollo social inclusivo*.
- Constitución de la República de Ecuador [Ec. Const.]. (2008). Régimen del buen vivir. www.lexis.com.ec
- Contento Loyola, A. F., Ochoa Herrera, J. M., Granda Pardo, J. C., & Morocho Pasaca, D. P. (2023). Diferencias en la calidad de vida por efectos de las Políticas Sociales: caso el Crédito de Desarrollo Humano en Ecuador. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 144. <https://doi.org/10.5209/reve.88960>

- Crespo, P., Rosales, M., Contreras, C., & Bermeo, C. (2022). Variables que influyen en el emprendimiento en Ecuador. *Revista de La Universidad Del Azuay*, 9, 110–141. <https://doi.org/https://doi.org/10.33324/udaakadem.v1i9.478>
- Dash, G., & Paul, J. (2021). CB-SEM vs PLS-SEM methods for research in social sciences and technology forecasting. *Technological Forecasting and Social Change*, 173, 1–11. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2021.121092>
- Daspit, J. J., Fox, C. J., & Findley, S. K. (2023). Entrepreneurial mindset: An integrated definition, a review of current insights, and directions for future research. *Journal of Small Business Management*, 61(1), 12–44. <https://doi.org/10.1080/00472778.2021.1907583>
- Delfín, C., Cano, R., & Peña, E. (2020). Funcionabilidad familiar como estrategia para la generación del emprendimiento social en México. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(89), 78–88.
- Eche, B., & Flores, R. (2023). Inclusión financiera entre los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano y Pensiones por parte de BanEcuador B.P. 2018-2020. *Revista Economía*, 75(121), 27–40. <https://doi.org/10.29166/economia.v75i121.4137>
- Estévez, Z., Mejías, N., & Clivillé, A. (2019). Autonomía económica versus Crédito de Desarrollo Humano. Caso de estudio beneficiarios del cantón Durán. *Revista OIDLES*, 27, 1–15.
- Fernández, H., Vásquez, I., Rivera, P., & Zahoui, Z. (2022). Migración de retorno en Latinoamérica y el Caribe: Una revisión sistemática exploratoria. *Migraciones Internacionales*, 13. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2431>
- Field, A. (2024). *Discovering statistics using IBM SPSS statistics*. Sage publications limited.
- Gallego, J., Hoffmann, B., María, P. I., Medina, P., Pecha, C., Romero, O., Stampini, M., Vargas, D., & Vera, D. (2021). *Impactos del programa Ingreso Solidario frente a la crisis del COVID-19 en Colombia*. BID.
- Gaona Alvarado, J. K., Delgado Montenegro, I. de los A., Barreno Córdova, C. A., Vayas López, Á. H., & Sevilla Sánchez, M. C. (2023). Modelo de predicción estadística del crédito de desarrollo humano y su incidencia en las actividades económicas. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos Del Sur Global*, 4(11). <https://doi.org/10.46652/pacha.v4i11.202>

- Global Entrepreneurship Monitor. (2023). Global Entrepreneurship Monitor 2023/2024. Global Report: 25 Years and Growing. <https://www.gemconsortium.org/reports/latest-global-report>
- Granados, R. (2020). Revisión teórica de herramientas metodológicas aplicadas en la investigación criminológica. *Derecho y Cambio Social*, 59, 501–511.
- Hadi, M., Martel, C., Huayta, F., Rojas, R., & Arias, J. (2023). *Metodología de la investigación: Guía para el proyecto de tesis*. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. <https://doi.org/10.35622/inudi.b.073>
- Hair, J., Matthews, L., Matthews, R., & Sarstedt, M. (2017). PLS-SEM or CB-SEM: updated guidelines on which method to use. *International Journal of Multivariate Data Analysis*, 1(2), 107–123. <https://doi.org/10.1504/ijmda.2017.087624>
- Hameed, A., Ali, T. M., & Najam, M. O. (2024). The impact of unconditional cash transfers on enhancing household wellbeing in Pakistan: evidence from a quasi-experimental design. *Humanities and Social Sciences Communications*, 11(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-024-03486-4>
- Hanna, T., Hughes, B. B., Irfan, M. T., Bohl, D. K., Solórzano, J., Abidoye, B., Patterson, L., & Moyer, J. D. (2024). Sustainable Development Goal Attainment in the Wake of COVID-19: Simulating an Ambitious Policy Push. *Sustainability*, 16(8), 1–17. <https://doi.org/10.3390/su16083309>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGrawHill.
- Honorable Gobierno Provincial de Tungurahua. (2021). *Agenda Tungurahua 2019-2023*.
- Honorable Gobierno Provincial de Tungurahua. (2024). Cantones. Gobierno Provincial de Tungurahua. <https://www.tungurahua.gob.ec/cantones/>
- Huerta, R., Ramirez, E., Norabuena, R., & Valderrama, L. (2023). Autoeficacia emprendedora y desempeño de micro y pequeñas empresas peruanas. *Revista Venezolana de Gerencia*, 28(102), 751–768. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.102.19>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2018). *Tungurahua. Empleo y Pobreza*.

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2024a). *Boletín técnico N° 01-2024-REEM. Registro Estadístico de Empresas 2023*.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2024b). *Boletín Técnico N° 02-2024-ENEMDU Pobreza y desigualdad*.
- Ismail, M., Santoso, D. B., & Satria, D. (2024). Microfinance and Poverty in Indonesia: the macro impact of people's credit bank. *Journal of Business Economics and Management*, 25(4), 647–664. <https://doi.org/10.3846/jbem.2024.22001>
- Jamieson, M. K., Govaart, G. H., & Pownall, M. (2023). Reflexivity in quantitative research: A rationale and beginner's guide. *Social and Personality Psychology Compass*, 17(4), 1–15. <https://doi.org/10.1111/spc3.12735>
- Jannoo, Z., Yap, B. W., Auchybur, N., & Lazim, M. (2014). The Effect of Nonnormality on CB-SEM and PLS-SEM Path Estimates. *International Scholarly and Scientific Research & Innovation*, 8(2), 285–291.
- Jiang, J., Zhao, F., Hong, X., & Wang, X. (2024). HPV vaccination strategy for 14-year-old females and economic returns for cervical cancer prevention in Wuxi City, China: a cost effectiveness analysis. *Cost Effectiveness and Resource Allocation*, 22(1), 1–11. <https://doi.org/10.1186/s12962-024-00574-9>
- Jiménez, A., & Gualán, J. (2024). El Crédito de Desarrollo Humano en el cantón Morona y su contribución a los emprendimientos liderados por mujeres. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 5813–5830. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12800
- Kalkbrenner, M. (2023). Alpha, Omega, and H Internal Consistency Reliability Estimates: Reviewing These Options and When to Use Them. *Counseling Outcome Research and Evaluation*, 14(1), 77–88. <https://doi.org/10.1080/21501378.2021.1940118>
- Khairi, I., Susanti, D., & Sukono. (2021). Study on Structural Equation Modeling for Analyzing Data. *International Journal of Ethno-Sciences and Education Research*, 1(3), 52–60. <https://doi.org/https://doi.org/10.46336/ijeer.v1i3.295>
- Kline, R. (2023). *Principles and practice of Structural Equation Modeling*. The Guilford Press.

- Kyriazos, T., & Poga-Kyriazou, M. (2023). Applied Psychometrics: Estimator Considerations in Commonly Encountered Conditions in CFA, SEM, and EFA Practice. *Psychology*, 14(5), 799–828. <https://doi.org/10.4236/psych.2023.145043>
- Lan, F., Xu, W., Sun, W., & Zhao, X. (2024). From poverty to prosperity: assessing of sustainable poverty reduction effect of “welfare-to-work” in Chinese counties. *Humanities and Social Sciences Communications*, 11(1).
- Lerma, A., Vázquez, J., Martínez, M., González, L., Coronado, J., Barraza, A., Mejía, M., & Mercado, J. (2021). *Manual de temas nodales de la investigación cuantitativa. Un abordaje didáctico*. Universidad Pedagógica de Durango.
- Malla, F., Pardo, S., Bejarano, H., & Herrera, J. (2021). La economía popular y solidaria y su aporte al crecimiento económico y desarrollo humano en Ecuador. *Sur Academia: Revista Académica-Investigativa de La Facultad Jurídica, Social y Administrativa*, 8(15), 63–82. <https://doi.org/10.54753/suracademia.v8i15.850>
- Márquez, L., Cuétara, L., Cartay, R., & Labarca, N. (2020). Desarrollo y crecimiento económico: Análisis teórico desde un enfoque cuantitativo. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(1), 233–253. <https://www.redalyc.org/journal/280/28063104020/html/>
- Martínez, J., Uriguen, P., & Campuzano, J. (2022). Empleo informal y motivaciones intrínsecas para participar en la venta ambulante en la ciudad de Machala, Ecuador. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(31), 1–14. <https://doi.org/10.46652/rgn.v7i31.886>
- Mavrou, I. (2015). Análisis factorial exploratorio: Cuestiones conceptuales y metodológicas. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 19, 1–10.
- Mendes, P., & Cirillo, M. (2023). Construction of the average variance extracted index for construct validation in structural equation models with adaptive regressions. *Communications in Statistics: Simulation and Computation*, 52(4), 1639–1650. <https://doi.org/10.1080/03610918.2021.1888122>
- Mero, K., & Zambrano, J. (2023). Políticas públicas y economía popular y solidaria en Ecuador: entre el deber ser y el ser. *Revista Venezolana de Gerencia*, 28(104), 1454–1472. <https://doi.org/10.52080/RVGLUZ.28.104.5>

- Mia, M., Majri, Y., & Abdul, I. (2019). Covariance Based-Structural Equation Modeling(CB-SEM) Using AMOS in Management Research. *IOSR Journal of Business and Management (IOSR-JBM)*, 21(1), 56–61. <https://doi.org/10.9790/487X-2101025661>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2023). Informe mensual de gestión de Bonos y Pensiones. <https://n9.cl/mbigl>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2024a). Bonos y Pensiones. InfoMIES. <https://n9.cl/rhhaq>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2024b). Crédito de Desarrollo Humano. InfoMIES. <https://n9.cl/ylksv>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2024c). Crédito de Desarrollo Humano Vigente. InfoMIES. <https://info.inclusion.gob.ec/index.php/cdh/vigentes>
- Minjauw, F., Rasheduzzaman, M., Baumgartner, P., Dorward, P., Clarkson, G., & Cohen, A. (2024). Perceptions of poverty: Evaluating Multidimensional Poverty Assessment Tool derived rankings and global development indicators in five African nations. *Journal of International Development*, 36(3), 1832–1847. <https://doi.org/10.1002/jid.3883>
- Mohajan, H. K. (2020). Quantitative Research: A Successful Investigation in Natural and Social Sciences. *Journal of Economic Development, Environment and People*, 9(4), 50–79.
- Morata, M. de los Á., Holgado, F., Barbero, M. I., & Mendez, G. (2015). Análisis factorial confirmatorio. Recomendaciones sobre mínimos cuadrados no ponderados en función del error Tipo I de Ji-Cuadrado y RMSEA. *Acción Psicológica*, 12(1), 79–90. <https://doi.org/10.5944/ap.12.1.14362>
- Nanjundeswaraswamy, T. S., & Divakar, S. (2021). Determination of sample size and sampling methods in applied research. *Proceedings on Engineering Sciences*, 3(1), 25–32. <https://doi.org/10.24874/peso3.01.003>
- Obeid, J., & Hoque, E. (2020). Chart-to-Text: Generating Natural Language Descriptions for Charts by Adapting the Transformer Model, 1, 1–10.
- Ochoa, J., & Yunkor, Y. (2021). Los estudios explicativos en el campo de las ciencias sociales. *Acta Jurídica Peruana*, 4(1), 95–113.

- Organización de las Naciones Unidas. (2023). Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Organización Panamericana de la Salud, & Programa Mundial de Alimentos. (2023). *Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables*.
- Organización Internacional del Trabajo. (2023). *Panorama Laboral 2023. América Latina y el Caribe*.
- Ortale, M. S. (2020). ¿Hambre Cero? Diagnóstico, perspectivas y desafíos. *Ciencia, Tecnología y Política*, 3(5), 2618–2483. <https://doi.org/10.24215/26183188eo43>
- Otero, S., Álvarez, L., Sampayo, A., & Alvis, J. (2022). Trayectorias divergentes de la desigualdad en las ciudades intermedias: el rol de las pensiones y las ayudas en la reducción de la desigualdad de ingresos. *Revista CS, Especial*, 139–171. <https://doi.org/10.18046/recs.iespecial.4932>
- Paul, J., Alhassan, I., Binsaif, N., & Singh, P. (2023). Digital entrepreneurship research: A systematic review. *Journal of Business Research*, 156, 1–19. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.113507>
- Pérez, E., & Titelman, D. (2018). *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Quijije, B., Cedeño, W., & Ortiz, A. (2021). El crédito de Desarrollo Humano (CDH) y los emprendimientos en el Guasmo sur de la ciudad de Guayaquil, 2016-2020. *Revista de La Facultad de Ciencias Económicas*, 3(3), 131–152.
- Quinde, V., Bucaram, R., Saldaña, M., & Ordeñaña, A. (2020). Relación entre el crecimiento y el desarrollo económico: caso Ecuador. *Universidad y Sociedad*, 4(11), 60–66.
- Rahman, M. (2023). Sample size determination for survey and non-probability sampling techniques: a review and set of recommendations. *Journal of Entrepreneurship, Business and Economics*, 11(1), 42–62.

- Rahman, M., Tabash, M., Salamzadeh, A., Abduli, S., & Rahaman, S. (2022). Sampling Techniques (Probability) for Quantitative Social Science Researchers: A Conceptual Guidelines with Examples. *SEEU Review*, 17(1), 42–51.
- Raichelis, R., Fernández, S., & Vecinday, L. (2024). Pobreza, trabajo y transferencias monetarias en un contexto de crisis: Implicancias para el trabajo profesional. *Revista Plaza Pública*, 17(31), 56–65.
- Ramos, C. (2021). Un método de cálculo del tamaño muestral en modelos de ecuaciones estructurales. *Revista Perspectiva Empresarial*, 7(2), 7–9. <https://doi.org/10.16967/23898186.659>
- Razzaq, A., Qin, S., Zhou, Y., Mahmood, I., & Alnafissa, M. (2024). Determinants of financial inclusion gaps in Pakistan and implications for achieving SDGs. *Scientific Reports*, 14(1). <https://doi.org/10.1038/s41598-024-63445-6>
- Rincón, I., Rengifo, R., Hernández, C., & Prada, R. (2022). Educación, innovación, emprendimiento, crecimiento y desarrollo en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(3), 110–128.
- Rivera, M., & Gallegos, D. (2021). Análisis teórico de la influencia de las Microfinanzas en el crecimiento económico. *Revista Ñeque*, 4(10), 170–182. <https://doi.org/10.33996/revistaneque.v4i10.53>
- Robledo, S., Zuluaga, M., Valencia, L., Arbelaez, O., Duque, P., & Alzate, J. (2022). Tree of Science with Scopus: A Shiny Application. *Issues in Science and Technology Librarianship*, (100), 1–7. <https://doi.org/10.29173/istl2698>
- Rodríguez, J., & Reguant, M. (2020). Calcular la fiabilidad de un cuestionario o escala mediante el SPSS: el coeficiente alfa de Cronbach. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca En Educació*, 13(2), 1–13. <https://doi.org/10.1344/reire2020.13.230048>
- Rojas, L. (2020). Robustez de los índices de ajuste del análisis factorial confirmatorio a los valores extremos. *Revista de Matemática: Teoría y Aplicaciones*, 27(2), 383–404. <https://doi.org/10.15517/rmta.v27i2.33677>
- Rosário, A. T., Raimundo, R., & Cruz, S. (2022). Sustainable Entrepreneurship: A Literature Review. *Sustainability (Switzerland)*, 14(9), 1–25. <https://doi.org/10.3390/su14095556>

- Rossel, C., Manzi, P., Antía, F., & Atuesta, B. (2021). *Transferencias monetarias no contributivas y educación. Impacto y aprendizajes*. CEPAL.
- Rudolf, M., & Schmidt, M. (2025). Efficiency, sufficiency and consistency in sustainable development: Reassessing strategies for reaching overarching goals. *Ecological Economics*, 227, 1–10. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2024.108426>
- Ruiz, M. D. C., Peña, J., & Prieto, B. (2020). Caracterización y motivaciones para el emprendimiento femenino en MIPYMES de Villavicencio-Colombia. *Tendencias*, 21(2), 146–166. <https://doi.org/10.22267/rtend.202102.145>
- Salas, E., Espinoza, V., Armas, R., & Peñarreta, M. (2019). Análisis del crédito de desarrollo humano asociativo en el sur del Ecuador. 593 *Digital Publisher CEIT*, 4(5.1), 19–28. <https://doi.org/10.33386/593dp.2019.5-1.126>
- Salas, E., Espinoza, V., Samaniego, A., & Martínez, V. (2016). Inclusión financiera a través del crédito de desarrollo humano como herramienta para el fomento de capacidades y emprendimiento. In C. Bouza, J. García, M. del M. Rueda, & A. Moreno, (eds.). *Experiencias en la modelación de la toma de decisiones en la salud humana, medio ambiente y desarrollo humano*. Tomo 2 (pp. 89–103). Editorial de Granada.
- Sánchez, A., Ortega, E., Rivera, P., & Moya, D. (2022). De una Economía Popular y Solidaria rumbo a una Economía Social y Comunitaria: Ecuador como caso de estudio. *Revista Economía y Política*, 36, 79–96. <https://doi.org/10.25097/rep.n36.2022.06>
- Sánchez, R., Manzano, L., & Maturana, L. (2022). Informalidad laboral, pobreza monetaria y multidimensional en Bogotá y el Área Metropolitana. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 53(208), 31–63. <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2022.208.69754>
- Sánchez, Y., Macías, M., & Mendoza, J. (2021). Diferencias en los determinantes del éxito en el emprendimiento en México, una perspectiva de género. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(94), 880–902.
- Sardana, N., Shekoohi, S., Cornett, E. M., & Kaye, A. D. (2023). *Qualitative and quantitative research methods*. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-323-98814-8.00008-1>

- Schreiber, J. (2021). Issues and recommendations for exploratory factor analysis and principal component analysis. *Research in Social and Administrative Pharmacy*, 17(5), 1004–1011. <https://doi.org/10.1016/j.sapharm.2020.07.027>
- Schumacker, R. E., & Beyerlein, S. T. (2000). Confirmatory factor analysis with different correlation types and estimation methods. *Structural Equation Modeling*, 7(4), 629–636. https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0704_6
- Secretaría Nacional de Planificación. (2024). Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024–2025. <https://n9.cl/m67zw>
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta.
- Shaulin, N. (2023). Impact of Childcare Center facilities on Working Mothers' Performance at office: A Study on Bangladesh. *International Journal of Social Sciences*, 12(3), 95–102. <https://doi.org/10.46852/2249-6637.04.2023.3>
- Siedlecki, S. L. (2020). Understanding Descriptive Research Designs and Methods. *Clinical Nurse Specialist*, 34(1), 8–12. <https://doi.org/10.1097/NUR.000000000000493>
- Singh, V. K., Singh, P., Karmakar, M., Leta, J., & Mayr, P. (2021). The journal coverage of Web of Science, Scopus and Dimensions: A comparative analysis. *Scientometrics*, 126(6), 5113–5142. <https://doi.org/10.1007/s11192-021-03948-5>
- Solís, F., Cisneros, G., Guaderrama, K., & Portillo, M. (2020). Motivaciones de las generaciones millennial y centennial para la creación de nuevas empresas. *Administración y Organizaciones*, 23(45), 84–99.
- Solís, V., & Castillo, B. (2021). Pluralidad en las teorías del emprendimiento. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, 76–95. <https://doi.org/10.5377/farem.voio.11609>
- Soper, D. (2020). *A-priori Sample Size Calculator for Structural Equation Models*. Free Statistics Calculators.
- Stampini, M., Medellín, N., & Ibarrarán, P. (2023). *Transferencias Monetarias, Pobreza y Desigualdad en América Latina y el Caribe*. BID.
- Stiglitz, J. (1998). Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el consenso post-Washington. *Desarrollo Económico*, 38(151), 691–722. <https://doi.org/10.2307/3467160>

- Story, D., & Tait, A. (2019). Survey Research. *Anesthesiology*, 130, 192–202. <https://doi.org/https://doi.org/10.1097/ALN.0000000000002436>
- Tarka, P. (2017). The comparison of estimation methods on the parameter estimates and fit indices in SEM model under 7-point Likert scale. *Archives of Data Science*, 2(1), 1–16. <https://doi.org/10.5445/KSP/1000058749/10>
- Tavakol, M., & Wetzel, A. (2020). Factor Analysis: a means for theory and instrument development in support of construct validity. *International Journal of Medical Education*, 11, 245–247. <https://doi.org/10.5116/ijme.5f96.of4a>
- Thakkar, J. (2020). *Structural Equation Modelling. Application for Research and Practice*. Springer.
- Todaro, M., & Smith, S. (2020). *Economic Development*. Pearson.
- United Nations Development Programme. (2024). *Human Development Report: breaking the gridlock–reimagining cooperation in a polarized world*. BERNAN PRESS.
- Vacacela, L., Benítez, L., Hidalgo, B., Mora, F., & Bonin, E. (2020). Fortalecimiento de competencias para emprendedores: una perspectiva vivencial en Guayaquil, Ecuador. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 2(1), 52–59. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0031>
- Valencia, E. (2023). Análisis estadístico de los emprendimientos colocados por los beneficiarios del Crédito de Desarrollo Humano. *Revista Aula Virtual*, 4(10), 28–35.
- Valencia, E., Valle, A., Cruz, M., Barrera, H., & Cepeda, C. (2022). Crédito de Desarrollo Humano y el Nivel de Bienestar en la provincia de Tungurahua. *Revista ENIAC Pesquisa*, 11(1), 21–46.
- Valencia Nuñez, E. R., Valle Alvarez, A. T., Cruz Lascano, M. E., & Haro Sarango, A. F. (2022). Evaluación de la sostenibilidad financiera en el Crédito de Desarrollo Humano Asociativo en la provincia de Tungurahua, Ecuador. *Lecturas de Economía*, 97, 325–368. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n97a346723>
- Valle, T., Sánchez, A., Vayas, T., Mayorga, F., & Freire, C. (2021). *Empresas y establecimientos de Tungurahua*. OBEST.

- Xiao, Z., Qin, Y., Xu, Z., Antucheviciene, J., & Zavadskas, E. K. (2022). The Journal Buildings: A Bibliometric Analysis (2011–2021). *Buildings*, 12(1), 1–16. <https://doi.org/10.3390/buildings12010037>
- Ximénez, C., & García, A. (2005). Comparación de los métodos de estimación de máxima verosimilitud y mínimos cuadrados no ponderados en el análisis factorial confirmatorio mediante simulación Monte Carlo. *Psicothema*, 17(3), 528–535.
- Xue, Q., Wang, H., Wei, J., & Bai, C. (2024). Does the digital economy improve female autonomy? *Structural Change and Economic Dynamics*, 71, 193–207. <https://doi.org/10.1016/j.strueco.2024.07.008>
- Yaska, M., & Nuhu, B. (2024). Assessment of Measures of Central Tendency and Dispersion Using Likert-Type Scale. *African Journal of Advances in Science and Technology Research*, 16(1), 33–45. <https://doi.org/10.62154/ajastr.2024.016.010379>
- Ynzunza, C., & Izar, J. M. (2021). Las motivaciones, competencias y factores de éxito para el emprendimiento y su impacto en el desempeño empresarial. Un análisis en las MIPyMES en el estado de Querétaro, México. *Contaduría y Administración*, 66(1), 1–26. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2021.2327>



Religación
Press
Ideas desde el Sur Global



Religación
Press

ISBN: 978-9942-561-27-5

